



liberación nacional

MOVIMIENTO DE INDEPENDIENTES 26 DE MARZO
EN EL URUGUAY

Montevideo - Diciembre de 1985



VI
CONGRESO
de
Fedefam

**EL CASO
TRABAL**

**LA LUCHA
POR LA TIERRA
EXPANDIR
EL PODER POPULAR**

Dos artículos
de Raúl Sendic

**SEPARATA: REPORTEJE
A MAURICIO
ROSENCOF**

Sumario

<i>La hora de unir</i>	1
<i>Por los desaparecidos de toda América</i>	2
<i>El caso Trabal</i>	4
<i>Los pueblos no olvidan</i>	6
<i>Algunas ideas para el trabajo en el Interior</i>	8
<i>El latifundio en la cruz de los caminos</i>	11
<i>Balance de la huelga del '73</i>	13
<i>La revolución rural</i>	16
<i>El "Pancho" Vázquez</i>	20
<i>¿Qué nos dejó el conflicto de AFE?</i>	23
<i>Cantares del calabozo</i>	25
<i>"... Para que se entienda por qué nosotros proponemos una solución política negociada"</i>	26
<i>Los 108 días de la Guatemala de Arbenz</i>	31
<i>Cuba: ¿renovación en la revolución?</i>	35
<i>Nicaragua: Desde el frente de guerra</i>	44
<i>Raúl Sendic: Reflexiones sobre política económica</i>	45
<i>* Separata: Diálogo con Mauricio Rosencof. "Por la tierra contra la pobreza". Doce páginas intercaladas entre las págs. 24 y 25.</i>	

LIBERACION NACIONAL - AÑO I - No. 3 - Revista de información socio-política,
de aparición periódica. Publicación del Movimiento de Independientes 26 de Marzo.
Director y Redactor Responsable: Edmundo José Canalda - Monte Caseros 2989
Registro, según las normas legales vigentes, en el Ministerio de Educación y Cultura:
en trámite.
Impreso en IMPRESORA LATINOAMERICANA LTDA. Depósito Legal 185139/85

La hora de unir

Los últimos tiempos —especialmente en la etapa final de la dictadura— nos mostraron un fenómeno nuevo en las luchas de nuestro Pueblo: la expresión de sus intereses y deseos desbordando formas organizativas existentes y reflejando una intención unitaria poderosa. En gran medida las elecciones desvirtuaron, en la superficie, este proceso al volver a dividir en lo electoral la unidad lograda en la calle. Por otra parte, el confuso proceso de concertación, creó expectativas primero y desmovilizó después, al estar signado por dos factores altamente negativos: a) el pretender concertar intereses antagónicos. b) Transformar la concertación en un proceso de cúpulas partidarias, sin la participación decisiva de las fuerzas sociales.

Hoy, en una etapa de reacomodo de las fuerzas populares, es necesario recoger y sintetizar las más sentidas reivindicaciones y las propuestas urgentes de soluciones que unifiquen y fortalezcan a todo el Movimiento Popular. Distintas organizaciones sociales y políticas han ido planteando sus propuestas de soluciones que convergen, en lo sustancial, en una serie de medidas para impulsar en conjunto. En estos 9 puntos —que no son, por supuesto, patrimonio nuestro— se recoge esa convergencia de propuestas que, sin duda, ayudará a unir al Pueblo en su lucha.

- 1) No pago de la deuda externa.
- 2) Estatización de la Banca y Comercio Exterior
- 3) Ampliar el mercado interno con aumento inmediato del salario real y las pasividades.
- 4) Hasta lograr la reactivación imponer un ahorro forzoso a los sectores enriquecidos en el período anterior, ganancias, sueldos y jubilaciones privilegiadas para financiar la inversión y el aumento de salarios y pasividades.
- 5) Contralor de todos los precios, alquileres, subsidiando los de la canasta familiar y gravando los suntuarios.
- 6) Solucionar el sobreendeudamiento de los latifundistas cobrándoles en tierras para una nueva colonización y refinanciar a largo plazo y bajo interés a las cooperativas, medianos y pequeños productores.
- 7) Solucionar el sobreendeudamiento de las grandes empresas industriales y comerciales transformándolas en empresas mixtas estatales y cooperativas, y refinanciar a largo plazo con bajo interés a las medianas y pequeñas.
- 8) Reestructurar los ingresos y gastos del estado de forma que cada uno aporte de acuerdo a sus ingresos y eliminando el Iva de los bienes esenciales. Gastando más en salud y educación y vivienda y menos en fuerzas represivas.
- 9) Derogar el Acto 19 y la Legislación Represiva. Restitución de los destituidos. Aparición con vida de los desaparecidos. Juicio a los responsables de la violación de Derechos Humanos. Desmantelar el aparato represivo. Adopción de las medidas necesarias para subordinación de las FFAA al poder civil. Eliminación de la doctrina de la Seguridad Nacional. Formación profesional de los efectivos militares en ideas democráticas y populares.

VI Congreso de FEDEFAM en Montevideo

POR LOS DESAPARECIDOS DE TODA AMERICA

**¡Todo el apoyo al
Congreso de FEDEFAM!**

El desarrollo del capitalismo, a nivel mundial, ha ido determinando mayor concentración de la riqueza, y, por lo tanto, mayor empobrecimiento de los sectores explotados; agudizando las contradicciones de clase en el mundo dependiente y subdesarrollado, y la lucha de los pueblos por su liberación.

En la fase imperialista, el capitalismo desarrolla hasta extremos los instrumentos más adecuados para perpetuar la dominación económica y la consecuente obtención de mayores ganancias. Dichos instrumentos los podemos localizar en dos campos:

— Por un lado refinados y costosos métodos de penetración ideológica, a través de los medios masivos de comunicación.

— Por otro, la generalización, y sistematización de la política represiva, desarrollando en los países satélites aparatos represivos poderosos y eficientes que actúan como freno de la lucha de los pueblos. Nuestra América Latina es un continente dependiente, por eso cada Estado y con él su aparato represivo, se ha ido adecuando con el tiempo a las necesidades de la metrópoli de turno. Las F.F.A.A. de los estados latinoamericanos fueron, en un principio concebidas, organizadas y equipadas pensando en la guerra contra los países vecinos, fortaleciendo así la balcanización del continente, tal fue el

modo británico de dominarnos.

En la medida que todos los estados entran en la órbita del mismo imperio, el amo norteamericano, se produce una transformación funcional de los institutos castrenses. Las F.F.A.A. asumen funciones policiales y para-policiales, los Estados Mayores manejan hipótesis de guerras revolucionarias internas y las Escuelas Militares forman cuadros en base a la doctrina de la Seguridad Nacional.

LA DESAPARICION FORZADA

Ya en la década del '60 se inicia esta práctica represiva, en países centroamericanos (Haití, Guatemala); dirigida a pueblos indígenas enteros y a la población negra; totalmente marginados por razones raciales, y por su pobreza. Pueden considerarse, sin embargo procedimientos aislados, tendientes a mantener la condición de sumisión e impedir movimientos de liberación por parte de estos pueblos hermanos. En la década del '70 se instalan, en diversos países de Latinoamérica, dictaduras militares, que al aplicar como método la desaparición forzada llevan consigo un objetivo claro y común: la implantación de un sistema económico neo-liberal impulsado por la Escuela de Chicago, que los llevó a una situación de vasallaje con respecto al im-

perio, y la Banca Internacional, permitiendo así al Imperio paliar su propia crisis interna.

El sistema se arma hasta los dientes para librar una guerra contra los desposeídos en la que le va la vida.

La aplicación de una política de exterminio hacia los militantes sociales, (gremiales y políticos), fue la expresión clara de ello en la década pasada. En realidad, todo el pueblo fue víctima de la represión, ya que vio recortadas sus libertades, sus salarios, sus oportunidades de trabajo. Se ve nítidamente el enfrentamiento de dos modelos de Nación. Por una parte, el modelo dependiente impuesto por el imperialismo y sus aliados nativos. Por otra parte el proyecto de Liberación que en toda América Latina fue defendido por los luchadores del pueblo.

La coordinación represiva y la aplicación sistemática de la desaparición forzada (no en Uruguay, pero sí en Argentina, Chile, Perú) evidencia una línea de trabajo orquestada para golpear en forma masiva al movimiento Popular, sin que esto signifique, hasta ahora, un alto costo político. Ha quedado demostrado, por otra parte, que las cárceles para los militares son caras e ineficientes, teniendo en cuenta que a la larga, los liberados vuelven a insertarse en la lucha.

La doctrina de la Seguridad Nacional, fundamento teórico de esta práctica, sustenta los riesgos por los que atraviesan las "Naciones Democráticas", ante el peligro de la "infiltración comunista" explicando las tensiones y enfrentamientos sociales como consecuencia de esos factores externos, por lo cual las F.F.A.A. asumen el rol de la "Defensa de las Instituciones" a través de los métodos de la tortura, el crimen, la desaparición. En el caso concreto de nuestro país el repliegue ordenado del aparato represivo, y su presencia tutelar, habrán de significar de aquí en más una espada de Damocles para el movimiento popular.

Enmarcado en la lucha de clases, su desmantelamiento constituye un objetivo estratégico. Las denuncias deben tener por objeto hacer pagar un elevado costo político al régimen, más allá de los alcances que para la justicia puedan tener. Por estos luchadores que hoy no están entre nosotros y vivos los llevaron es que exigimos Aparición con Vida, y también una respuesta por cada uno de los compañeros desaparecidos.

Una vez obtenidas las respuestas debe juzgarse debidamente a todos los responsables de desapariciones, torturas, asesinatos, y crímenes que calificamos "contra la humanidad". Y exigimos el más riguroso castigo a los culpables.

Lejos estamos de reclamar venganza, requerimos la más estricta justicia, nos unimos al clamor del pueblo cuando exige: ¡juicio y castigo a los culpables! ¡Vivos los llevaron, vivos los queremos!

LISTA DE URUGUAYOS DESAPARECIDOS

Washington Barrios Fernández, Ricardo del Fabro, Félix Miguez, Nebio Melo Cuesta, Winston Mazzuchi Franchet, Ary Cabrera Prates, Liber Trinidad Mazzosa, Eduardo Chizzola, José Gaetano Maigor, Blanca Rodríguez de Bessio, Hugo Gomensoro Josmán, Manuel Liberoff, Daniel Goicochea, Gerardo Gatti Antuña, Julio César Rodríguez Rodríguez, José Hugo Méndez Donadio, Ruben Candia, León Duarte Luján, Marcos Arocena Da Silva, Mario Jorge Cruz Bonfiglio, Walner Bentancour Garín, Juan Miguel Morales Von Pieverling, Alberto Mechoso Méndez, Adalberto Soba, Mario Roger, Julián Cáseres, Victoria Grisonas de Julián, Juan Pablo Errandonea Salvia, Raúl Tejera, María Emilia Islas de Zaffaroni, Jorge Zaffaroni Castilla, Washington Cram González, Cecilia Trías Hernández, Ruben Prieto González, Juan Pablo Recagno Ibarburu, Casimira María del Rosario Carretero, Miguel Ángel Moreno Malugani, Rafael Lezama González, Carlos Rodríguez Mercader, Bernardo Arnone Hernández, Washington Queiro Usal, Félix Rodríguez Liberto, Segundo Chenenián, Graciela Martínez de Chejenían, Norma Escopisse de Couchet, Carlos Hernández Machado, Eduardo O'Neill Velázquez, Elba Gándara Castromán, Adriana Gatti Casal, Jorge González Busconi, Andrés Bellizzi Bellizzi, Luján Alcides Sosa Valdés, Germán García Calcagno, María Libertad Manciro, Mary Luppi Mazonne, José Enrique Michelena Bastarrica, Graciela De Gouveia de Michelena, Mauricio Silva Iribarnegaray, Lourdes Hobbas de Hernández, Blanca Altmann Levy, Luis Fernando Martínez Santoro, Daniel Alfaro Vázquez, Ada Burgueño Pereira, María Mercedes Camiou, Jorge Hernández Rodríguez, Alberto Corchs Laviña, Elena Lereña de Corchs, Edmundo Dossetti Techeira, Beana García Ramos de Dossetti, Alfredo Bosco Muñoz, Julio César D'Elía Pallares, Yolanda Casco de D'Elía, Raúl Borelli Cattáneo, Guillermo Sobrino Berardi, Aída Sanz Fernández, Elsa Fernández de Sanz, Gustavo Alejandro Goicochea Camacho, Miguel Ángel Río Casas, Ataliva Castillo Lima, José Mario Martínez Suárez, María Antonia Castro de Martínez, Juan Cardozo, Castro Gallo, Gustavo Arce Viera, Raúl Gámbaro Núñez, Juvelino Andrés Carneiro Da Fontoura, María Asunción Artigas Nilo de Moyano, Carlos Cabezudo Pérez, Tenorio Cergueira, Cécica Gómez Rosán, Juan Alberto De León Scanziani, Juan Rodolfo Rodríguez Miranda, Jorge Hugo Martínez Horminoguez, Marta Severo Barreto de Martínez, Carlos Severo Barreto, Ari Severo Barreto, Beatriz Anglet De León de Severo, Luis Carballo (o Carballo), Fernando Díaz De Cárdenas, Raúl Olivera Cancela, Edison Cantero Freire, Héctor Giordano Cortazzo, Helios Serra Silvera, Elena Ancres, María Rosa Silveira Gramont, José Luis Urtasun Terra, Félix Bentin, Ignacio Arocena Linn, Gustavo Inzaurrealde, Nelson Santana Escotto.

NINOS DESAPARECIDOS

Simón Antonio Riquelo, Mariana Zaffaroni Islas, Beatriz Lourdes Hernández Hobbas, Andrea Fernández Hobbas, Washington Fernández Hobbas, hijo de María Emilia Islas de Zaffaroni, hijo de Yolanda Iris Casco de D'Elía, Verónica Leticia Moyano Artigas, Carmen Sanz.

¿Quién mató al Coronel Ramón Trabal? Averiguarlo, conocer la identidad del, o de los responsables, servirían para aclarar otros hechos, como el asesinato de cinco miembros del MLN.

EL CASO TRABAL

¿Quién mató al coronel Ramón Trabal? Nuevas pistas, surgidas en las últimas semanas, podrían aportar reveladoras evidencias sobre este caso, según coinciden en afirmar fuentes responsables.

Esas evidencias, de acuerdo con las mismas fuentes, ayudarían a esclarecer otros hechos, ya que establecerían vinculaciones directas entre la muerte de Trabal y algunos sucesos tampoco explicados satisfactoriamente hasta hoy.

Uno de esos hechos sería,

según la información disponible, la muerte de cinco miembros del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), entre los que se contaba el boxeador Floreal García, campeón panamericano y ganador de la última medalla de importancia internacional que ha obtenido Uruguay en el deporte no profesional.

Esos asesinatos habrían sido el resultado de una macabra negociación entre mandos militares y el presidente Juan María

Bordaberry. Según las fuentes, los oficiales habrían planeado la muerte de 10 tupamaros, cuya ejecución sumaria debería entenderse como una respuesta al atentado de París. Bordaberry, se afirma, redujo esa cifra a la mitad, módicamente temeroso de las repercusiones internacionales que detonaría una masacre como la propuesta por los militares. Finalmente, la "respuesta", que según el planteo original de los militares se ejercería contra 10 presos políticos, fue consumada contra Floreal y sus compañeros, quienes fueron secuestrados en Argentina y fusilado en Uruguay.

Esa matanza puede ser considerada sólo como una maniobra tendiente a ocultar a los verdaderos autores del atentado contra Trabal. Fue orquestada para calmar los ánimos de ciertos sectores militares, notoriamente inquietos por las extrañas circunstancias que rodearon al atentado de París.

Se trataba de crear la impresión de que el "ajusticiamiento" de los tupamaros era una venganza por la acción contra Trabal. Así, coinciden las fuentes, se intentó robustecer la endeble explicación difundida sobre el hecho, según la cual habrían sido miembros del MLN los autores de la muerte de Trabal.

Sin embargo, ese intento, iniciado con la reivindicación del atentado por parte de una organización inexistente, no cuajó entre aquellos a los que estaba directamente dirigida y mucho menos entre la opinión pública. En efecto, según testimonios de primerísima mano, varios episodios registrados en el ámbito castrense sugirieron con meridiana claridad en qué dirección había que buscar para detectar a los autores intelectuales y materiales del asesinato de Trabal.

Una muerte que se le quiso atribuir a miembros del MLN, integrantes de una organización inexistente. La férrea censura de la época no impidió que versiones contradictorias circularan entre la opinión pública. Y no en balde todas ellas coincidían en atribuir el asesinato de Trabal a fuentes muy distintas de la información oficial.

Algunos de esos episodios tuvieron como escenario el notoriamente tenebroso penal de Libertad, según se sabe ahora. Se han acumulado en ese sentido varias evidencias, entre las que se cuentan las siguientes:

- Poco después de la muerte de Trabal, un alto oficial de la aviación, cuyo nombre obra en nuestro poder, comunicó oficialmente a un preso político que los autores del atentado no habían sido los tupamaros.
- Ese mismo oficial afirmó que el hecho era la consecuencia de un problema interno entre militares.
- El hijo de Trabal, por entonces teniente y destacado en el penal, acusó concretamente y de viva voz a los militares de ser los responsables del asesinato de su padre.
- El hijo de Trabal afirmó entonces que se iba a vengar, que investigaría y hallaría a los militares que, según afirmó, mataron a su padre.
- Inmediatamente después de la muerte de Trabal, el penal fue rigurosamente aislado del exterior. Se tomaron rigurosísimas medidas de seguridad, que fueron mantenidas durante unas dos semanas. Según comentarios de oficiales y guardias, todo eso se hizo ante la posibilidad de que el penal fuera atacado. Se habló concretamente de un ataque aéreo.

- Otros comentarios formulados por oficiales habrían vinculado a la CIA con lo que estaba sucediendo.

Esos elementos de juicio, y otros de similar importancia, justificarían una minuciosa investigación. Esa investigación, por otra parte, llenaría un inexplicable vacío dejado por la dictadura militar, ya que no hay indicios serios de que la muerte de Trabal haya sido indagada a fondo por las FF.AA.

Este extremo cobra muy especial significación si se tiene en cuenta que Trabal ejercía en el medio militar una relevante influencia, que iba mucho más allá de la inherente a su cargo. Y que representaba a la junta militar en uno de los países más importantes del mundo, centro de negociaciones diplomáticas de altísimo nivel.

Sea como sea, la muerte de Trabal se registró en momentos en que muchos vaticinaban que el ex jefe de inteligencia, quien había sido ilegalmente relegado en un ascenso, podía desatar una grave crisis en el seno de las FF.AA. Según informaciones altamente confiables, Trabal, comentando ese hecho, le dijo a su esposa: "Me voy a exigir el generalato que me arrebataron. Me voy a hacer cargo de la Escuela Militar, a la que están convirtiendo en una fábrica de asesinos y torturadores". Cuando lo mataron, Trabal estaba aprontado el viaje de regreso a Montevideo.

LOS PUEBLOS NO OLVIDAN

Era la hora del cierre y en las páginas de información internacional sólo faltaba la leyenda de una foto. Una foto de Ernesto Che Guevara, cuya muerte en Bolivia habían confirmado las agencias pocas horas antes.

El jefe de la sección internacional, quien, fiel a una arraigada costumbre, había pasado casi toda la noche en el boliche de la esquina, dijo que él haría la leyenda. Y escribió: "*Che: murió pidiendo perdón.*"

Alguien le dijo que eso no era verdad y el jefe, veterano funcionario de aquel diario de banqueros y dueños de frigoríficos, pidió que le dieran los cables que habían mandado las agencias, que hasta ese momento no había leído. "*Es como yo digo* —afirmó— *Van a ver que las agencias dicen eso*".

Leyó los cables y finalmente hizo una nueva leyenda. Esta vez puso: "*Che: valiente hasta*

el fin."

Hubo escenas similares en varios diarios. Muchos buscadores en los despachos telegráficos algo que les sirviera para dar una imagen falsa del Che. Buscaron cualquier cosa. Un párrafo, una frase, una línea, pero no encontraron ni siquiera una palabra. Ni los grandes monopolios norteamericanos de noticias se habían atrevido a mentir.

Así, la imagen de guerrillero heroico que sigue acompañando al Che fue creciendo hasta hacerse leyenda y convertirse en símbolo para millones de hombres y mujeres de todo el mundo.

EL OTRO CHE

Pero el Che tiene, también, otra dimensión. Teórico brillante, analista agudo, lúcido intérprete de la realidad, aportó como pocos al acervo ideo-

lógico de quienes luchan por la liberación nacional y social de los pueblos dependientes. Los uruguayos tuvimos la oportunidad de comprobarlo de cerca en 1961, cuando en Punta del Este, en un discurso memorable, formuló un diagnóstico irreprochable sobre la situación imperante en la mayoría de los países de América, Asia y África, "*pudorosamente llamados subdesarrollados*", según sus propias palabras.

Ese discurso mantiene aún plena vigencia. No sólo porque marcó a fuego las causas y las consecuencias del atraso y del hambre sino porque anticipó prácticamente todo lo que sucedió después en esta zona del planeta. Parte fundamental de la producción intelectual del Che, ese discurso es, según coinciden en afirmar los expertos, uno de los estudios más formidables realizados hoy sobre los países del llamado Tercer Mundo.

UN PAIS EN EL TORBELLINO

Pero para los uruguayos ese discurso tuvo, sin duda, un valor adicional. Y lo tuvo porque subrayó los extremos más inquietantes del proceso que se estaba desarrollando en el país desde 1958, cuando la Reforma Cambiaria y Monetaria implantó una nueva realidad.

Esa historia ya es conocida. A partir de 1958, Uruguay entró al torbellino devorador de la crisis. Carestía, inflación, cierre de fábricas, agudización de la dependencia, endeudamiento, devaluaciones, concentración de la riqueza en pocas manos. En suma, todo lo que el Che había incluido en su balance de la situación que sufrían por entonces los países dependientes.

Como consecuencia, se acentuaron las protestas y las movilizaciones. Y nadie ha olvidado los perfiles más ominosos de la respuesta que desde el poder se dio a la efervescencia popular: Medidas Prontas de Seguridad, ilegalización de par-

tidos, militarización de trabajadores, secuestros y asesinatos de militantes, censura de prensa, miles de presos políticos.

Analizando esa realidad, escribió Carlos Quijano:

"Dictadura, dice el diccionario, es el gobierno que, invocando el interés público, se ejerce fuera de las leyes constitucionales de un país. Al amparo de Medidas Prontas de Seguridad, que han dejado de ser tales y tienden a convertirse en duraderas, vivimos en un régimen extraordinario, o sea fuera del ordinario, que es regresivo y suspende o suprime garantías esenciales. ¿Qué vamos a hacer del país? ¿Una prisión general? ¿Un vasto campo de concentración? ¿Un inmenso cuartel?"

El 13 de junio de 1968, las Medidas de Seguridad erizaron a un Uruguay que ya ingresaba a una dictadura de hecho. La intervención de los entes autónomos y nuevas militarizaciones de trabajadores y funcionarios pautaron una escalada que ya no se detuvo por muchos años. La congelación de salarios, y el desaliento de la intervención del Estado en la economía, completaron una estrategia oficial que concedió vía libre a los monopolios locales y extranjeros.

En 1969, otro tenebroso rostro del Uruguay fue conocido por la opinión pública nacional e internacional. Ese año, una investigación parlamentaria reveló que la tortura a los presos políticos había sido institucionalizada.

Vendría después el Escuadrón de la Muerte, propiciado por algunos personajes que hoy ocupan importantes cargos en el gobierno, como el doctor Carlos Pirán, y dirigido e integrado por altos oficiales de las Fuerzas Armadas y de la policía, muchos de los cuales continúan hoy en actividad.

LOS CAMINOS RECORRIDOS

El Che había dicho en la Universidad, también en 1961:

"Nunca un pueblo puede renunciar a la fuerza, pero la fuerza solamente se utiliza para luchar contra el que la ejerce en forma indiscriminada (...). Nosotros iniciamos el camino de la lucha armada cuando ya no se pudo hacer otra cosa."

También en Uruguay se habían cerrado los caminos legales. Las manifestaciones eran reprimidas a balazos, varios partidos de izquierda estaban fuera del de la ley, los grupos paramilitares gozaban de amplia impunidad, los derechos humanos eran sólo un vago recuerdo del pasado. El pueblo exigía soluciones a los grandes problemas nacionales y la respuesta era la represión.

Es en ese contexto, en el transcurso de ese proceso dramático, que el 8 de octubre de 1969, cuando se cumplían dos años de la muerte del Che, que el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) concretó una de sus más espectaculares respuestas a la violencia desatada desde arriba. Ocupó la ciudad de Pando e hizo del convulsionado Uruguay de entonces el centro de la atención mundial.

Ya se sabe lo que sucedió. Aplicando métodos de guerra sucia que ya se habían convertido en prácticas habituales, las Fuerzas Conjuntas torturaron y fusilaron a prisioneros del MLN. Jorge Salerno, Alfredo Cultelli y Ricardo Zabalza inscribieron sus nombres en la larga, dolorosa lista de víctimas cobradas por quienes ya se aprestaban a tomar el poder por asalto.

Muy pronto, la violencia del gobierno engendró nuevas respuestas. Un dirigente del Partido Nacional, José María Penco, dijo:

"Los que tienen que evitar la violencia son los dirigentes que, en cambio, han abierto en el país ancho campo para que se desarrolle (...). El abismo al que ha llegado el Uruguay no se arregla con más armas o llevando más gente a los calabozos, con más odio, con más fuego de venganza, con más desborde de pasión incon-

trolada."

Y, entre muchos otros, Juan Pablo Terra, diputado del Partido Demócrata Cristiano, afirmó:

"La arbitrariedad empuja a creer que no queda otra salida que la vía armada. En la medida en que se pierde confianza en la existencia de caminos políticos, de soluciones por las vías normales de la manifestación popular, se está sembrando la insurrección."

EL PASADO Y EL FUTURO

Hoy, reabiertos los caminos políticos, la lucha por soluciones de fondo a los grandes problemas nacionales sigue girando en torno a los mismos postulados de siempre. Y el pueblo uruguayo aspira, como aspiraba ayer, cuando las vías legales fueron clausuradas, a lograr esas soluciones en un clima de paz, democracia y amplia participación.

El MLN, ejecutor en el pasado de respuestas contundentes a la violencia que vino de arriba, comparte en forma total ese objetivo, según lo han confirmado sus dirigentes en múltiples oportunidades. Quiere, y lo está haciendo; trabajar en la paz y en la democracia. Se ha integrado plenamente a la actividad legal y ha planteado en ese sentido propuestas concretas, como el plan por la tierra y contra la pobreza. Todos los otros grupos, partidos y organizaciones que quieren cambiar al Uruguay coinciden en buscar salidas pacíficas y democráticas.

En el resto del continente, donde los problemas analizados por el Che en 1961 continúan agravándose, la aspiración es la misma. Todos los pueblos quieren construir pacíficamente su propio destino.

Por eso, a 18 años de la muerte del Che y a 16 de los sucesos de Pando, las enseñanzas del pasado cobran, en esta etapa, muy especial significado para todos. Porque los pueblos no olvidan.

liberación nacional

EXPANDIR EL PODER POPULAR

**algunas
ideas
para
el trabajo
en el
interior**

raúl sendic

UN METODO

“La práctica es el criterio para saber lo que es verdad”. Las ideas —las cosas que se discuten llenas de convincentes palabras y ademanes— son apenas una hipótesis de trabajo. Al cabo de esa discusión hay que ponerlas —sentadas en sus patitas— sobre la realidad donde se deben aplicar. ¿Caminan?: son verdaderas. ¿No caminan?: son falsas.

Hay partidos de izquierda que han estado rebotando durante 70 años en el Interior. No interesa tanto si son buenos o malos como si son o no el instrumento adecuado para penetrar allí. El mismo FA más o menos marcha en Montevideo pero ha penetrado muy poco en el Interior. Al constatar este hecho que nos alcanza la realidad, no hacemos un juicio de valor sobre el mismo (ya que lo que es bueno en un lado debería serlo también en el otro salvo que sea la realidad lo que cambia). Así, la práctica nos da el criterio sobre los instrumentos verdaderos adecuados para penetrar en el Interior:

Por otro lado, una infraestructura económica dada, pongamos un salario real que sea un cuarto del costo de la vida, o una deuda externa e interna que se lleva más de la mitad de los ingresos, condiciona la superestructura, moviendo a hombres y países como si fueran díscolas marionetas.

Profundizar el estudio de la realidad económica sobre la que tenemos los pies permite ver hacia donde se orientan los movimientos sociales en cada país y la sociedad toda, nacional e internacional.

Conforme un examen de capitalismo industrial naciente le permitió a Marx, a mediados del siglo XIX, pronosticar las

luchas sociales que después se dieron, también un estudio de la realidad económica actual nos permitirá anunciar una lucha por el No Pago de la Deuda Externa (que cada día que pasa tendrá más consenso), así como la expropiación de la Banca, la transformación de las empresas y latifundios sobreendeadados en cooperativas, etc. etc.

EL ESPACIO POLITICO DE PROTESTA EN EL INTERIOR

La situación económica desesperante del desocupado, la situación económica afligente del obrero y empleado y aun del pequeño negociante, ha creado un vasto sector desconforme o "protestador". (Siempre las actitudes de los hombres unidas por hilos a la economía).

El Interior no es ninguna excepción; al contrario, la población está allí más agobiada que en la Capital. Lo que es distinto es la forma de expresar esa agobiada protesta: en Montevideo una actitud así se expresaría mayoritariamente en un voto al FA; en el Interior el voto de protesta se expresa en su mayor parte a algún político más o menos avanzado de los partidos tradicionales.

No es tanto que la gente siga siendo "blanca" o "colorada" por tradición, como se pretende. Eso hace años que dejó de ser el factor principal de encuadre del pueblo como lo demuestra el desplazamiento masivo de votos de uno a otro partido tradicional en sucesivas elecciones, sobre todo a partir de 1950. No, más bien este voto está condicionado por una serie de anticuerpos creados por la propaganda apabullante,

es más un rechazo o desgaste creada por esta a todas las formas en que se ha presentado la izquierda tracional que a las ideas avanzadas que ésta expresa. Esto puede ser así porque en un medio donde los movimientos sociales (gremios, etc) tienen mucho menos gravitación que en Montevideo, son los medios masivos de difusión los que condicionan la propaganda y la información que recibe el pueblo, muchas veces con técnicas comerciales para vender productos. Y estos medios han creado ese rechazo que, para simplificar, podríamos decir hacia el comunismo y, por contagio, a los frentes que éste integra, que aún campea en el Interior.

Para que se vea cuánto de meramente superestructural, o sea de puramente influenciado por la propaganda, tiene este encuadramiento electoral podemos poner este ejemplo: el Dpto. de Artigas votó mayoritariamente por el "SI" en el plebiscito constitucional de 1980. Pero en 1984, siendo un Dpto. tradicionalmente pachequista, votó por fuerzas que apoyaron el "NO" y contra el pachequismo en la proporción de 3 a 1.

Todo esto nos está diciendo que debemos dar una muy relativa importancia a los encuadramientos electorales en el Interior. Y ver sobre todo las fuerzas políticas y sociales que ocupan lo que podríamos llamar el "espacio político de protesta" y sumarnos allí, buscando alianzas circunstanciales o frentes duraderos, según sea aconsejable.

Por otra parte la imagen "tupamara" también parecía definitivamente bloqueada por un velo propagandístico, superestructural, que buscó de generar aquel "rechazo-reflejo" de que hablábamos. Era una imagen asustadora, no sólo para el pue-

blo sino para la dirección del FA cuando se vió en la eventualidad de integrarnos. Pero era una imagen en poco fuerte, más parecida a la que se ganaban los legendarios materos de antaño que la imagen convencional de un político y aquel velo de mentiras se disipó rápidamente en estos pocos meses de pacífica inserción en las luchas sociales. Y ahí apareció la verdadera cara de autenticidad, de movimiento nacional muy querido en un gran sector del pueblo que ya teníamos de antes, pero reforzada por 12 años de tremendos sacrificios.

Tendríamos que probar, aplicando aquel método que decíamos al principio, de ponerlo sobre la realidad y ver si camina, cuando se puede desarrollar en el Interior un movimiento desembozadamente tupamara. En algunos departamentos se ha comprobado que hay mucho menos rechazo del que se preveía.

Pero que puede bien claro que no pretendemos ser el enésimo partido que pretende representar a todo el pueblo y a toda la clase trabajadora; hoy que hemos crecido más que nunca en aquel y en ésta y tenemos una respetable presencia sindical, nuestra consigna sigue siendo: máxima organización para adentro pero también máxima apertura para afuera. Buscando siempre el frente más amplio posible compatible con nuestra plataforma mínima.

HAY TAMBIEN UN ESPACIO ECONOMICO A OCUPAR

El espacio político se ocupa con militancia de ese terreno y con propuestas pocentes como ya lo han demostrado ser algunas del Plan por la Tierra y contra la Pobreza como la del No Pago de la Deuda, Estatización de la Banca. Frente Grande, etc. Pero este mismo Plan plantea un segundo frente, que podríamos llamar de Poder Popular, que trata

de cosas que tenemos y debemos hacer ya, independiente de que se aprueben o no proyectos en el gobierno, y ahí entran la Marcha por Tierra, talleres cooperativos, ollas populares, etc. Para ilustrar cual sería este frente de militancia: es como el de las cooperativas de viviendas por ayuda mutua, esa autodefensa del pueblo para resolver sus problemas, ese salir colectivamente y no por la propia, todo eso que germinó y creció en lo más oscuro de la dictadura y con la abierta oposición de ésta. A la de vivienda siguió la de guardería y la de cantina, etc. siempre cooperativa en muchos de estos complejos habitacionales. Es sugestivo que el mismo fenómeno se está dando en Chile donde junto a las cooperativas de compras para el consumo se da otra para materiales de construcción, huertos familiares ligados a ollas populares, etc. etc. Es el pueblo que, en lo más negro de su miseria, solidario en sus penurias, se une para salir a flote con toda su creatividad y con un sentimiento socialista que envidiarían muchos gobernantes del Este europeo que saben que es más fácil cambiar la economía que la mentalidad individualista de la gente. Digámoslo para evitar confusiones: por el camino de las cooperativas no se va al Socialismo, en lo económico estos son sólo paliativos, en lo ideológico si es un cambio importante.

y ¿con qué y con quiénes contamos para llevar la lucha en ese segundo frente?

Para contestar esto demos unos pasos atrás para poder apreciar mejor el conjunto de la realidad: vemos los capitalistas y privilegiados de siempre por un lado. Por otro vemos a una cantidad de "ex" que andan flotando en la economía: ex-trabajadores rurales emigrados a las ciudades, ex-empleados, ex-obreros, etc. Y por fin los obreros y empleados tradicionales. Detengámonos un momento en los "ex"

que parece un sector en crecimiento. Ha sido objeto de estudios sociológicos. Hay una escuela húngara que, examinando este confuso sector social en los extensos arrabales de las megalópolis (Ciudad de México, San Pablo, El Cairo, etc) los ha calificado de "proletariado post rural y preindustrial". Se diría que lo primero puede ser, en distinto grado, cierto, lo segundo, según vamos a ver más abajo es muy discutible. Mas bien se podría decir post rural y post industrial. En Buenos Aires, donde hay en el sector gran cantidad de ex-obreros y empleados cesantes, los llaman "cuentapropistas", porque su común denominador es el trabajar por cuenta propia.

Cualquiera que haya vivido en el Interior se da cuenta de que no es necesario ir a las megalópolis: esta mano de obra flotante, no enriada en el aparato del capitalismo existe y ha existido siempre allí.

Y ahí nos entra la duda: ¿es este sector social un elemento episódico o duradero de la sociedad contemporánea?

Para contestar esto tenemos que dar otros pasos atrás para tener una perspectiva más panorámica. Y de acuerdo al método que nos trazamos al principio, de la misma manera que Marx estudió por 1850 la economía de Inglaterra, por ser la más evolucionada de época, para saber hacia donde evolucionaba el capitalismo, hoy tenemos que tomar los países más desarrollados para conocer hacia donde tiende la economía.

Para abreviar digamos: el proletariado industrial subió al 40% de la mano de obra total en esos países en la primera mitad de este siglo para bajar ahora al 22% , por ejemplo, en EEUU. O sea que nuestro 25% actual tal vez ni siquiera se mantenga cuando nos lleguen las fábricas semirobotizadas. La producción agraria, que tuvo más del 80% de la mano de obra hasta fines del siglo pasado, puede hacerse hoy, aun en un país con excedentes agrícolas como EEUU, con un 6%

de la mano de obra total. Para los servicios, intermediación, etc. ya no podemos tomar a EEUU donde están sobredimensiones y abarcan el 70% de la mano de obra pero si los países del Este europeo que los tienen ajustados a un plan y donde apenas superan el 20% . Conclusión: con la mejor tecnología actual se puede cubrir toda la producción para el mercado interno y para nuestra cuota racional de exportación de manufacturas, materias primas, productos agrícolas y servicios tradicionales con un 50% aproximadamente de la mano de obra disponible.

Aquí tenemos el principal recurso del capitalismo, el trabajador, que éste abandona por su desarrollo normal.

Pero además el capitalismo abandona otros espacios económicos que podríamos pasar a ocupar. En realidad la imagen invariablemente dominante del imperialismo y del capitalismo en cada país solo existe en alguna literatura de izquierda. Ahora nomás los latifundios sobreendeadados que van a pasar a remate o al Banco Central, las empresas comerciales e industriales idem, los barcos pesqueros parados en el puerto, son otros tantos medios de producción abandonados por el capitalismo en esta especie de suicidio en masa que precipitó la codicia del capital financiero y que amenaza terminar hasta con sus propios Bancos.

Los tupamaros, cuando todo el mundo hablaba, en la década de los 60 de la "revolución que había que hacer" cambiaron esto último por el "que tenemos que hacer". Por eso hoy también, cuando ya el pueblo ha demostrado estar mentalizado para la salida colectiva en las viviendas y en las ollas populares, deben sumarse allí, predicando con el ejemplo sacrificado. Pero además expandir creativamente este poder popular con iniciativas para ocupar los espacios económicos que va abandonando el capitalismo.

LA LUCHA POR LA TIERRA

El latifundio en la cruz de los caminos

Así como cuando se piden recursos para los Bancos se esgrime el "drama de los pequeños ahorristas" cuando se trata de refinanciaciones para el agro se larga por delante a los pequeños agricultores. En realidad la Banca privada, que no es ninguna institución de beneficencia, ha prestado muy poco al pequeño chacrero. La deuda de miles de pequeños productores, tomando como máximo las 200 has., no pasa de 12 millones de dólares con la Banca privada sobre una deuda total del agro con este sector financiero de 206 millones de dólares. Es que si tenés poco campo para garantizar, los Bancos no te dan plata; si tenés mucho te dan mucha plata. Tanto así que

en los remates, ferias rurales, los grandes latifundistas sin necesidad de plata; usufructuando el crédito que le abren los Bancos, compran con un cheque los novillos penosamente preparados por los pequeños ganaderos y después de un rápido engorde final de 2 meses los venden con gran ganancia sin haber desembolsado un centésimo.

Por eso también hoy la gran deuda irrefinanciable es la de los grandes latifundistas (los 12 millones los podemos aguantar los contribuyentes), lo cual torna bastante interesante la coyuntura: de ella se puede salir con una gran cantidad de campos vendidos en subasta pública y comprados por especula-

dores locales y extranjeros o, si hacemos algo para lograrlo, por una colonización hecha sobre esos campos ya tan diligentemente "expropiados" por esos grandes reformadores sociales que son los Bancos. Para empeorar o para mejorar; esta es la cruz de los caminos a la que ha llegado perplejo, el latifundio.

Desde luego no todos los latifundistas están endeudados, pero los que lo están representan un buen 53% del total (sobre apenas un 25% de los propietarios de 200 a 500 hectáreas).

Para tener una idea del alcance del sobreendeudamiento del latifundio: al 31 de Enero de 1985 790 propietarios de más de

2;500 hás. tenían una deuda global con la Banca privada de 100 millones de dólares (sin contar la que tienen con la Banca oficial). Ya en 1982, 26 propietarios de más de 2.500 hectáreas debían 3,7 millones de dólares cada uno a la Banca privada.

Si a esto se agrega que parte de esta deuda ha pasado ahora al Banco Central, por el negociado de las carteras, se ve cuanto cerca estamos de una minúscula reforma agraria hacha a despecho de los políticos, por un mecanismo automático del propio régimen liberal y "respetuoso de la (gran) propiedad". Por eso siempre decimos: hoy sólo resta expropiar a los expropiadores; la parte más difícil de una reforma agraria, que es quitarle el campo a los latifundistas, ya está casi realizada para un gran número de ellos.

El PIT-CNT ya ha incorporado a su plataforma la entrega de los campos que pasen al Banco Central por la Deuda, al Instituto de Colonización. Así se sentaría el precedente para una conquista mayor: todos los latifundios sobrendeudados, también los que tienen cuentas pendientes con los Bancos privados, deben entregar sus tierras para Colonización.

Pero convengamos que este es sólo un frente de lucha. Supongamos que mañana mismo hubiera 2 millones de hectáreas disponibles para colonizar. Falta los colonos, faltan los incentivos para un retorno masivo al campo. Es bueno saberlo: hoy en el Uruguay hay colonos que están abandonando sus tierras, o sea que Colonización tiene tierras de sus antiguas colonias que no están ocupadas.

Al éxodo de los peones rurales y de los agricultores hoy se ha sumado el de los colonos. El campo se está tomando, en vastas zonas de nuestro país, en un hermoso paisaje natural pero desprovisto de toda vida social humana. En el Censo de 1980 se registró que en la zona ocupada por propiedades de más de 5000 hectáreas, que tiene una extensión de casi 2

millones de hectáreas, sólo viven 6.000 personas de sexo masculino y 388 de sexo femenino. En la ocupada por estancias mayores de 10.000 hás. hay 1.200 varones y 70 mujeres! La Constitución recomienda proteger a la propiedad y a la familia pero la protección de la primera ha resultado tan exagerada que ha impedido asentar familias en gran parte de nuestro territorio. En éste, que pretende ser un examen realista de las causas del éxodo rural, anotemos este factor a subsanar: el campo empobrece la vida de los trabajadores del mismo al privarles de una familia y, en general, de una vida social normal como existía antaño (mujeres, viejos y niños allí).

Por otra parte la despoblación de nuestro campo ha sido tan vertiginosa, —cerca de 450.000 habitantes por 1960, 318.000 en 1970, 264.000 en 1980,— que ya no se puede pensar en una colonización con gente de nuestra campaña actual. Hay que pensar en aquellos nostálgicos del campo que viven en los suburbios de nuestras ciudades. Hay que pensar incluso en gente que podamos mentalizar para la vida sacrificada del campo, gente, como hay tanta, que ha hecho estudios secundarios y que puede enriquecer culturalmente la vida social del campo, y que a la vez sea abierta a técnicas nuevas para los cultivos agrícolas.

Pero antes de todo esto tenemos que ir a lo básico: asegurar una demanda fija sobre la producción del agro, asegurar un mercado para esa nueva producción cuando ni aún la actual lo tiene asegurado. Es que al disminuir a la mitad el salario durante la dictadura, bajó también el consumo de productos del agro. Por ejemplo el consumo de carne nunca bajó aquí en épocas normales de 250.000 toneladas por año y ahora tenemos un consumo de 184.000 en el año pasado.

En la nueva colonización que haremos (porque tenemos que mantenernos en el viejo estilo de no decir "se tendría que

hacer" sino "tenemos que hacer"), las primeras colonias cooperativas podrían buscar de desintermediar su economía con medios de transporte cooperativos y una venta en las cooperativas de vivienda o en otras a crearse de venta al menudeo.

Pero a la larga hay que enbarbar la lucha por la colonización con la lucha por un aumento del mercado interno a través del alza del salario real y por logro de mercados firmes en el Exterior para nuestras exportaciones del agro.

Queda para un examen posterior la posibilidad que ya se está barajando de la demanda extra sobre el agro que crearía la sustitución parcial (de un 20% en los motores convencionales) de la nafta por alcohol producido a partir de caña de azúcar o sorgo dulce. Aquí la lucha, similar a la que ya se está dando en Brasil, sería para que esta producción no sea acaparada por grandes destilerías, como lo pretende CALNU (la empresa azucarera del Norte), sino por microdestilerías, que procesan la producción de unas 200 hectáreas, cuestan unos 85 dólares, y en su conjunto no resultan antieconómicas respecto a las grandes plantas. El sorgo dulce ha sido probado en zonas donde la caña no se puede producir y tiene tanto rendimiento como en el Norte. Decimos todo esto ante la inminencia de una resolución gubernamental sobre el tema, sin abrir por ahora opinión sobre su conveniencia.

Una Colonización cooperativa tiene una ventaja extra, además de la social, respecto a la colonización privada: hay instituciones eclesásticas y de gobierno europeos que hacen donaciones para esta forma de empresa. Tal es el caso del gobierno sueco que ha asignado un 1% de su PBI para ayuda al 3er. Mundo y que en nuestro país se vuelca en favor de proyectos que tomen forma cooperativa.

Raúl Sendic.

BALANCE DE LA HUELGA DEL '73

En el esfuerzo por recuperar los aportes a nuestra lucha en diferentes momentos, transcribimos el balance y la propuesta que el sector trabajadores del 26 Realizó después de la huelga general del 73.

A LOS TRABAJADORES EN LUCHA

LA SITUACION PREVIA

Ya no había paños tibios entre el pueblo y la oligarquía. Todo el proceso que nos fue llevando desde febrero hasta junio nos mostraba la realidad de un enfrentamiento que exigía actitudes cada vez más duras de parte de ambos bandos.

Por un lado las continuas provocaciones y procedimientos cumplidos por el "señor presidente" y las FFCC buscaban desarrollar el temor e implantar por la fuerza bruta actitudes gorilas copiadas del modelo brasileño.

Por otro lado el pueblo en sus diferentes niveles iba estableciendo resistencia y oposición a todos los intentos golpistas. El movimiento sindical venía haciendo claros planteos en su lucha por salarios, trabajo y soluciones de fondo, y fundamentalmente contra la ley de regamentación sindical. En el plano político, los sucesivos enfrentamientos entre el P. Ejecutivo y entre el P. Legislativo; con las reiteradas actitudes de la junta de comandantes, y con los sucesivos intentos de desafuero a Erro.

La oposición crecía en hombres y fuerza; ante esta situación, Bordaberry, con el evidente apoyo de la FFAA, decide dar el golpe de estado, transformándose en dictador.

LA DICTADURA - LA HUELGA

Declaración de la huelga
Cuando la dictadura se decide

a mostrar su verdadero rostro, se confirma algo que nosotros trabajadores siempre habíamos denunciado: el proceso hacia una dictadura como forma de frenar al pueblo. La línea más combativa junto al resto de la clase trabajadora y el pueblo, ya había expresado la necesidad de elevar los criterios de lucha, con los diferentes métodos aplicados desde el 68 en adelante.

Esta posición de lucha es adoptada por todo el conjunto de la CNT, por resolución de su II Congreso, que, frente al intento de quebrar el orden institucional del país fijaba responder de inmediato con la huelga general y la ocupación de todos los lugares de trabajo.

-Su desarrollo- Marcamos aquí como clase trabajadora, el valor más alto de compromiso y conciencia, al desarrollar las medidas de lucha establecidas en ese acuerdo del II Congreso.

Quedó demostrada además, la real validez de aquello que afirmábamos: la existencia de condiciones potenciales en el movimiento sindical a través de toda su experiencia en las distintas circunstancias, sobre todo desde el ascenso del pachequismo.

Es precisamente este planteo revolucionario, sostenido durante años el que hace posible que la respuesta a la dictadura sea real e inmediata al ocuparse las fábricas y paralizarse el país en pocas horas.

Tenemos entonces sucesivas etapas de creciente movilización:

a) Resistencia y ocupación: el criterio es una resistencia pasiva, sin violencia pero firme. Es aquí donde comienza la conformación de verdaderos centros de combate y de unidad contra la dictadura, al ser ocupado cada centro por cientos

de trabajadores.

b) El segundo paso de la resistencia fue cuando, consolidada la agrupación, se estableció el criterio de no ceder ante el desalojo, se volvió a ocupar buscando a la voz el apoyo de los barrios y ampliando así la resistencia al rostro de la población.

c) En la etapa posterior se hicieron mitines y manifestaciones zonales, informando de esta manera, contra las mentiras del enemigo en su continua guerra de comunicados.

d) Esa oposición a la dictadura entró entonces a tener caracteres de heroísmo en determinados centros, como son Ancap en su refinera, donde se pararon las plantas pese a la represión establecida con armas, palos y perros: en Funsa donde los compañeros se niegan a dialogar por separado en búsqueda de soluciones, dando un ejemplo de conciencia de clase y disciplina sindical, y reafirmando que son parte inseparable de la CNT; en textiles que resistieron tenazmente de variadas formas forzando así a los dueños de la fuerza y el orden a reconocer donde reside la autentica fuerza y el verdadero poder popular.

Sí compañeros, aquí en estos hechos demostramos como se ejerce el poder y quienes son sus poseedores.

La Salud, la Bebida, Cristalerías, Bao, la Untmra, y tantos otros gremios fueron avanzando en la resistencia.

e) Como culminación del proceso de esta huelga general, tuvo lugar la enorme concentración pacífica sin armas del lunes 9, con un pueblo volcado a la calle, allí coincidimos compañeros de todos los sectores políticos y sociales, quedando en evidencia el aislamiento del gobierno, solo apoyado en la fuerza equivocada de las ar-

mas. El grito de la tarde la consigna del movimiento obrero y popular, era: "Tiranos temblad". La actitud combativa de esa concentración nos coloca en una situación de ser nosotros, como pueblo organizado, los que marquemos la sende en el proceso hacia la liberación.

f) El levantamiento de la huelga, 15 días de lucha de huelga general, no se habían dado nunca a nivel mundial, en la historia del movimiento obrero. Los trabajadores desarrollaron la lucha política de mayor importancia en la historia sindical del país.

En su desarrollo quedaron evidencias de grandes deficiencias en la práctica sindical anterior de algunos gremios, entre los cuales se destaca el transporte. Los errores cometidos en estos heroicos 15 días pensamos que deben ser discutidos y analizados por cada gremio para extraer las enseñanzas necesarias.

Ahora, estamos en una nueva etapa de lucha donde debemos con flexibilidad táctica redoblar los esfuerzos para encauzar la Resistencia sin pausas, para convertir la misma en una ofensiva de desgaste a la dictadura.

CONCLUSIONES

A) Sobre la dirección - Hay varios elementos que confirman una vez más que el movimiento obrero no es correctamente conducido, y se pueden marcar algunos aspectos:

1) No se adoptaron las medidas previas necesarias, para garantizar la efectividad de la huelga en el conjunto de la clase obrera. Esto queda demostrado por las carencias de instrumentación central.

2) Fallas de coordinación y de información durante el desarro-

llo de la lucha como consecuencia del numeral anterior.

3) Incorrecta centralización de la dirección del movimiento obrero en manos de una sola corriente, no dándose entrada a las distintas expresiones de la base. Creemos que este es uno de los aspectos principales a corregir.

B) De nuestra actuación

1) La participación activa de todos nuestros militantes, dejó bien en claro que la actividad y la lucha desplegada en estos últimos años, desarrollaron la conciencia de clase que permitió mantener los puntales más altos de esta huelga.

2) La consolidación de grupos de corrientes en cada lugar, con la información permanente de todos los sucesos y planteos inmediatos, de tal forma que no se debilitase la resistencia.

3) La coordinación no del todo ajustada en cada zona de los mencionados grupos, por ser experiencias nuevas que se resolvieron en la marcha.

4) A pesar de las limitaciones derivadas de la no participación en el Secretariado de la CNT restringido, nuestra militancia jugó un papel decisivo en la dirección real de la lucha a nivel de lugares de trabajo, ocupaciones y zonales.

C) Sobre el pueblo - La dictadura y la huelga nos dejaron varios ejemplos a rescatar:

1) La decidida participación del pueblo en todas sus expresiones políticas.

2) La necesidad de organizar esa masa que nunca había hecho una experiencia semejante dándole la ubicación y los elementos necesarios para que siga participando. Es tarea nuestra agruparla, traerla al sindicato.

3) La comprensión de que en esta etapa que emprendemos

luego de la huelga solo el pueblo es quien puede organizarse para emprender la ofensiva que desgaste a la dictadura.

IMPORTANTE

El lunes 9 si bien la huelga se mantenía con total firmeza en el sector industrial, la situación general de la huelga hacía necesario prever el levantamiento para pasar a otras formas de lucha.

Nosotros sosteníamos que el levantamiento de la huelga general se debía hacer con un planteo de condiciones mínimas que asegurasen frente a la dictadura la unidad real que se había expresado en la base. Con tal criterio se movieron varios gremios.

Planteábamos la necesidad de impulsar los siguientes puntos mínimos:

- 1) Cese de la persecución a los dirigentes.
- 2) Cese del decreto 4/7/73 (sobre despidos).
- 3) Legalidad de la CNT.
- 4) Devolución de locales y bienes.
- 5) Libertad de todos los compañeros detenidos.
- 6) Legalidad de los partidos políticos.

Y además al planteo en lo político de los 6 puntos del FA y el PN.

Todo esto a los efectos de no conceder a la dictadura una tregua que le permita recomponer fuerzas.

PERSPECTIVAS

Situación del movimiento sindical – Este se encuentra a la salida de la huelga tensionado por factores diversos:

- 1) la condición ilegal de la CNT
- 2) la ubicación en una etapa diferente a la anterior al

27/6

3) la intensión del dictador y su equipo de aplicar en los hechos la reglamentación sindical.

4) la necesidad de fortalecer el sindicato como herramienta de lucha, como instrumento de verdadero poder popular

5) la necesidad de abordar de inmediato el nuevo frente de lucha por la libertad, con compañeros que se han afirmado en esta etapa y con otros que recién se integran

6) la convicción de que solo la lucha del pueblo organizado desde una CNT (junto a las demás organizaciones políticas y sociales) combativa y preparada, se avanzará hacia la caída de la dictadura y el llamado a popular, a fin de formar un gobierno democrático y popular.

La Resistencia u Ofensiva que desgaste a la dictadura.

Debemos tener claro que hay diferentes etapas en esta lucha y que podemos definir como:

a) Inmediatas

b) mediatas

1) La recuperación de la libertad de compañeros presos, buscando el diálogo con las patronales y los militares, presionando de todas las formas posibles.

2) Lograr restituir los compañeros a sus trabajos **NO A LOS DESPIDOS POR Luchar.**

3) Devolución de los bienes de cada sindicato.

4) Apertura de los locales sindicales.

5) Preparación para el funcionamiento en las actuales condiciones, tanto de la CNT como de cada gre-

mio (para evitar los comñeros "colgados" y obtener información en cualquier circunstancia).

6) Rechazar de todas las formas posibles el intento de quebrar el sindicato por parte de las patronales y los amarillos.

7) Desarrollar la lucha ideológica con todos los compañeros, pero siendo conscientes de quien es el enemigo.

8) Organizar las zonales como medio de resistencia donde se integren todos los frentes del pueblo en la pelea contra la dictadura.

9) Formar una gran cadena de información mediante boletines y reuniones cuando y donde es posible. Agitar y propagandear permanentemente.

10) Reafirmar el criterio de que la asamblea es el lugar natural de expresión de los obreros.

b) Mediatas

Desde cada lugar de trabajo, desde cada barrio, desde cualquier rincón de la República, organizar la reacción contra la dictadura. El dictador y su equipo militar, pretenden eliminar toda oposición. Pretenden así, tener cancha libre para hacer de la patria oriental, un apéndice de los gorilas brasileros, campo de acción de la Cía. y los intereses de EEUU.

Junto al pueblo, a todos los que luchan contra la dictadura, desarrollaremos la acción para hacer realidad un pueblo oriental, libre y soberano, como lo quiso Artigas.

· ABAJO LA DICTADURA
LUCHAR ES VENCER
LIBERTAD O MUERTE
VENCEREMOS

aportes

La revolución rural: estancias del pueblo

El sector agropecuario en un país como el nuestro presenta rasgos específicos. La economía de mercado (régimen capitalista dependiente) del conjunto del país, alcanza al agro y a sus empresas.

Importancia del sector: producción de alimentos para consumo directo y con elaboración previa; producción de materias primas para la industria (lana para textiles, cuero para curtimientos, fabricación de calzado, etc.); generación de saldos exportables (carnes, cueros, lanas, frutas, cereales) que aportan las divisas necesarias para el funcionamiento de la industria (combustibles, maquinaria y equipos, materias primas ex-

tranjeras, etc.).

El estancamiento del conjunto de la economía y del agro en particular, es un hecho reconocido desde largos años. El del sector agropecuario se remonta a la década del 30. Se afirma que en los últimos años ha caído por debajo de aquellos niveles. Dada la importancia que el sector agropecuario tiene para toda la economía, interesa al conjunto de la sociedad y muy especialmente a los trabajadores industriales, que encuentran en la ineficacia de la producción agraria una limitante más para las posibilidades de una expansión real de la industria.

Romper con esta situación

de estancamiento y retroceso, es la tarea que se plantea para el agro, a través de las propuestas de Revolución Rural.

Aspectos centrales que caracterizan al sector.

1) Problemas de estructura. Son los referidos a tamaño y tenencia de la tierra. En cuanto a tamaño se pueden distinguir tres categorías: latifundio, predios de superficie media y minifundios. En los tres estratos hay problemas de tenencia asociados (propietarios, arrendatarios, medianeros, aparceros, otras formas precarias de tenencia) agudizándose este problema a medida que disminuye la superficie.

El latifundio, asociado a la producción extensiva (insignificante inversión de capital, baja productividad por hectárea) en manos de una clase terrateniente que ha monopolizado históricamente la tierra, es el estrato que determina el atraso y frena las posibilidades de desarrollo de las fuerzas productivas en el campo. En el otro extremo, el minifundio, asociado a graves problemas de tenencia, limita o cierra por completo las posibilidades de crecimiento de un estrato en el que se agrupa la mayoría de la población rural.

Los estratos medios, agrícolas o pecuarios, con menores problemas de tamaño, aunque serios de tenencia, representan el sector más dinámico, aunque no escapan al carácter extensivo de la producción.

En general, no es correcto hablar de límites fijos por encima o por debajo de los cuales se puede considerar una superficie como latifundio, minifundio o predio medio, ya que la ubicación, calidad de la tierra, etc. determinan los niveles de renta diferencial apropiada por los terratenientes y/o los capitalistas agropecuarios.

2) A los problemas de estructura se agregan, para determinar la baja productividad por hectárea, los de rentabilidad, los tecnológicos y de manejo, los de comercialización, entre

los más importantes.

a) La inversión agropecuaria, además del alto nivel de riesgo, tiene una rentabilidad menor que la obtenida en otros sectores de la economía (en el sector financiero, por ejemplo). La plusvalía acaparada por terratenientes y capitalistas agropecuarios no se reinvierte en el sector; generalmente se desvía hacia los sectores financieros, especulativos, exportación de capitales, construcciones suntuarias, etc. De ahí que en el sector sólo se reinvierta para mantener el mismo nivel productivo (reproducción simple).

b) La limitante más importante para el aumento de la producción de carnes y lana es la alimentación de los animales. En la de granos y cultivos industriales, el adecuado uso de fertilizantes, herbicidas, plaguicidas, semillas certificadas, etc. Esas limitantes están a su vez asociadas a técnicas de manejo atrasadas, que impiden un uso racional de las condiciones favorables (pasturas naturales, aptitud de los suelos, etc.).

En la tecnología se concreta para el agro (como el conjunto de la economía) una de las formas de dependencia. La mayor parte de los insumos agrícolas son importados: máquinas y equipos, alambre, fertilizantes, herbicidas, productos químicos para sanidad animal, algunas semillas de alta calidad, etc.) es tecnología generada a partir de conocimientos científicos desarrollados en países industrializados, que llega a través de filiales de empresas transnacionales.

c) La comercialización tiene dos destinos: el abastecimiento interno y la exportación. En el primero juega un papel importante el suministro de alimentos a la población en forma directa (verduras, hortalizas, frutas frescas, etc.) y los que pasan por algún proceso de elaboración (carnes, lácteos, aceites comestibles, azúcar, vinos, cerveza, pescado, etc.), llegando a cubrir casi el total de la demanda de alimentos. Las importaciones se reducen a yerba, café,

El estancamiento del agro se remonta a la década del 30 y se ha agravado en los últimos años.

- *Problemas de tamaño: latifundios, medianos y minifundios.*
- *Problemas técnicos, de comercialización, de rentabilidad.*

té, tabaco, algunas frutas. Dentro del abastecimiento interno también se ubica el abastecimiento para las industrias cárnicas, del cuero, textiles en lanas, aceites industriales, etc. Por último, tenemos los productos para la exportación: lanas, cueros, carnes, granos, etc. Los mecanismos de comercialización interna de los primeros se dan a través de intermediarios mayoristas (que compran al productor) y minoristas que venden al consumidor frutas, verduras, etc.; los acopiadores de granos y los molinos harineros que ejercen el monopolio del comercio interno en ese rubro; las fábricas de aceite (igual al anterior); frigoríficos, mataderos y chacinerías que abastecen a los expendios de productos cárnicos; molinos arroceros e ingenios azucareros que compran directamente a los productores, el arroz, la caña y la remolacha. En general, el pequeño y mediano productor no poseen volúmenes suficientes como para acceder directamente al mercado y lo hacen a través de intermediarios acopiadores en la mayoría de los casos. Esos intermediarios (almacenes de campaña, barracas del interior) constituyen una cadena que termina, en el caso de los productos exportables, en las grandes barracas de Montevideo. Actúan como únicos compradores de la producción de una zona o de todo el país.

En el caso de las exportaciones el fenómeno está agravado por la presencia de capitales transnacionales que monopoli-

zan el mercado mundial (por ej. la lana, actuando a través de barracas y acopiadores de frutos del país).

3) En los últimos años, la tendencia a la concentración y al control por el capital financiero, del conjunto de la economía, determinó a nivel del sector agropecuario la desaparición de pequeños productores; el crecimiento de los estratos medios a costa de aquellos, la captación del excedente agropecuario por el sistema financiero, que acarrió una descapitalización generalizada; el uso especulativo de la tierra (garantía ante el proceso inflacionario); endeudamiento por los altos costos de los préstamos; inseguridad en la colocación de la producción, al retirarse el Estado de los mecanismos de comercialización. En estos años se acelera el lento proceso de estancamiento generalizado, concentración de la tierra, migración del campo a la ciudad (la población rural decrece en valores absolutos). Crecen algunos sectores (arroz, cítricos, lácteos) aprovechando condiciones favorables en la demanda del mercado externo.

4) La composición social nos permite distinguir dos grandes clases: los empresarios y los asalariados.

Los empresarios: a) los grandes terratenientes, por lo general empresarios ausentistas, propietarios de grandes extensiones de tierra, que se apropian a la vez de la renta absoluta y de la diferencial en la ganadería extensiva. Poseen las mejores tie-

La tendencia a la concentración y al control por el capital financiero de toda la economía del país, condujo a la desaparición de pequeños productores en el agro.

rras del país, tienen gran peso en el Estado, la banca, el comercio exterior, etc. Forman parte por derecho propio e histórico, de la oligarquía. b) Proprietarios medios y empresarios medios arrendatarios. Son un sector importante en la producción de granos y lana y en los procesos de cría, recría y (a veces) de engorde de vacunos. Han crecido en este último período, comprando parcelas pequeñas que rodeaban sus tierras. Son permeables a las posibilidades de mejoras tecnológicas y sus predios presentan una mayor inversión de capital por hectárea. Forman parte de lo que podría llamarse burguesía nacional o burguesía no monopólica o burguesía no ligada al capital financiero. Este grupo de empresarios y el anterior contratan la casi totalidad de la mano de obra asalariada. c) Minifundistas. Son el grueso de la población agrícola y ocupan el mayor porcentaje del total de predios rurales. Se encuentran en las áreas de mayor subdivisión de las tierras. Están afectados por todos los problemas de estructura. Se caracterizan muy especialmente por ser empresas familiares. En algunas zonas, para rubros específicos, presentan una alta inversión por hectárea, con producción intensiva. En áreas ganaderas, estos productores familiares llegan a abarcar superficies de hasta 400 hectáreas. Aportan en muchos casos, mano de obra asalariada para trabajos agrícolas zafrales; los salarios así ganados constituyen porcentajes

importantes de los ingresos de la familia. Se las caracteriza como empresas familiares, porque no contratan mano de obra asalariada. Constituyen una forma del modo de producción mercantil simple, subordinado al modo de producción capitalista dominante, al cual se vinculan a través del mercado. No son productores marginales. d) Los trabajadores asalariados. Se dividen en permanentes y zafrales. Los primeros son obreros de empresas ganaderas, agrícolas, mixtas, empresas de producción intensiva, etc. La estacionalidad de la producción determina una fuente demanda de trabajadores zafrales: cosecha de cereales, de caña, de remolacha, de arroz, de frutas, esquilas, yerras, etc. Una característica generalizada es la gran dispersión de trabajadores en todo el territorio (tanto permanentes como zafrales). La migración de la población rural hacia las ciudades del interior y pueblos, concentra a estos grupos en la periferia de esos núcleos poblados. El estrato de minifundistas también aporta un contingente importante de mano de obra zafral.

5) Hay que señalar, por último, que los empresarios agropecuarios, especialmente los medios y altos, deciden sus inversiones de capital a partir del cálculo de rentabilidad. De ahí que, dado el carácter extensivo de la producción del sector, se prefiere la compra de más tierra, antes que la inversión en nuevas técnicas que posibiliten a mediano y largo plazo el

aumento de la productividad por hectárea. También se explica así que la plusvalía obtenida se destina, por un lado a la reproducción simple y a la compra de tierra y por otro (la porción más importante) se vuelque a la especulación, al sector financiero, a las construcciones suntuarias, etc.

LA PROPUESTA

Romper el estancamiento y promover el desarrollo de las fuerzas productivas exige la participación del Estado como expresión de los intereses populares, a través de la creación de estancias estatales y la implantación de agroindustrias como unidades básicas y complementarias en una planificación central, que promueva el desarrollo económico y social de todas las zonas, regiones y actividades considerando a la nación como un todo. Las estancias estatales (estancias del pueblo) se crearán a partir de expropiaciones basadas en el principio de que un medio de producción debe siempre cumplir un fin social y que su monopolio por una clase o un grupo social va en detrimento de la comunidad en su conjunto.

A. LAS ESTANCIAS DEL PUEBLO

Las estancias estatales, dirigidas por obreros y técnicos, tendrán las siguientes características: 1) explotación de los latifundios como unidades integrales, desarrollando todas sus posibilidades productivas, combinando las actividades pecuarias, agrícolas, frutícolas, de cultivos industriales, etc.

2) Podrán ser creadas a partir de la reunión de predios menores, cuando las condiciones técnicas de producción así lo requieran.

3) Oficiarán de centros de investigación, generación y difusión de tecnología agropecuaria.

4) En cada región se dará una combinación de estancias del pueblo, unidades cooperativas de pequeños productores, cooperativas de maquinarias y servicios de pequeños productores, pro-

ductores medios que por su superficie, inversiones, etc. no signifiquen una traba al aumento de la producción por unidad de superficie. La combinación de todas estas unidades proveerá de materias primas a las agroindustrias creadas para cada zona o región, cuando el volumen de la producción así lo justifique, formando un todo homogéneo. Será el modo de promover la descentralización industrial, que ordene la distribución de la población sobre el territorio.

5) Los trabajadores y técnicos de las estancias del pueblo, además de cumplir con las metas productivas de su unidad, orientarán, vigilarán y prestarán la ayuda necesaria para el cumplimiento de los planes de las cooperativas y propietarios individuales en su zona de influencia.

6) Las estancias del pueblo serán las unidades productivas de avanzada; desarrollarán la emulación entre sí y la competencia con los sectores privados.

7) Proporcionarán los servicios necesarios a su personal (educación, sanidad, vivienda, comedores, etc.). A través del trabajo voluntario tenderán a sobrepasar las metas fijadas por el plan, destinando el plusproducto a mejorar los servicios comunitarios.

8) El pleno desenvolvimiento de estas unidades estará determinado por un alto grado de conciencia de técnicos y obreros, expresado en la participación activa en la producción, discusión de planes y control de las metas, sabedores de que su tarea está al servicio de toda la nación.

B. EL MINIFUNDIO

La solución del problema del minifundio pasa también por la decidida intervención del Estado, resolviendo los problemas de tenencia y reubicando a aquellos que ocupan tierras degradadas por un largo uso. Se plantean dos necesidades: 1) Agrupar a los minifundistas en cooperativas de máquinas, servicios, comercialización, con asistencia técnica y crediticia

Romper con la situación de estancamiento y retroceso son las propuestas de la Revolución Rural.

Participación del Estado

Estancias del pueblo.

para que estén en condiciones de cumplir con las metas fijadas en la planificación global.

2) Reubicar a minijundistas sobre tierras expropiadas, en cooperativas de su propiedad, como forma de aprovechar sus conocimientos, capacidad productora y experiencia y aportándoles las nuevas técnicas, créditos, acceso a los mercados, etc.

C) LOS PROPIETARIOS MEDIOS

El propietario medio, empresario capitalista, podrá mantener su explotación, recibiendo asistencia técnica y crediticia, en la medida en que cumpla con los planes centrales, regionales y zonales. Es un estrato que se apropia de un importante volumen de la plusvalía agropecuaria; que ha mejorado con gran lentitud la productividad de sus tierras, lo que no lo coloca en el papel retardatorio que tiene el gran terrateniente. Los intereses de los asalariados ocupados en esas empresas deben ser defendidos por el Estado, asegurando el derecho de sindicalización y las conquistas económicas y sociales comunes al conjunto del sector obrero del país.

D. LAS GRANDES EMPRESAS

Las empresas de gran tamaño dedicadas a la producción de algún rubro específico (caña, citrus, remolacha, arroz, etc.) de capitales nacionales, serán respetadas siempre que no ejerzan monopolio en su rubro. Serán controladas por los trabaja-

dores sindicalizados, en sus ganancias, inversiones, niveles de empleo, etc. En el caso de las empresas extranjeras, y dentro de una política de nacionalización generalizada, se ha de estudiar su contribución al desarrollo, permitiendo en caso favorable, su presencia, pero exigiendo: pleno empleo, alta tasa de reinversión, estricto control estatal de la remisión de capitales al exterior por concepto de amortizaciones y utilidades. Luego de cumplido el período de reintegro de la inversión, pasarán a manos del Estado o se convertirán en unidades mixtas estatales-privadas, con predominio estatal.

E. PARTICIPACION DEL ESTADO

La participación del Estado en la economía agropecuaria es parte de su rol en el conjunto de la economía y en cada sector: defensa de los intereses de toda la población; promoción de la reproducción ampliada en toda la economía; jerarquización de las actividades productivas frente a las especulativas y de intermediación parasitaria; jerarquización de las obras para la salud, educación y vivienda del conjunto de la población, frente a las inversiones suntuarias. Al mismo tiempo, su participación en el sector agropecuario como productor y fiscalizador, debe enmarcarse dentro de una política general de desburocratización del aparato estatal, que debe reducirse a las tareas de planificación y administración imprescindibles.

EI

“Pancho”

Vázquez

No sé si algún día se podrá afirmar categóricamente si el Pancho Vázquez se mató o lo mataron. Nada más lógico fue la primera

conclusión a que arribó todo el mundo ni bien se supo como había aparecido el cuerpo: lo mataron sin asco. (Salvo la “prensa

grande", claro está, que desde el pique se apuró a proclamar que el Pancho estaba loco y que se había suicidado).

Los nuevos elementos que aportaron las investigaciones llevaron a considerar —pero ahora con elementos— la posibilidad del suicidio. Pero no está claro y, repito, no sé si podrá aclararse algún día. Y es que no puede estar claro. Primero, porque se trata del Pancho Vázquez ¿Cuántas veces prometieron dársela al Pancho? ¿Cómo no pensar que, justamente, llegó la boleta tantas veces prometida? Segundo: el clima. ¿Acaso no hay todo un ambiente de agresiones y amenazas? ¿A cuántos militantes políticos y sindicales se viene amenazando de muerte en los últimos tiempos? Hay condiciones de sobra para que exista y opere un comando como el "Gaudencio Nuñez". Y tercero: mientras el Pancho estuvo preso en ningún momento su comportamiento o su salud mental permitieron registrar síntomas de suicidio alguno, todo lo contrario...

De ahí que todo aquello que tendió a probar que pudo ser suicidio... bueno, prueban, sí, pero no convencen. Los reflejos mentales (y políticos) a contrapelo del carácter técnico de las autopsias y las pericias.

Pero es necesario trascender el plano de las hipótesis de suicidio u homicidio, que inevitablemente aprisionan el caso a sus características particulares, a la circunstancia individual del Pancho. Hay que romper con el "si el Pancho pudo o no pudo hacer tal o cual cosa". Esta muerte nos pone de cara ante una realidad grave, compleja, profunda, que nos afecta a todos, más allá de si estuvimos o no presos, hayamos matado a cuatro soldados o hayamos repartido un volante. Nos incumbe a todos los que en este país sufrieron persecución política, o al menos fueron sensibles a ella. No sirve hoy lavarse las manos diciendo "Ah, yo con esto no tengo nada que ver". No, todos tenemos que ver, y mucho. ¿Acaso no fuimos casi todos los que quisimos la amnistía de los presos políticos? ¿No recibimos todos con beneplácito la resolución de los tupamaros de ceñirse a la vida democrática junto a las otras fuerzas políticas y sociales? ¿No suponía ello, y así fue explicitado incluso por el propio Sanguinetti, que había que crear las condiciones para la reinserción social de liberados y desexiliados? Y entonces ¿qué se ha hecho en ese sentido?

¿No es una gravísima omisión de derechos humanos que aquellos que asesinaron, torturaron, anden impunes por la calle sin que se empiece siquiera a aplicar justicia, y en cambio aquellos que fueron sus víctimas en cárceles y cuarteles deban recibir amenazas de muerte cuando no agresiones y atentados? ¿Se puede hablar de reinserción social o de convivencia democrática en este clima de terror y sobresaltos en que comienza a aparecer gente muerta en las lagunas? ¿Se ha hecho algo para tratar la problemática laboral, de vivienda, de salud que aflige a la mayoría de los ex-presos y buena parte de los que han regresado del exterior?

En un entorno político y social de esta naturaleza cualquier cosa es posible, tanto la revancha de un asesinato o el desequilibrio que puede llevar al suicidio. Lo anómalo, lo desequilibrado es el medio, es el marco de condiciones imperantes. Mientras no cambie este entorno causal, se seguirán sucediendo hechos tan o más desgraciados que esto del Pancho Vázquez.

Pero sería quedarnos cortos en la visión del tema si tomamos solamente en cuenta las condiciones actuales en que viven la mayoría de los liberados. Hay una pregunta que debemos formularnos: ¿Desde cuándo se está muriendo el Pancho? ¿En qué momento lo empezaron a matar? Y éste es el real de la cuestión. Porque sólo teniendo real conciencia de lo que significó el 2o. piso del Penal de Libertad, más precisamente, el 2o. piso, sector B, se puede explicar cuál puede ser hoy, en el marco actual, la situación personal de tantos individuos que estuvieron diez, doce o trece años allí reclusos. Y de los cuales el Pancho Vázquez es sólo uno más, entre tantos. ¿Acaso no se les amenazó mil veces con la muerte a toda la gente del 2o.? ¿No se les aseguró continuamente que de allí no saldrían con vida? ¿No sistematizaron una política de verdugueo permanente sobre un núcleo de compañeros que se bancó la cana, doce, trece años, en el 2o. B? ¿No buscaron de esa manera ir destruyendo psíquica y físicamente a esa gente, como forma sustitutiva de la matanza que no hicieron en el 72 y que tantos oficiales siguieron lamentando hasta el final? Al Pancho, como a los otros compañeros que todavía están vivos, se lo empezó a exterminar ahí, en el 2o. piso del Penal de Libertad.

Se le empezó a matar cuando lo dejaron salir con vida de aquella máquina bestial del 72 (4o. y 6o. de Caballería, 1o. de Artillería)

Cuandó levantaron el estandarte de los cuatro soldados muertos y en base a ello unificaron y concentraron el odio de la tropa (efecto que no lograban con la figura de ningún oficial). No en vano cuando llegaba cualquier guardia al penal lo primero que hacían era mentalizarlos en base a: "fulano, mengano y zultano fueron los que asesinaron a los cuatro soldados: con ellos vale todo" era la consigna.

Al Pancho lo fueron matando de a poco, confinándolo a la extrema soledad durante doce años. Lo fueron exterminando a fuerza de ventanillazos, de patearle todas las noches la puerta para que no pudiera dormir, a puteadas, a insultos, a toda forma de degradación moral, a toda forma de amenazas e interrogatorios.

Lo mataron a islazos, a incomunicación (tuvo en su haber el impresionante récord de estar en el año 78,265 días sin salir al recreo, sancionado, cuando la media hora de recreo era la única posibilidad de contacto con otra gente que se tenía en el 2o. B). En requisas, malones más bien, de las que no quedaba nada sano ni en pie al cabo de las mismas. Al Pancho se lo desnudaba, se le hacía tirar boca abajo en el piso y sobre sus nalgas desnudas se paraban las lustrosas botas del oficial de caballería . . .

En 1974 el guardia escopetero que estaba a dos metros estrelló un disparo sobre la puerta de la celda en que estaba el Pancho. Lenta, gradualmente, sin apuro pero sin sosiego, tal fue la política sistemática de destrucción que imperó en el sector más cruelmente reprimido del penal de Libertad, allí se dió rienda suelta a todo el sadismo que fueron capaces de descargar sobre hombres indefensos, desde el más burdo hasta el más sutil hostigamiento, y vaya si fueron creativos en ese terreno . . .

Al Pancho lo fueron exterminando imperceptiblemente, indirectamente. A través de cada compañero que iba quedando por el camino, víctimas de aquel sistema atroz de destruir gente. A su lado vio cómo enloquecieron al Gallego Mas Mas, cuando tembló todo el penal con aquella largada, temblaron los presos y temblaron los milicos, aunque éstos de regocijo por lo que eso significaba . . . A su lado el Pancho vió cómo quebraron al Beto Cía., vió la plitrafa humana que de él hicieron. La respuesta del Pancho era la solidaridad, así lo ordenaba su forma de ser: él, el preferido de la represión, el elegido por los acosadores, se trans-

formó en uno de los más efectivos en la tarea de apuntalar a aquellos que más riesgo de perder el juicio corrían. El Pancho se transformó en indispensable para muchos compañeros enfermos.

A su lado vio cómo el enemigo ganaba nuevas víctimas, por el seguro expediente de no proporcionar la atención médica debida.

Así vio cómo la quedaba el Cocodrilo Coitiño, así el Canario Yoldi, ¡el Canario! ¿Cuánto se llevó suyo el Canario Yoldi? . . . Buena parte de su vida, de su juventud . . . el mismo pueblo de Florida, los mismos años mozos de magisterio, las mismas novias que después repasaban en cana jugando a los recuerdos . . . Un mismo sueño de patria pa' todos, libre y socialista, la misma opción, el mismo compromiso, la misma entrega, el Canario y el Pancho, hijos los dos del mismo espíritu, de la misma idea . . .

Al Pancho lo fueron matando de a poco pero jamás le arrancaron un solo quejido. Se las bancó todas de pie, al firme siempre, atrincherado en su corta estatura: lo suyo era crecer políticamente, absolutamente moral siempre en su actitud, en su respuesta ante la provocación. Combatiente sereno, manso, al lado, por momentos calentón, siempre concretito, con la justa.

Habilísimo con todo trabajo manual, sus manualidades apuntaban a la perfección. Nunca trabajó para él: primero estaban los compañeros de familias más necesitados. Fabricaba instrumentos musicales, con amor. Los hacía y los tocaba con amor, la flauta, la guitarra. Su sensibilidad también afloraba con la poesía, gauchesca y española: su pasión por García Lorca . . . Contaba que también había sido un buen bailarín de pericón, allá por sus años mozos. Alegre, jodón incansable, siempre con humor útil, parejo, así era el Pancho, el que mataron.

Ahora sólo fue la muerte misma, el pequeño tramo, el último paso de un largo trecho andado. La consecuencia final, lógica, inevitable, puntual. No pudo adaptarse a vivir acá afuera, "en libertad".

No hubo familia, no hubo mujer, no hubo hogar, no lo dejaron: la vida se la afanaron toda, todita, allá adentro, en el frente donde nunca pudieron con él, donde el Pancho se las ganó todas, siempre. Por eso la gente como el Panchito Vázquez, como el Canario Yoldi, como tantos compañeros no mueren nunca, sólo se ausentan un tiempo: vuelven a la hora de las difíciles, en las bravas estarán siempre, vuelven. Volverán.

¿Qué nos dejó el conflicto de AFE?

El conflicto en AFE ha sido el centro de la expectativa pública. El gobierno suspendió el diálogo por ello; los trabajadores hicimos el primer paro general de protesta y solidaridad en esta nueva etapa democrática.

Por parte del gobierno quedó de manifiesto, más claramente que en otros conflictos, su intención de someter al movimiento popular y sindical.

Por parte de la Unión Ferroviaria marcó una forma de conducción del conflicto que demostró ser la única que, hasta hoy, pudo poner freno al sucesivo avance de las fuerzas reaccionarias y entreguistas que, utilizando este régimen democrático, siguen hundiendo al país en la miseria.

No nos equivocamos si decimos que la apertura democrática que vivimos fue producto de dos causas: 1) la presión popular contra la dictadura, y 2) la necesidad del capital de de cambiar la cara para sacarle algún peso más al pueblo, peso que la dictadura ya era incapaz de conseguir sin subir demasiado el nivel de su violencia.

Más allá de todas las libertades, reconocidas y ganadas, que hoy gozamos, hay algo que continúa y que el gobierno ha demostrado no estar dispuesto voluntariamente a modificar.

Es su política económica.

EL ENTE SE PUEDE FINANCIAR

Si el Estado invierte y administra pensando en el pueblo y en el desarrollo nacional, es perfectamente posible tener un servicio ferroviario excelente. El ente se puede financiar a sí mismo con mayor producción que daría 7 millones de N\$ por mes. Esta posibilidad fue rechazada, durante el conflicto, por la mayoría colorada y blanca del Directorio.

Dos tácticas tiene el capital, a través del gobierno para concretar la privatización: 1) hacer que AFE dé pérdidas y que sus servicios sean espantosos, para así justificar la venta, y 2) liquidar la UF para poder echar a la calle a miles de trabajadores, sin resistencia.

Para enfrentar esa política entreguista y hambreadora la UF comenzó su lucha. Reclamaba un mejor servicio del ferrocarril y mejoras salariales: compensación por alimentación, 30% para horarios nocturnos, horas extras, feriados y descanso a tiempo doble. Debemos tener en cuenta que AFE se encuentra pagando salarios un 30% por debajo de los demás entes públicos. La UF plantea la equiparación.

MANTENER EL SERVICIO A LA POBLACION NO A LOS EMPRESARIOS

La primera medida de lucha, el 18 de julio, fue no hacer correr los trenes de carga, medida que afecta fundamentalmente a los grandes empresarios rurales y barraqueros, y no a la población que viaja en tren. La equiparación es un antiguo objetivo de la UF. Por ello busca soluciones. El 9 de agosto, por carta, la UF es informada de que el gobierno concede la equipa-

ración pero a partir del 10. de noviembre.

La UF, en asamblea, acepta y pide una necesaria mejora durante esos tres meses. El Directorio, por mayoría, retira la propuesta de equiparación y sanciona a los funcionarios que acatan las medidas gremiales. El 15 de agosto la UF decreta paro de brazos caídos. El Directorio suspende todos los servicios, inclusive el de pasajeros. La UF corre un tren de pasajeros bajo control obrero pues entiende que no se debe suspender el servicio a la población. Así lo hace, así lo explica a todos los que viajaron ese día en tren hasta Tacuarembó, donde el Directorio detuvo el tren con fuerzas represivas. También procede a desalojar todos los lugares de trabajo con granaderos y convoca a trabajar a partir del 20 de agosto. La UF no estaba en huelga pero el gobierno suspende el diálogo por ello. En realidad, así lo dijo, le molesta que los obreros hayan servido a la población sin necesidad del Directorio.

La convocatoria al trabajo no es aceptada por los trabajadores quienes ahora exigen, además el cese de lockout patronal y el retiro de las tropas de los lugares de trabajo.

EL HAMBRE DE LA UF ESTABA ALLI PRESENTE

Desde el comienzo la lucha por reivindicaciones económicas era de triunfo incierto, pues a la patronal le convenía el conflicto; por eso lo provocó. Pero el hambre de la UF estaba allí presente. El camino del diálogo se hizo intransitable pues la patronal golpeó sabiendo la debilidad del oponente. Sólo la clase trabajadora en su conjunto podía ganar el conflicto en AFE.

La única chance de la UF era luchar a fondo; perder luchando o perder igual.

El conflicto se endurece. Parece imposible ganarlo. No se podía retroceder, no servía retroceder. Entonces, avanzar. 14 compañeros de diferentes gremios, junto a los de la UF, inician una huelga de hambre para simbolizar el hambre y la firmeza de todo el gremio y sus familias. Para reforzar más la atención popular sobre la intransigencia del gobierno ante justos reclamos. Para sacrificar sus vidas si no es posible vivir con dignidad.

Los objetivos reivindicativos se tienen, los tiene el gobierno, se hacen políticos: aplastar a quien no se arrodilla para morir.

La clase trabajadora no puede tolerar eso. Ya había apoyado la lucha espontáneamente durante 40 días. Con recolección de víveres, con difusión hormiga, con contrapropaganda a las mentiras oficiales, con la simple puesta de atención a lo que en AFE sucedía, con el respaldo solidario cada vez que un ferroviario aparecía, solo o en grupo, manifestando su lucha.

Desde su seno, desde su base, comienzan a levantarse voces de participar en la lucha, y su central, el PIT-CNT lo comprende, lo acepta y termina apoyándolo al final.

Está en juego la clase toda, está en juego la democracia. Un gobierno cebado en triunfos injustos es la peor amenaza a la democracia; una clase trabajadora derrotada es la peor amenaza a la democracia.

La UF no consigue victoria reivindicativa importante; son pocos, muy pocos sus logros. Consigue por sus propuestas de lucha salvar esta democracia, salvar a la clase trabajadora de una derrota que le sería fatal, le devuelve a la clase trabaja-

dora una confianza, pues luego de ir recibiendo revéses en todas sus luchas reivindicativas, cuando comenzaba a correrle por dentro el temor a la impotencia, la UF le marcó el rumbo allí cuando el camino se le hace empinado y se vacila, porque se está solo; la clase acudió en ayuda de su hermana.

UNA FORMA DE LUCHA FIRME

Para la militancia, para la dirigencia, fue la luz para su confusión: ¿cómo conducir la lucha sin comprometer esta tan bien ganada democracia? ¿hasta dónde reclamar lo justo sin provocar el golpe de Estado? La respuesta de la UF, consciente o no, fue que luchando firmemente es como se consigue que este gobierno democrático respete y defienda esta democracia. Pues los sectores políticos que Sanguinetti representa, más allá que coincidan en la política económica con los grupos que detentaron el poder durante la dictadura, saben que sus posibilidades de detentar el poder hoy se basa en estas formas políticas democráticas y que las formas dictatoriales los desplazan de la repartija de la torta. Por ello, aunque por razones opuestas a las populares, les interesa conservar también esta democracia. Puestos entre las dos alternativas, el golpe o las concesiones al pueblo, elegirán, mientras los reclamos no alcancen niveles revolucionarios, conceder al pueblo libertades y mejoras económicas. Pero las concederán no de buena gana, sino como el mal menor para sus intereses de sector. Mientras puedan, mientras se les permita no ceder, no cederán. Será necesario acosarlos, ir venciendo las resistencias que con mil tácticas y maniobras querrán levantar. Como se hizo contra la dictadura, el pueblo

y la clase trabajadora deberán combatir en conjunto. Antes para llegar a esta etapa democrática, hoy para efectivizarla y no permitir que sólo la aprovechen los sectores "sanguinistas". Y la forma de conseguir esa unidad será levantar cada gremio banderas que sobrepasen sus propias reivindicaciones, banderas que hagan sentir al pueblo que cada gremio propone soluciones no sólo para sí mismo sino para todos. El PIT-CNT ya posee esas banderas proclamadas. Falta su puesta en práctica con medidas concretas!

LOS DOS CAMINOS DEL MOVIMIENTO OBRERO

El movimiento obrero está en la etapa de dar un salto en su desarrollo, a través de dos caminos: conseguir la unidad y la participación de cada gremio y del conjunto de la clase. No sólo levantando banderas reivindicativas sino, y fundamentalmente hoy, proponiendo soluciones para cada industria, para cada rama productiva, para cada actividad comercial y financiera.

El segundo camino es la inseparabilidad de la lucha obrera con la lucha popular. Esto, que así dicho puede parecer de perogrullo, visto en su concreción práctica es el punto más alto al que pueda pretender llegar el movimiento obrero. Recién luego de sentar este piso puede plantearse elevar sus miras a objetivos revolucionarios. No puede quedar flotando ningún argumento que le sirva a la reacción para anteponer los intereses del movimiento obrero a los del pueblo. No es lo mismo que los haya a que los inventen.

Todo esto, todo lo dicho aquí, estaba en el aire, pero sólo la UF lo trajo a tierra por sus métodos de conducción.

CANTARES DEL CALABOZO



Trece años, sin adjetivos que los abarquen, fueron preñando de poemas, de música y de canciones, lo que es hoy "Cantares del Calabozo". Un manojito de letras y notas, que sin bandera ni alharacas, despacito y sin estridencias, se fue abriendo para cantar a nuestro pueblo. Por eso, estuvieron en Tacuarembó. Un pueblo de nuestro relegado interior, que los recibió juntando todas las manos y los corazones, ya desde la espera a algunos kilómetros de la ciudad. Una radio, un programa al mediodía, y un hombre que le contó a su gente desde un micrófono, quiénes eran, de dónde venían y a qué venían esos "Cantares del Calabozo". Las esquinas del centro anunciaban en cartelones los "Cantares" por el "Plan por la Tierra y contra la Pobreza", y la tarde se iba yendo entre abrazos de reencuentro, éntre el calor de la gente que los recibía y los nervios de una primera vez en el "interior".

Y así, con las primeras luces que se encendían, el Club Nacional de Tacuarembó, mostró una hermosísima escenografía, levantada con el esfuerzo de muchísimas manos, venciendo la creatividad al tiempo, a los pocos recursos y a esa humedad empecinada en no secar. Una celda, era la pintura de una celda de esas tantas, de donde salieron, precisamente, los sentimientos y las vivencias que se iban a cantar en el escenario.

Y el pueblo de Tacuarembó fue llegando, poco a poco, para ver, para oír y para atender, con un respeto extraordinario, todos esos años de esas canciones, poemas y emocionadas palabras. Un pueblo que desbordó el Club Nacional, con gente de pie y gente fuera, en la vereda. Gente que participó, que se emocionó, que cantó y que lloró en silencio. Más de 600 personas... Personas que en una carta enviada días después a Montevideo, expresaban: "... si yo hubiera pasado por lo que pasó esta gente, estaría sudando odio, y ellos transmiten solamente ternura."

"Volveremos a cantar
las canciones escondidas
los que no están cantarán
porque están en nuestras vidas."

**“... PARA QUE SE ENTIENDA
POR QUÉ PROPONEMOS UNA
SOLUCION POLITICA NEGOCIADA”**

Entrevista realizada por *Liberación Nacional* a *Cristina Ibáñez*, representante en nuestro país del Frente Democrático Revolucionario y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador (FDR-FMLN).

L.N.: ¿Cuál es la actual situación política y militar en El Salvador?

C.I.: Bueno, tendríamos que empezar por la situación política aunque las dos están íntimamente relacionadas. Actualmente el gobierno salvadoreño tiende a tratar de excluirnos del plano nacional, es decir, todos los intentos que ha hecho el gobierno de Duarte han sido a partir de la ayuda de Estados Unidos de desarrollar una política que le permita ampliar su base de sustentación.

Es muy claro el informe que Duarte hace de su primer año de gobierno, donde habla de una serie de avances que se han hecho en cuanto a la reforma agraria, a la distribución de las tierras por ejemplo en nuevas

cooperativas, en el incremento de los créditos hacia el sector cafetalero, el sector azucarero, el sector algodonero, que según su idea esos créditos tendrían que dar posibilidades de trabajo a un sector bastante amplio de la población. Lo que nosotros vemos es por ejemplo, en lo relacionado con la reforma agraria que lo único que se ha hecho es pagarle las indemnizaciones a las personas a las cuales se le había confiscado las tierras; el reparto de las tierras efectivamente todavía no se ha hecho. Duarte entregó algunas tierras a cooperativas campesinas, pero ¿cómo funciona esto?, les entrega la tierra, pero ellos no pueden constituirse verdaderamente en cooperativas donde produzcan en forma

Entonces ves este país, que puede ser del tamaño de un raspón . . . y luego un tren como un juguete que en los atardeceres pasa lleno de soldaditos y aunque parezcan de mentira son de verdad, y ves también los volcanes como manchitas de tinta azul y no podés hallar una razón (aunque realmente exista) de porqué hay tantos soldaditos en un país del tamaño de un raspón.

Roque Dalton

cooperativa y se repartan los gastos, son cooperativas simplemente porque hay una determinada cantidad de familias a las que se les entrega estas tierras, pero cada cual tiene que producir individualmente; no tienen

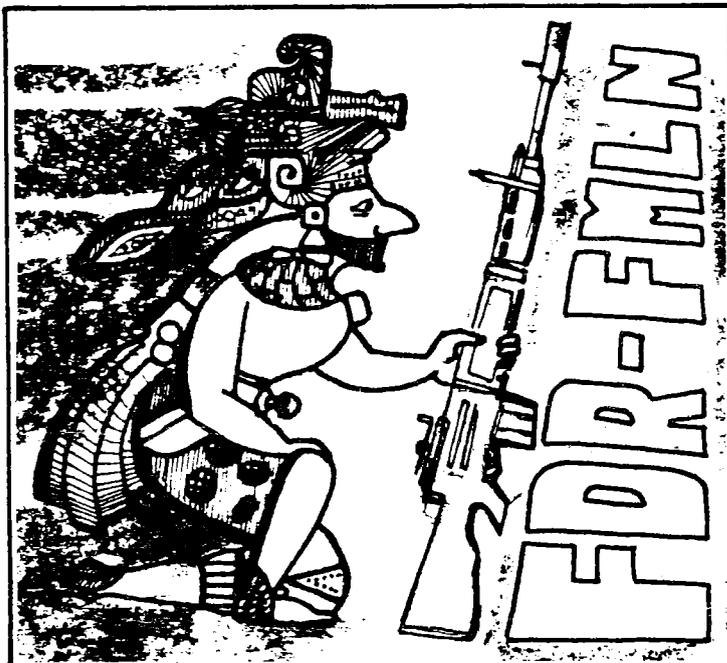
acceso tampoco a obtener tecnología por medio de créditos, entonces se trata de una cuestión propagandística dirigida principalmente hacia el exterior.

En otro aspecto, Duarte habla de una humanización del conflicto, pero ¿qué es lo que entiende él por "humanización del conflicto"? Lo dice claramente en su discurso: mayor tecnificación de las Fuerzas Armadas, mayor grado de desarrollo; lo que nosotros entendemos por humanización del conflicto, es darle atención a los heridos, respetar a los prisioneros de guerra, entregarlos a los organismos internacionales como la Cruz Roja, y eso Duarte no lo hace. A su criterio (que es el mismo del Pentágono), la humanización del conflicto pasa por terminar la guerra con el mayor grado de tecnicismo posible.

La resolución del conflicto pasa, no por la negociación y el diálogo, sino, por la eliminación del adversario, mientras que la propuesta nuestra es totalmente diferente. Nosotros pensamos que el fin del conflicto pasa por una solución entre el pueblo salvadoreño, donde participen todos los sectores y no por la eliminación física de uno u otro sector.

El tema del diálogo está también dentro de esta cuestión política, hasta este momento no hemos conseguido ninguna respuesta positiva de Duarte para reiniciar las conversaciones, que están totalmente estancadas.

En el plano militar hay un incremento de ayuda importante por parte de Estados Unidos hacia el ejército salvadoreño, en este momento, la ayuda está en 1.700.000 dólares diarios, repartida en adiestramiento a la tropa, abituallamiento, reconstrucción de carreteras y puentes e infraestructura que necesitan para su desplazamiento y que nosotros hemos destruido o dañado con una relativa importancia. Y sobre esta ayuda que es declarada, está la ayuda encubierta de la cual no mane-



jamos cifras, pero todo el aprovisionamiento de municiones viene por otra vía que no es declarada, además está toda la ayuda que llega de los sectores privados de los Estados Unidos, que están financiando los grupos para policiales y paramilitares. Por nuestra parte, nuestros frentes se han ampliado. Estamos en este momento combatiendo en el 70% del territorio nacional, tenemos el tercio del territorio bajo nuestro control, hemos superado una serie de problemas que nos había provocado la nueva táctica de los Estados Unidos con respecto a la guerra, como era por ejemplo, el uso de aviones con rayos infrarrojos para detectar los puntos de concentración. Eso lo hemos podido superar bastante rápidamente. En este momento nuestro ejército está en condiciones de seguir intensificando el accionar, sin permitirle al enemigo que nos detecte a través de sus aparatos; además, ya son varios los aviones espías que han caído, como los A 37, y aún cuando el ejército salvadoreño dice que es por fallas técnicas, curiosamente estas fallas se producen cuando están sobrevolando las zonas nuestras.

Por otra parte, se han abier-

to algunos nuevos frentes y estamos accionando de una manera mucho más intensa en zonas que tradicionalmente estaban bajo control del enemigo, como la zona cafetalera en Santa Ana y Ahuachapán, y según las decisiones de la última reunión de nuestra comandancia, se van a hacer acciones mucho más seguidas e intensas en las ciudades, que era donde todavía no actuábamos con mucha regularidad, y se ha decidido también actuar y atacar en todo lugar y en toda situación en que se encuentren asesores norteamericanos o que se detecte la presencia de la fuerza de los Estados Unidos.

L.N.: Tenemos entendido que el FMLN no se plantea un triunfo militar en lo inmediato. La pregunta es ¿cuáles son las razones y cuáles las perspectivas del desarrollo de la guerra?

C.I. No nos planteamos un triunfo militar en lo inmediato porque hay que tener en cuenta que nosotros no nos enfrentamos al ejército salvadoreño, el ejército salvadoreño está destruido, cuando se inició la ofensiva general, en el mes de enero del 81, el ejército salvadoreño contaba con 16.000 efectivos, hasta este momento

le hemos causado 18.000 bajas, o sea, que ese ejército no existe más. El ejército actual cuenta con alrededor de 40.000

Ahora ésto es ya producto de la injerencia de Estados Unidos en la conformación del ejército. Muy bien equipado y con mandos que no son salvadoreños, sino que son mercenarios o gente enviada especialmente por los Estados Unidos; entonces no nos enfrentamos con un ejército con el que podamos combatir en igualdad de condiciones. Nos enfrentamos a un ejército que es muy superior y en la medida en que Estados Unidos aumenta progresivamente la ayuda tecnológica y militar directa al ejército salvadoreño, hace también que las condiciones de la guerra se agudicen y se prolonguen. Es por ese motivo que nosotros vemos que la única posibilidad es mantener una guerra prolongada, de desgaste, sabemos que en esas condiciones podemos llegar al triunfo militar pero calculamos que pasarían varios años todavía antes de que pudiésemos tomar el poder y que ese tiempo implicaría muchos más muertos, pérdidas de la población civil y de nuestros combatientes y nos llevaría a una destrucción de la infraestructura productiva de El Salvador que después costaría mucho reactivarla. Por estos motivos es que nosotros tratamos de llegar a otro tipo de solución. Por otra parte, nosotros pensamos que dentro de las perspectivas de los Estados Unidos, no está el permitir que nosotros lleguemos a una victoria militar, pensamos que en el momento en que ellos vean que el ejército salvadoreño está a punto de desmoronarse, van a intervenir directamente; una intervención directa no quedaría circunscrita a El Salvador, sino que implicaría una agresión directa a Nicaragua; Honduras ya es un país intervenido con lo que entraría directamente en el conflicto, y ni Guatemala ni Costa Rica quedarían exentos de daño en todo esto y eso significaría la regionalización.

El Salvador, el país más pequeño y más densamente poblado de América Latina:

20.000 Km² de superficie, 5.000.000 de habitantes.

La mitad de la población tiene menos de 15 años de edad. El 70% de los niños menores de cinco años sufre de desnutrición crónica.

L.N.: O sea que esta estrategia de guerra prolongada, tiene que ver con la situación en el área centroamericana. Entonces cabe preguntar ¿cómo ve el FMLN la situación política en la región?

C.I.: Sí, yo creo que vamos a tener que hablar de eso para que se entienda por qué nosotros proponemos una solución política negociada. Empecemos por Nicaragua, en los 6 años de vida democrática que lleva se ha visto permanentemente agredida y los costos que está pagando son altísimos, una buena parte de su presupuesto está dedicado a la cuestión bélica. Cuando lo que ellos quisieran es emplearlo en la reactivación económica. Por otra parte, es conocido el bloqueo que está sufriendo Nicaragua y todos los problemas que está enfrentando con una contra que los está agrediendo desde sus dos fronteras y que está totalmente financiada por los Estados Unidos; nosotros pensamos que hay que ayudar a Nicaragua a descomprimir esa situación para que puedan hacer su revolución en paz y puedan dedicarse al crecimiento de la nación. Por otra parte, tenemos que Honduras ya desde hace varios años, tiene el acantonamiento del ejército de Estados Unidos, se convirtió en el gendarme de la región; tiene bases, una gran cantidad de efectivos, cada tanto tiempo están haciendo maniobras y ensayando lo que sería la invasión a El Salvador o a Nicaragua. Honduras

en este momento tiene 4 ejércitos, el propio que es un ejército títere, el de la contra nicaragüense, el de los Estados Unidos y el salvadoreño, porque en esas bases también se adiestran los soldados salvadoreños. Entonces es una situación muy conflictiva, muy dura para la población que no está de acuerdo en que se use su territorio como base de 4 ejércitos que no tienen nada que ver con la situación interna, pero al mismo tiempo, la presencia de estos ejércitos hace que el terror y el sometimiento sean monstruosos. En este momento Honduras está luchando justamente para recuperar su autonomía, una lucha muy desigual porque las esferas de poder están de acuerdo con que las cosas sean así. En cuanto a Costa Rica que siempre fue considerado un país neutral, desde el año '82, empezaron las conversaciones para la formación de una especie de guardia, en este momento hay boinas verdes adiestrando a esa guardia en formación, está la presencia de ingenieros militares de Estados Unidos en la construcción de carreteras y de puentes en la zona fronteriza con Nicaragua y sabemos que ha perdido totalmente su neutralidad, se pliega a la propaganda de los Estados Unidos en contra de Nicaragua y de nuestras fuerzas en El Salvador, y sabemos que aún cuando no está ocupada como Honduras, las dependencias que tiene el gobierno con respecto a los Estados Unidos, va a hacer que en un momento de crisis, Costa Rica se ponga del lado del imperialismo y no del lado de los pueblos que luchan por su liberación.

En cuanto a Guatemala, la situación es muy dura, los compañeros están sufriendo agresiones permanentes muy fuertes por parte del ejército guatemalteco, las víctimas dentro de la población civil son cuantiosísimas, el ejército entra a las poblaciones campesinas y mata niños, hombres, y deja nada más que mujeres; les impiden cultivar lo que ellos quieren y

en la cantidad de personas que viven en cada casa en un intento por impedir la solidaridad de los campesinos hacia las organizaciones revolucionarias guatemaltecas. Por otra parte, están preparando unas elecciones para mejorar su imagen internacional donde ya sabemos que el ganador va a ser el candidato de los Estados Unidos, están intentando aplicar una solución estilo salvadoreña con un gobierno de fachada democrática pero que le permita mayor ayuda militar a Guatemala. Bueno, dentro de este contexto, El Salvador, con una guerra civil de 5 años y con una agudización de la crisis económica, política y social, se transforma en el punto clave de Centroamérica. Nosotros pensamos que si bien es cierto que la situación de los otros países es muy dura, la nuestra es la que tiene mayor fragilidad, la que le permitiría a los Estados Unidos ejercer con la mayor crudeza, todo su dominio en la región. Nosotros pensamos que hay que trabajar para evitar la injerencia de los Estados Unidos en la región y la única forma es propiciar encuentros bilaterales o multilaterales en los cuales se discuta la situación y se busquen soluciones regionales sin la presencia de ninguna potencia extranjera. Apoyamos Contadora como un esfuerzo latinoamericano para buscar una solución a los conflictos, aún cuando Contadora no tiene una propuesta hacia el interior de El Salvador porque se ocupa de problemas fronterizos, pero en todo caso, es una alternativa que puede permitirle a Nicaragua encontrar una solución.

En el caso nuestro pedimos el diálogo y pedimos el apoyo de los países latinoamericanos a una solución política negociada: y por otra parte, si nosotros conseguimos que se respeten los 3 puntos acordados en Ayaguaco, que es la suspensión de ayuda militar, el respeto a los derechos humanos y la suspensión del sabotaje a la producción, creemos que se crearía un espacio mayor en El

Salvador como para que nosotros pudiéramos tener una vida legal y nuestros representantes pudieran accionar libremente en El Salvador y crear las condiciones no para una participación inmediata en el gobierno, pero sí tener un control en las decisiones que se tomen sobre las cuestiones básicas, o sea ejército, producción, distribución de la riqueza, reforma agraria, salud, educación, etc. y poder llegar a convocar elecciones libres donde nosotros pudiéramos participar y donde el pueblo pudiera decidir cuál es el proyecto que quiere. Y en ese marco, provocar una distensión en Centroamérica que le permita a Nicaragua poder terminar con la agresión y desarrollar su proyecto revolucionario; en Honduras, la salida de las fuerzas extranjeras; en Guatemala, que los compañeros tengan un espacio de legalidad, y que Costa Rica recupere su neutralidad.

L.N.: Volviendo a la situación política salvadoreña, ¿podrías agregar algo más en cuanto al diálogo FMLN-FDR con el gobierno?

C.I.: Sí, haciendo un poco de historia, el Frente hizo su primera propuesta de solución político negociada en el año 81, en el 82 se repitió en el 83 también, en el 84 nuevamente, con variada suerte, en algunos momentos conseguimos un par de encuentros con el representante de los Estados Unidos que no tuvieron ningún resultado concreto. Por otra parte, se buscaron reuniones bilaterales con las distintas fuerzas de El Salvador, para tratar de explicarles que esta guerra que estamos manteniendo no nos conduce a nada. El año pasado, finalmente cuando Duarte hace la propuesta de diálogo ante la Asamblea de las Naciones Unidas, no lo hace buscando una solución político negociada, sino que lo hace de forma muy demagógica. Necesitaba que el Congreso estadounidense aprobara más ayuda militar, necesitaba dar un paso político que

le generara mayor reconocimiento a nivel internacional y necesitaba distraer la atención del mundo que estaba concentrada en la amenaza de agresión directa a Nicaragua, y desplazarla hacia otro hacia otro acontecimiento en la misma región. Por otra parte, estaba el objetivo de dividir nuestras fuerzas. Duarte cuando hace el ofrecimiento de conversación lo dirige al FMLN, y no al FDR, y nosotros somos una alianza revolucionaria entonces a ningún diálogo va a ir una sola de las fuerzas, sino que vamos todos. Creemos que Duarte no esperaba una respuesta inmediata de parte nuestra, y menos que en 24 horas aceptáramos concurrir a La Palma. Aceptamos todas las condiciones que él había puesto, pero nosotros también exigimos algunas condiciones, pedimos la presencia de alguna personalidad internacional además de la Iglesia salvadoreña, y pedíamos garantía para nuestros compañeros.

En el primer encuentro se define el lugar y fecha para el segundo encuentro que fue el de Ayaguaco, donde trabajamos sobre esos tres puntos de los que ya hablé, que fueron acordados, y a partir de allí quedaba por fijar la fecha del tercer encuentro. Este tercer encuentro no se produjo hasta ahora; en un principio, Duarte pidió tiempo y nos pedía esperar a las elecciones de marzo para él contar con mayor apoyo dentro de la Asamblea Legislativa. Pasaron las elecciones, él tiene mayoría en la Asamblea Legislativa, entonces, hacemos llegar una propuesta de encuentro con lugar y fecha, Duarte no la acepta, mandamos una nueva propuesta, y no hay respuesta, mandamos una tercera propuesta y la respuesta de Duarte es que él no confía en la seriedad de nuestra propuesta.

L.N.: Sabemos que en El Salvador se está desarrollando una experiencia de Poder Popular. Quisiera que nos aclararas

cuál es el concepto de Poder Popular que se aplica en El Salvador.

C.I.: Nosotros intentamos desarrollar un criterio salvadoreño de Poder Popular. Pensamos que las otras experiencias son muy válidas para el lugar donde se hicieron, pero nosotros tenemos que encontrar nuestra propia alternativa; un poco lo que sucede cuando nosotros llegamos a una población, lo primero que se hace es llamar a una Asamblea Popular, allí se explica cuál es el proyecto de nuestro Frente, qué es lo que pretendemos hacer por El Salvador y para El Salvador a partir de nuestras fuerzas; a partir de explicar cuál es nuestra plataforma, se les pide a los compañeros que veamos cuáles son las prioridades del lugar, es decir, quiénes ejercerían la función política, quiénes ejercerían la justicia, cómo organizaríamos la salud, la educación y la producción.

En la medida que se van tomando zonas bajo nuestro control, organizamos la producción de tal manera que se aproveche todo territorio fértil, construimos silos subterráneos para guardar la producción para evitar que los bombardeos la destruyan, y hacemos intercambio entre las distintas zonas de El Salvador. Tratamos que lo que el campesino produzca sea consumido por el campesino y eso es algo que los compañeros ya han comenzado a verlo y a experimentarlo directamente. Por otra parte, el ejército cada vez que tiene que retirarse de algún lugar, abandona todo, entonces, nosotros utilizamos la infraestructura que va dejando, por ejemplo, en salud, tomamos los hospitales o puestos sanitarios abandonados. La propia población designa a los que van a recibir el curso de brigadista de salud que llegan a un nivel de conocimientos que les permite hacer un diagnóstico precoz de cuáles son los problemas de salud del lugar, y dar una medicación, empleando técnicas de sanea-

miento ambiental y de profilaxis, de esta manera la población va adquiriendo un mejor nivel de salud.

También, tratamos de desarrollar lo que queda de nuestra tradición indígena en cuanto a salud, empleamos yerbas medicinales, raíces, todo lo que la naturaleza nos pone en las manos para solucionar los problemas de salud.

L.N.: En cuanto al gobierno de un Municipio, ¿es directamente la comandancia del FMLN que lo asume, o son los mismos pobladores?

C.I.: Son los pobladores, nosotros lo que tratamos de garantizar es que quien sea elegido lo sea por una democracia real, que sea una decisión de la población, y la presencia nuestra está para ir construyendo estructuras de la sociedad salvadoreña que reflejen lo que el Frente tiene como propuesta, o sea, que no se ejerza ni la justicia ni el gobierno a partir de las plataformas de los partidos tradicionales, sino a partir de las necesidades del pueblo en el que se crea este Poder Popular.

L.N.: ¿Cuál es el papel de la mujer salvadoreña en la lucha revolucionaria?

C.I.: Una pregunta muy linda; las compañeras salvadoreñas tienen una larga historia de participación y de compromiso con el pueblo, fueron ellas las primeras que salieron a la calle a enfrentar al dictador Maximiliano Hernández. Desde siempre la mujer salvadoreña es la que más sufrió la injusticia social que se vive en el país, porque es mucho más explotada que el resto de las fuerzas sociales; entonces cuando llega este auge de masas que va a conformar luego nuestro frente, la incorporación de las compas es masiva. Tenemos mujeres en todos los ámbitos de la vida política, tenemos un buen número de compañeras en la máxima dirección de la estructura militar y tenemos también compas en lugares de decisión política. Nosotros no

nos hemos planteado ningún problema feminista, sino que tratamos de lograr una discusión y una participación que sea lo suficientemente amplia y que las compañeras se incluyan en todos los aspectos de la vida política y social en igualdad de condiciones que los compañeros. En este momento la realidad es que las compañeras están codo a codo con los compañeros luchando tanto en lo militar, como en la producción, en la educación o la salud, no hoy ningún tipo de discriminación.

Por supuesto que subsisten y van a subsistir por largo tiempo estructuras machistas, nosotros no pretendemos que eso se vaya a solucionar de un día para otro, pero la misma realidad hace que las compañeras tengan el mismo grado de participación que los compañeros, y cuando se trata de asumir responsabilidades, lo que se evalúa es la disposición y la capacidad y no el sexo.

L.N.: Para una pregunta linda, una respuesta hermosa, Cristina. Recientemente hemos recibido informaciones sobre un grado superior de unificación de los mandos del FMLN, ¿qué nos puedes decir al respecto?

C.I.: El proceso de unidad de las fuerzas revolucionarias salvadoreñas no se detiene. Es cierto que hubo un comunicado de nuestras fuerzas en el sentido de que se han superado muchas de las diferencias que existían entre las distintas organizaciones, se ha profundizado la discusión y se ha llegado a un mayor grado de cohesión entre nuestras fuerzas.

En ese mismo comunicado, se dice que seguiremos trabajando para superar las diferencias que aún subsisten y avanzamos hacia la formación de un sólo ejército. En lo político estamos haciendo lo mismo, caminamos hacia la consolidación de las estructuras revolucionarias dentro de un solo ejército y en algún momento también será dentro de un solo partido.

LOS 108 DIAS DE LA GUATEMALA DE ARBENZ



En agosto se cumplió un año del fallecimiento del Dr. Manuel Galich, patriota y revolucionario guatemalteco.

En un último reportaje realizado durante una conferencia sobre Guatemala en La Habana —como parte de la “Jornada de Solidaridad con la Lucha del Pueblo Guatemalteco”, auspiciada por la Organización de Solidaridad con los Pueblos de Africa, Asia y América Latina (OSPAAAL)—, el Dr. Galich analiza los antecedentes del derrocamiento del gobierno de Jacobo Arbenz en 1954.

Dicho análisis —que ofrecemos hoy a nuestros lectores— es el resultado de un estudio profundo realizado por este hombre, que jugó un papel protagónico dentro de las filas revolucionarias de aquel proceso.

—Por allí alguien preguntaba | del pueblo de Guatemala co-
por qué yo afirmo que la lucha | mienza en el año 1944. La

cuestión es que antes de ese año Guatemala todavía vivía prácticamente en el siglo XIX, porque Estrada Cabrera se encargó de que en el país no se produjese una evolución, un progreso hacia los tiempos que vivía el resto del mundo. Esa tiranía duró 22 años, se inició en 1898 y terminó en 1920.

—*Doctor, pero su criterio parte de ese hecho continuista...*

—El problema es que con el fin de la tiranía de Estrada no terminó el enclaustramiento de Guatemala. A partir de 1920 se abrió una década anodina de gobiernos que realmente no fueron tan sanguinarios como el de Estrada, ni fueron tampoco a perpetuidad; pero a los efectos del estancamiento de la nación, al entreguismo del país a los monopolios extranjeros, en particular los fruteros, ferrocarrileros y eléctricos, actuaron y se proyectaron como una continuidad de la tiranía de Estrada Cabrera.

Se puede asegurar, sin temor a equivocarnos, que ya en 1930 Guatemala era una neocolonia norteamericana con todos los atributos y todas las características que distinguen a este tipo de dominación política y económica, y que no es necesario que expliquemos porque todos lo conocemos perfectamente bien.

—*¿Significa eso, doctor, que es el propio proceso de neocolonización el que provoca la "salida" de Guatemala del siglo XIX? Claro, hablo metafóricamente, en los términos de recesión social y política que usted explicaba.*

GUATEMALA

Tiene una superficie de 108.889 kilómetros cuadrados. Una población de 7.500.000 habitantes.

De ellos más del 75% son indígenas, el resto ladinos. El 2% de la población posee el 72% de las tierras cultivables. El 88% de los pequeños propietarios tienen apenas el 14% de las tierras poco fértiles que no les permite subsistir más que seis meses al año.

El ingreso anual del 70% de la población no pasa de los 80 quetzales, equivalentes a 80 dólares por persona.

La esperanza de vida es en el campo de 41 años, en las ciudades de 56.

Por cada 8.500 habitantes hay un médico.

El 63% de la población mayor de 7 años es analfabeta. En los últimos 25 años se registraron más de cien mil asesinatos por causas políticas.

—Entiendo perfectamente la intención de su pregunta. Considero que efectivamente, ese mismo proceso de neocolonización facilitó que fuera surgiendo en el pueblo guatemalteco una conciencia de clase en los sectores laborales, cuestión que no sucedió durante la tiranía de Estrada Cabrera. Y creo que a la formación de esta conciencia ayudó el relativo respiro que se produjo en esa década de los años '20 al '30 y que favoreció al juego de las ideas. Incluso se produjo un hecho insólito, y fue la obtención de información del exterior, es decir, de lo que sucedía fuera de las fronteras de nuestro país. Es la época en que empezaron las huelgas obreras en los ferrocarriles y los conatos de paros y pleitos en las plantaciones bananeras. No olviden que para entonces, en 1924, se creó el primer Partido Comunista de Guatemala, que representó el ingreso al país de una fuerza nueva. Pero al mismo tiempo se produjo el fenómeno de la de-

saparición de las viejas rencillas entre oligarcas, e incluso los viejos roces entre liberales y conservadores, característicos del siglo pasado, y surgió en su lugar una nueva comunidad de intereses, que se fortaleció, y se utilizaron otros métodos de represión y dominación.

Esto fue así no sólo en Guatemala, sino también en El Salvador, en Honduras, en Costa Rica, pero especialmente en Nicaragua, donde había surgido un Sandino que supo aglutinar a obreros y campesinos en un ejército de liberación. Para el imperialismo nada de esto pasó inadvertido y vimos cómo reforzó su aparato neocolonial con tiranías como la de Cárrias, en Honduras; Somoza en Nicaragua; Martínez, en El Salvador; León Cortés, en Costa Rica, y Jorge Ubico, en Guatemala. Evidentemente se trataba de detener un movimiento popular que iba creciendo rápidamente en Centroamérica.

—*Doctor, ¿y cuál fue el papel de Ubico en ese contexto que usted acaba de describir?*

—Ubico era un anticomunista que se caracterizó por su enemistad con los mexicanos y, en particular, con Lázaro Cárdenas; como éste nacionalizó el petróleo, Ubico identificaba a todos los mexicanos con el comunismo. Era, en suma, un genocida que retrotrajo al país nuevamente al siglo XIX, en es-

ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS POPULARES

EGP- Ejército Guerrillero de los Pobres.

FAR- Fuerzas Armadas Rebeldes.

ORPA- Organización del Pueblo en Armas.

PGT- Partido Guatemalteco del Trabajo.

En Enero de 1982 todas estas organizaciones se unen en la UNIDAD REVOLUCIONARIA NACIONAL GUATEMALTECA (URNG).

pecial en lo que se refiere al aislamiento de Guatemala del resto del mundo. Tan es así que siendo vecinos de México, sólo una pequeña élite universitaria nos enteramos de la nacionalización del petróleo, y para eso mucho tiempo después de que Cárdenas lo hiciera.

Ubico, por ejemplo, retiró de la Escuela de Derecho todos los textos de contenido social; desaparecieron, por supuesto, *El capital*, de Carlos Marx, y toda la obra marxista-leninista. Se prohibió hablar de esa literatura. Por decreto Ubico prohibió el uso de la palabra obrero en los documentos oficiales, y en su lugar había que poner empleado. También prohibió otras palabras, como huelga, sindicatos, reivindicación, revolución, marxismo, etcétera.

—*Usted vivió muy cerca las luchas universitarias contra Ubico, ¿no es así?*

—Nosotros organizamos el movimiento universitario y le planteamos a Ubico problemas exclusivamente universitarios, y como nos sentíamos más o menos con fuerza para resistir, lo que le presentamos fue un verdadero ultimátum. Su reacción, como es de suponer, fue violenta, y su respuesta fue condenarnos por decreto a muerte; pues nos acusó, en plena Segunda Guerra Mundial, —¡imagínense ustedes!—, nos acusó en plena guerra, ni más ni menos que de agitadores nazi-fascistas. ¿Qué pasaba? Ubico era fascista, pero ya estábamos en 1944 y era necesario romper con el fascismo, pues Hitler estaba en bancarrota. Y como la Unión Soviética era la que llevaba el peso de la guerra, no era conveniente, por las circunstancias mundiales de la época, ser anticomunista, sobre todo cuando ya los aliados, es decir, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, estaban al lado de la URSS. Entonces ustedes comprenderán que no podían acusarnos de comunistas, Ubico no podía aparecer como anticomunista, sino como antifascista, y por eso nos acusó de

Los indígenas y los ladinos pobres de Guatemala han ido colectivizando la conciencia de su explotación paralelamente a la conciencia de su exclusión total de las estructuras de poder.

Las tradicionales formas de vida comunitaria que han hecho posible su supervivencia desde los tiempos de la conquista hasta nuestros días, son hoy la base de su lucha organizada.

nazi-fascistas.

Después de la promulgación de ese decreto comenzaron las capturas, las muertes, las prisiones. Fue entonces cuando el compañero Toriello nos sugirió asilarnos en la embajada de México. Pero ¿qué pasó? Pues que en un término de 24 horas, después de proclamado el decreto contra nosotros, el pueblo se sublevó, se lanzó a las calles — ¡incluso la burguesía! — y arremetió contra Ubico. Claro, a la burguesía ya no le convenía Ubico y firmó un famoso memorial conocido con el nombre de “Los 311”.

Lo cierto es que las barriadas enteras se volcaron hacia el centro de la ciudad, ésta se paralizó y el pueblo derrocó a Ubico, un hombre miserable que dominó casi 14 años el país con mentalidad de emperador.

Pero allí no terminó la lucha, porque entonces se quiso hacer un ubiquismo sin Ubico — más o menos lo que trataron de repetir en Nicaragua de un somocismo sin Somoza — mediante un triunvirato militar con Federico Ponce a la cabeza, quien quería convertirse en presidente constitucional.

—*¿Cuál fue la reacción del pueblo ante esos intentos?*

—La lucha, indiscutiblemente. Pero fíjense bien en el proceso. El pueblo inició las jornadas de junio a octubre, las cuales llamamos “Los 108 días”. Ya no se trataba sólo de un movimiento antiubiquista, sino de un movimiento nacional anticontinuitista y antifascista al cual se unieron los campesinos indígenas, acontecimiento este último que marcó pauta y que fue muy importante para la historia del país. En esos 108 días

con el triunvirato en el poder, el ejército se manifestó ya abiertamente, no como lo que era hasta entonces — un grupo de reclutados que seguía a un caudillo — sino como un ejército profesional, con sus academias, su estructura, su disciplina y formación casi ideológica para ejercer una función represiva organizada.

Fue por eso que muy pocos oficiales se sensibilizaron con la movilización de las masas y no apoyaron al pueblo. Lamentablemente la mayoría lo reprimió. Sin embargo, dentro de esos oficiales jóvenes surgió uno que abrazó la lucha antiponcista, la causa del pueblo, Jacobo Arbenz, alrededor del cual se nuclearon otros elementos de la oficialidad, y el 20 de octubre propiciaron la ocupación de las armas y la caída de Ponce.

—*¿Es posible hablar en este momento de una toma de conciencia nacional?*

—Yo diría que sí. Diría que la caída de Ponce produjo la toma de conciencia de que el enemigo no era Ubico, no era Ponce. Claro que todos sabían que había que quitar a los dos, pero al mismo tiempo comprendían que la causa de los males no estaba en ellos, sino allá en frente, en Estados Unidos. Es decir, comenzaron a verse atisbos de conciencia antimperialista. Pero ante esto también comienza a surgir una conciencia negativa, como yo la califico, la conciencia electorera que había sido impulsada por el propio Ponce al tratar de elegirse y erigirse presidente constitucional. Frente a los deseos eleccionistas de Ponce, las masas eligieron arrolladamente a Juan José Arévalo, un profe-

sor de Filosofía que nunca había estado metido en política. Lo cierto es que todos fuimos electoreros, y los partidos que surgieron en esa coyuntura se dedicaron a luchar en un sentido electoral.

—Doctor, me gustaría que hablara un poco más sobre los acontecimientos del 20 de octubre.

—La toma del poder popular el 20 de octubre fue una cosa magnífica. Puede decirse que esa fecha significó la ruptura del pueblo de Guatemala con todo su pasado, que el 20 de octubre de 1944 nuestra nación salió del siglo XIX e ingresó, con medio siglo de retraso, a la actualidad.

Se creó una Junta revolucionaria de gobierno integrada por el joven capitán de 30 años de edad, Jacobo Arbenz, por Jorge Toriello, quien había manipulado y comandado muchos elementos civiles en todo el proceso anterior, y Francisco Javier Arana, un mayor de extracción de las filas más rústicas del ejército, pero muy vivaz y fiel al pueblo. Esta Junta liquidó a la vieja asamblea del ubiquismo, que aún sobrevivía, y estableció un Congreso totalmente libérrimo, electivo, sin restricciones, del cual yo fui presidente. Pero entonces yo era también un joven profesor de 30 años de edad, sin ningún tipo de dominio político e ideológico, no conocía a Marx todavía y ninguno de nosotros tenía otras experiencias, incluso de procesos tan cercanos como el de Emiliano Zapata, así que mucho menos entonces de algo como la revolución bolchevique, la Revolución de Octubre de Lenin.

Ahora pienso que el haber mantenido el decreto que convocó a elecciones presidenciales fue un error. Ese decreto debió haber sido abolido para darle tiempo a ese nuevo gobierno a echar las bases, reestructurar el país y crear la gran base popular del proceso revolucionario. No digo nada de esto a modo de crítica y ni siquiera de auto-

crítica, sino para exponer una experiencia negativa. Elegimos a un presidente a la manera liberal burguesa, con una Constitución burguesa que nos limitaba, y sin una gran base popular consolidada. Guatemala comenzó por donde debía haber terminado, por el final —revolucionariamente hablando— por la Constitución y la elección presidencial; en cambio, terminó por donde debía haber comenzado, por la reforma agraria. Fue al revés. Creo que estas cosas deben ser analizadas bien a fondo por los futuros revolucionarios.

—Doctor, ¿no podría aclarar un tantito más esos conceptos o esos criterios suyos de la Constitución y la reforma agraria?

—Espero que Toriello hable un poco más del asunto. Lo que pretendo explicar —y no sé si he sido bien entendido— es que aunque no nos diéramos cuenta de ello, nosotros éramos liberales burgueses por nuestra situación de clase, por nuestra formación y por nuestro desconocimiento o nuestra incultura política; y eso no nos permitiría hacer más que lo que hicimos. Porque ahora, a años vista de aquel proceso, con madurez y una visión política muchísimo más amplia, si analizamos la Constitución de 1945, vemos que muy poco, pero muy poco, se diferencia de la vigente. Fue una Constitución que hizo avances, que incorporó un capítulo de garantías sociales, pero todo lo demás está normado dentro de la concepción típica del Estado burgués; y todos sabemos que no se puede hacer una revolución social

—no hablo de socialista, porque eso no estaba en nuestras cabezas entonces— dentro de una Constitución burguesa. Pero esa fue la biblia ideológica del proceso revolucionario, una biblia redactada por viejos políticos muy hábiles, no manchados por el ubiquismo, pero en cambio representantes de una clase y una casta que nada tenía que ver con el pueblo, con las masas. Y con la Constitución, ellos lograron restricciones y limitaciones al gobierno revolucionario, y fue así que ocho años más tarde, cuando se proclama la reforma agraria, esa misma Constitución fue el caballito de batalla y la banderita tras la que se escudaron los reaccionarios antiagrarios.

Pero había más limitaciones. La autonomía municipal, la autonomía de la Universidad, la alternabilidad en el ejercicio de la presidencia, la honestidad administrativa, etcétera, sonaban muy lindas a nuestros oídos, pero realmente no le daban un contenido revolucionario ni nuevo a la Constitución. Todo eso era inicuo. Para mí lo más grave que se impuso, y aquellos oficiales que tiempo atrás le dieron las armas al pueblo, que se podían considerar un ejército nacional de la revolución, empezaron a tirar sus líneas de demarcación y en definitiva constituyeron un factor importante en la caída de Arbenz en 1954, porque la autonomía y la profesionalización del ejército dictada en la Constitución vinieron a ser, a la larga, el caldo de cultivo donde germinaron y se desarrollaron los grandes traidores de 1954, como Castillo Armas y tantos otros.

. . . sólo así llegan los hombres a ser hombres: combatiendo día y noche por ser hombres."

*fragmento del
poema "Satisfacción"
de Otto René Castillo.*

*Otto René Castillo, revolucionario guatemalteco, cae herido en combate en 1967 y es luego mutilado y quemado, aún con vida, por las fuerzas represivas.

CUBA

¿RENOVACION EN LA REVOLUCION?

Artículo publicado en *Le monde diplomatique*,
setiembre 1985.

Alegres, multicolores, los paneles y los afiches de la propaganda celebran en todas partes de Cuba: "1985, año del Tercer Congreso". Es normal.

En un país donde el Partido Comunista está en el poder, su

congreso adquiere, es sabido, una importancia enorme. Y tanto más grande aún cuánto que ese tercer congreso debe finalmente votar el programa del partido. Ahora bien, de pronto, el 3 de julio pasado, gran sorpresa: Granma, día-

rio del partido, anuncia que el congreso se aplaza hasta el año próximo.

¿Por qué una decisión tan espectacular? ¿Y en qué medida ella confirma, pues viene luego de una serie de discretas modificaciones, que una auténtica reforma política se está realizando en La Habana?

Dicho aplazamiento, en efecto, acaba de agregarse a otros importantes cambios, por ejemplo, una revisión en el gobierno. El ministro-presidente de la junta central de planificación, los ministros de transportes, de la industria liviana y el de finanzas, los presidentes de la Academia de Ciencias, del Instituto de Deportes, y del Instituto de la radio y de la televisión, y el director de la agencia Prensa latina, ya han sido reemplazados. Algunos de los funcionarios destituidos estaban en sus puestos desde hacía más de diez años. . . Y los rumores en La Habana predicen nuevos y más espectaculares cambios en las distintas carteras. . .

Pero, sobretodo en dominios de primerísimo orden, como ser la defensa, la economía y la ideología, la misma lógica que presidía su concepción ha sido conmovida.

Carlos Rafael Rodríguez, vice presidente del Consejo de Estado, por más que califique a estos cambios como "simple proceso natural", el hecho es que la revolución presenta actualmente un viraje por lo menos tan importante como los decisivos de 1961 y de 1970. Y una vez más, el impulso viene del mismo Fidel Castro, quien, asombrosamente discreto y casi en segundo plano durante los últimos años, reaparece actualmente con fuerza tanto en la escena nacional como en la latinoamericana. Multiplicando entrevistas y discursos, participando en coloquios y en encuentros, se ha puesto además,

a la cabeza de una verdadera cruzada a favor del no pago de la deuda externa de los países latinoamericanos.

Fidel Castro ha confirmado la importancia de los cambios ocurridos en su país y no ha vacilado en calificar las transformaciones efectuadas, sobre todo en materia de defensa y economía, como auténticas "revoluciones con respecto a los conceptos anteriores".

La expresión no es excesiva, aunque sea sorprendente. Pues cabe preguntarse por qué un régimen que ha hecho de la resistencia militar y económica en América los pilares de su supervivencia, ha puesto 25 años para descubrir que de pronto ellos eran inadecuados y que había que modificar con urgencia el concepto de los mismos.

La idea de reconsiderar el sistema de defensa comenzó a madurar a partir de 1980, hacia el final del mandato del presidente demócrata norteamericano James Carter, en el momento en que, con total desconcierto causado por el asunto de los rehenes de Teherán, aquél había ordenado grandes maniobras militares cerca de Cuba, y mientras que la derecha republicana de los Estados Unidos recomendaba, en el "Documento de Santa Fe", mayor firmeza con respecto al régimen castrista.

Desde la "crisis de los cohetes" en 1962, la seguridad de la isla se basa en simples garantías verbales dadas por los Estados Unidos a la Unión Soviética y depende de hecho del estado de las relaciones Este-Oeste. Cuba no es miembro del Pacto de Varsovia, pero la Unión Soviética mantiene permanentemente en la isla, además de un número indeterminado de consejeros militares, una brigada de tres mil hombres (bajo las órdenes de ofi-

ciales cubanos) cuyo objetivo esencial es el de proporcionar una coartada a la URSS, en caso de agresión, para acudir en ayuda de Cuba.

El ejército cubano (250.000 hombres aproximadamente) está organizado a la manera soviética, desde los uniformes y los equipos, hasta las concepciones tácticas y estratégicas.

Cuando en 1981, Reagan llega a la Casa Blanca y redobla la hostilidad americana contra Cuba, la Unión Soviética, gobernada por un Brejnev muy enfermo, parece obsesionada por los acontecimientos de Polonia y se ha lanzado a operaciones complicadas y embrolladas en los frentes de Afganistán. En semejantes circunstancias —que las largas enfermedades de Andropov y de Tchernenko van a agravar— los dirigentes cubanos no ven cómo la URSS pueda garantizar la seguridad de la isla si los americanos decidieran dar una "respuesta simétrica" y atacaran al régimen castrista.

Es necesario entonces para los cubanos empezar de cero con la cuestión de la defensa del país. Haciendo abstracción de la alianza con la Unión Soviética... "La defensa de Cuba —explica entonces Castro— no puede basarse en compromisos tomados por otros estados o en acuerdos que existan entre otros países; la defensa de nuestro país es algo que atañe a nuestro pueblo por encima de todo. Un país es independiente cuando es capaz de defenderse por sí mismo".

RETORNO A "LA GUERRA DEL PUEBLO".

Partiendo de este postulado, los dirigentes cubanos comienzan a preguntarse acerca del valor de las tesis militares soviéticas que, en materia de defensa del territorio, apuntan sobre la

profundidad y la inmensidad de la URSS, mientras que en Cuba, la noción de retaguardia, debido a su pequeñez y a su insularidad, es absurda. El poder descubre de esta manera que los oficiales cubanos han sido formados para luchar en una guerra totalmente exótica.

Entonces aparece el choque de Grenada. Y se confirman los temores. La maquinaria militar que era el orgullo del régimen (y que había intervenido de manera tan decisiva en Angola y en Etiopía) muestra de repente una increíble ineptitud. Las tropas cubanas se rinden prácticamente sin combatir a las fuerzas invasoras norteamericanas desembarcadas el 23 de octubre de 1983.

Este asunto de Grenada muestra por otra parte, tanto la agresividad del gobierno de Reagan como la parálisis de la Unión Soviética. Esto impulsa a la Habana a reorientar el concepto de defensa hacia las antiguas tesis revolucionarias del "pueblo en armas" contando con sus propias fuerzas, y a acelerar el reclutamiento de las Milicias de tropas territoriales (MTT), civiles voluntarios entrenados regularmente en ejercicios de defensa.

Pero el régimen se aboca también a corregir la mentalidad de sus militares y a hacer una revisión de su formación ideológica. Decide, lo cual es insólito, sancionar públicamente a los oficiales presentes en Grenada, empezando con su superior el coronel Pedro Trotoilo. Ellos serán degradados durante el transcurso de una ceremonia —filmada y difundida en el seno de las fuerzas armadas y del partido— presidida por Raúl Castro, ministro de defensa.

Dicha ceremonia tuvo lugar en mayo de 1984 en ocasión de una reunión de los comisarios políticos del ejército que

hacen también su autocrítica y prometen "aumentar el ardor combativo de las fuerzas armadas". Fidel Castro no tendrá indulgencia ante estos oficiales y reconocerá que "hubo en Grenada errores muy serios".

Pero, más allá de estas sanciones, la consecuencia principal de los acontecimientos de Grenada es de orden político. Y es muy importante: las fuerzas armadas son liberadas de la responsabilidad exclusiva de defender al país.

Fidel Castro califica a esta importante decisión como una "verdadera revolución en los conceptos de defensa". El jefe de estado cubano explica: "Nosotros teníamos determinada concepción de la defensa: ésta es exclusivamente una función de las fuerzas armadas, decíamos, así como la salud pública es competencia del ministerio de salud. . . De hecho la defensa de un país es una tarea que incumbe no sólo a las fuerzas armadas, sino también a todo el pueblo, y en consecuencia todo el pueblo debe estar organizado y preparado para esa lucha".

Es así que, a mediados del año pasado, una vez vencidas las reticencias de algunos cuadros militares, el Consejo nacional de defensa, nuevo organismo (no previsto por la Constitución ni por los estatutos del partido) precedido por Fidel Castro, toma a su cargo la organización militar del país. Concretamente, esto vuelve a afirmar de manera bien clara que "el partido preside al fusil" como dice públicamente Raúl Castro en mayo de 1984: "El partido está actualmente en el centro de la preparación del país para su defensa, y comienza a desempeñar el papel que le corresponderá en caso de guerra".

Se trata pues, de volver

a la teoría de "la guerra del pueblo" y del "pueblo en armas". Pero, curiosamente, estos "guerrilleros en el poder", los dirigentes cubanos, deben adquirir una formación complementaria. Y se envían comisiones de expertos para estudiar tres guerras ejemplares: en el Salvador, en el Sahara occidental y en Vietnam.

En el Salvador interesa saber cómo, sobre un territorio tan pequeño, la organización de la guerrilla ha hecho inexpugnable el espacio que ella controla. En el Sahara, se trata de la adaptación de los hombres del Polisario al material de detección ultra-sofisticado entregado por Washington a Rabat. Pero finalmente los cubanos deciden inspirarse en Vietnam. Dos guerras lanzadas en forma simultánea en ese país contra los Estados Unidos: la del Norte sometido a los bombardeos aéreos y basada en el principio: un abrigo para cada ciudadano. Y la del Sur: guerra popular llevada a cabo de acuerdo con un principio diferente: un arma para cada ciudadano. Los estrategas cubanos decidieron combinar las dos técnicas: para cada ciudadano un arma y un abrigo. Oficiales vietnamitas vinieron especialmente para ayudar a poner en marcha esta gigantesca reorganización de la defensa.

Y, a partir del 26 de julio de 1984, Fidel Castro podía anunciar: "En tiempo récord se organizó, entrenó y armó a medio millón de nuevos combatientes, hombres y mujeres (. . .). Las Milicias de tropas territoriales representan un total de alrededor de 1.200.000 hombres y mujeres que refuerzan el potencial de nuestras fuerzas armadas y de sus unidades regulares (. . .). Cada pulgada de nuestro territorio fue estudiada, se trazaron planes, pensamos en todo lo que

hay que hacer, se mandó una comisión a cada provincia, a cada comuna, a cada rincón del país (. . .). Construimos fortificaciones; 18.000 hombres y 3.500 máquinas se emplearon para preparar el terreno para la defensa en todo el país, y utilizamos con esta finalidad el 15% del cemento armado que se fabrica en el país, lo que da una idea de los esfuerzos desplegados".

Este nuevo concepto descarta, además, cualquier posibilidad de Golpe de Estado militar. Las Milicias de tropas territoriales disponen de sus propias armas pesadas y blindadas, y los milicianos son cada vez más aguerridos en la medida en que, desde hace algún tiempo, los hombres de tropa enviados a Angola pertenecen a las MTT.

En lo sucesivo pues, en materia de defensa, las cosas ya no son como antes. "Antes, explica Fidel Castro, la guerra era una tarea del ejército y de la reserva, el resto de los ciudadanos no tenía nada que hacer sino mirar los acontecimientos; actualmente, es tarea de todos los ciudadanos del país".

Aunque esta empresa de desmilitarización de la defensa y de remilitarización del pueblo no coincide con las tesis soviéticas en la materia (y esté incluso basada en el tema de su pasividad y de su no asistencia en caso de agresión), Moscú no parece haberla criticado e incluso aceptó entregar los millones de armas livianas imprescindibles para equipar a las MTT.

"LA POLITICA ES LA ECONOMIA CONCENTRADA"

Una vez terminada la reforma del sistema de defensa, el poder emprende, a partir de



noviembre de 1984, el cambio en otro sector fundamental: la economía.

Esta decisión, originada por el acta de fracaso del plan 1984, que pone de relieve las otras graves carencias de la economía del país, y, sobre todo confirma que Cuba, a pesar de la importancia de las inversiones industriales realizadas desde 1959, sigue siendo dependiente de la producción y de la exportación de un sólo producto, el azúcar.

La historia de la revolución cubana permanece, de alguna manera, determinada por la evolución de su economía, y de sus grandes cambios políticos, los que han acompañado siem-

pre a las importantes transformaciones económicas. De este punto de vista, en Cuba se verifica de manera ejemplar la frase de Lenin: "La política, es la economía concentrada".

Es así que por ejemplo, hasta 1970 la organización económica responde a modelos improvisados, impregnados de voluntarismo y de idealismo. Hasta el gran fracaso de la cosecha de azúcar del orden de los 10 millones de toneladas, que conduce brutalmente a los dirigentes a un mayor pragmatismo y pone fin al período llamado "romántico" de la revolución cubana. Evocando ese período, Fidel Castro reconoció recientemente: "En cierta época, qui-

simos aplicar la fórmula comunista y pagar los mismos salarios a todos, tanto al que cargaba 10 toneladas en un puerto como al que cargaba tres (...). Cometimos así algunos errores de idealismo".

La quiebra económica de 1968, que vino después del fracaso de la guerrilla del "Che" Guevara en Bolivia en 1967, conduce al abandono de gran cantidad de tesis políticas considerada heterodoxas con respecto a las concepciones soviéticas.

Y, a partir de entonces, Cuba va a aplicar —es cuestión de supervivencia— los principios económicos y políticos en vigencia en los países del CAEM (Consejo de asistencia mutua, ex COMECON). De 1970 a 1976, la República cubana entra con disciplina en la categoría de los aliados de la Unión Soviética, y la revolución se institucionaliza.

Es la edad de la razón; los estatutos del Partido Comunista son elaborados, la Constitución (que rinde textualmente homenaje "a la ayuda y a la cooperación de la Unión Soviética") se promulga, el poder popular se organiza y se instaura una administración central (Consejo de Estado y consejo de ministros).

Finalmente, en diciembre de 1975, el primer congreso del partido define la política económica para el quinquenio 1976-1980 y decide la instauración de un nuevo sistema de dirección y de planificación económica, copiado del modelo soviético.

SOBREVIVIR AL BLOQUEO

Por otra parte, luego de la adhesión al CAEM en 1972, Cuba se integra al sistema internacional de división socialista del trabajo. Una vez que

se establecen los postulados anteriores, se firma un acuerdo económico fundamental con la URSS en abril de 1976, el cual fija el precio de compra de la libra de azúcar cubana, por todo el quinquenio, en 36,4 centavos de dólar, mientras que el precio mundial promedio desde 1976 hasta 1979 era de 11,4 centavos de dólar.

Gracias a este acuerdo tan ventajoso, Cuba pudo sobrevivir al bloqueo americano, siempre vigente, y llevar a cabo ambiciosos programas sociales así como proyectos de industrialización.

Sin embargo, durante estos últimos años, el país tuvo importantes dificultades económicas. A causa de la baja del precio mundial del azúcar y del de otras importantes exportaciones cubanas: Níquel (los precios bajaron un 6,6% en dos años), tabaco (-0,7%) y cítricos (-18,5%). Y como consecuencia de grandes calamidades naturales: sequía, enfermedades de la caña de azúcar, hongo azul del tabaco, fiebre porcina, etc. Además, en el transcurso de este último período el precio de los bienes importados de los países del Occidente aumentaba sensiblemente (se estima que entre 1975 y 1982, los plazos de vencimiento se deterioraron, en un 55,4% en detrimento de Cuba).

Primera consecuencia: las relaciones comerciales con los países capitalistas, que representaban un 40,5% del total de intercambios comerciales, se redujeron hasta cerca de un 15% en la actualidad. De esta manera Cuba se convirtió, en 10 años, en el país más integrado al CAEM, ya que es en el seno del mismo que efectúa el 85% de sus operaciones comerciales.

Otra consecuencia: la deuda

externa en divisas convertibles, que era de 291 millones de dólares en 1969, alcanza actualmente a 3 mil 500 millones de dólares. El pago de un servicio de la deuda considerablemente inflado por el aumento, luego de 1979, de las tasas de interés, así como las consecuencias de las nuevas presiones americanas a partir de 1980 (que impidieron a Cuba acceder a créditos internacionales y provocaron el retiro de fondos y de depósitos bancarios) trajeron consigo una caída radical de las reservas en divisas que alcanzaban, a partir de 1982, el umbral mínimo de 110 millones de dólares.

En esas condiciones, Cuba pedía por primera vez, en setiembre de 1982, el reescalamiento de su deuda. El país fue obligado nuevamente en febrero de 1985 a pedir otro reescalamiento a los banqueros del club de París.

La ayuda de la Unión Soviética sigue siendo, en semejante caso, estrictamente imprescindible. Tanto más cuanto que Cuba tiene un vasto programa de industrialización y ha emprendido grandes obras cuyo costo es colosal, en la actualidad, por ejemplo, se están por terminar dos fábricas de tratamiento de níquel en Moa, una refinería de petróleo, una central nuclear en Cienfuegos, un puerto para superpetroleros en Matanzas, centrales termoeléctricas en Nuevititas, Matanzas y La Habana, etc. Estas obras son esencialmente financiadas por la URSS. En ocasión del último quinquenio (1980-1984) la URSS ha proporcionado más de 20 mil millones de rubros de ayuda, como mercaderías o en forma de créditos. Y eso sin hablar de todo el equipo militar que, desde hace veinte años, la Unión Soviética entrega gratuitamente.

Sólo en el año 1985, Cuba

recibirá 8.200 millones de rublos de ayuda soviética. Esta ayuda tiene formas diferentes —aunque no están contabilizadas— el aumento del precio del azúcar forma parte de esa ayuda. Pero una nueva ayuda, una donación, anunciada en diciembre último por Fidel Castro, tiene en las circunstancias actuales una gran importancia: la URSS aceptó dar a La Habana, en forma de divisas convertibles, el costo (a la tasa del mercado internacional) de petróleo soviético promedio a La Habana en virtud de los acuerdos bilaterales, pero los cubanos decidirían economizar el mismo. Cuba se convierte de esta manera, efectivamente, en un exportador de petróleo.

Toda esta ayuda, fundamental, que La Habana recibe de Moscú se considera a menudo como una prueba de la dependencia política con respecto a la Unión Soviética. Para los cubanos, que no hacen ningún misterio de esta ayuda, las condiciones favorables en los intercambios con la URSS y el bloque socialista, se consideran no como resultado de un vasallaje político, sino simplemente como la puesta en práctica del nuevo orden económico, tal cual ha sido definido por las Naciones Unidas en 1974, que evita el deterioro de los términos de intercambio con los países en vías de desarrollo.

Este deterioro afecta, por el contrario, la parte del comercio exterior que se efectúa con los países de Occidente. Esta parte (alrededor de un 15%) parece actualmente imposible de reducir pues tiene que ver, en lo esencial, con elementos de tecnología occidental, que el Este no puede proporcionar, imprescindibles para la buena marcha del conjunto de la economía cubana, y su compra provoca un desequilibrio cons-

tante en la balanza de pagos; anualmente, el comercio exterior cubano con Occidente acusa un déficit de unos 500 millones de dólares aproximadamente.

Esto hace que, aunque la deuda externa parezca relativamente baja, estructuralmente, la Habana no puede pagarla. Por el contrario, su endeudamiento aumenta fatalmente todos los años.

Para intentar poner fin a semejante deterioro, Fidel Castro decidió emprender, a fines del año pasado, "una verdadera revolución en la esfera del trabajo económico".

Esta decisión, que tiene considerables consecuencias en la estructura del poder, fue hecha pública el 28 de diciembre de 1984 en ocasión del discurso de Castro en la sesión de clausura de la Asamblea Nacional.

El jefe de Estado criticó entonces los resultados del plan 1984 y subrayó el hecho que, para "tres productos estratégicos de exportación", el azúcar, el níquel, y los cítricos, la producción había sido inferior a las previsiones, mientras que, por el contrario, las importaciones provenientes de Occidente habían aumentado (un 13% en 1983, un 16,5% en 1984). "Ahora bien, declaró Castro, debe producirse lo contrario para que nosotros podamos pagar nuestras obligaciones y garantizar un desarrollo sólido y saneado. No se trata solamente de crecer, sino de saber en que rama hay que crecer y por qué.

EL "GOLPE DE ESTADO" DE NOVIEMBRE.

Es así que el plan por 1985, elaborado por la Junta central de planificación económica, ha sido rechazado. Esta junta cuya función es esencial en un país

de economía planificada, fue virtualmente licenciada de sus funciones, y su presidente, el economista Humberto Pérez, que tenía el rango de vicepresidente del consejo, destituido.

Esas decisiones fueron tomadas en el transcurso de una muy importante reunión que tuvo lugar, en la sede del comité central, los días 22, 23 y 24 de noviembre de 1984, reunión en la que participaron los principales dirigentes del partido. Estos fueron informados por Fidel Castro de un cambio fundamental en la estructura del poder (que algunos califican como verdadero "golpe de Estado"): a la cabeza de los asuntos del país y teniendo bajo su jurisdicción pues la actividad del mismo gobierno, se puso a un "grupo central" (que no preven ni la Constitución ni los estatutos del partido y cuyos miembros no fueron elegidos por la Asamblea Nacional) presidido por Osmany Cienfuegos, compuesto esencialmente por expertos en economía elegidos entre los jóvenes consejeros de Fidel Castro.

Este grupo central es quien conduce los principales cambios observados desde hace seis meses, y sobre todo de la reorganización ministerial que no tiene en cuenta el pasado glorioso de los ministerios ineficaces.

La economía está pues a partir de ahora, colocada en el puesto de mando y sus imperativos determinan el conjunto de la política. Algunos criterios parecen presidir las principales alternativas propuestas por el grupo central: búsqueda de eficacia, rejuvenecimiento los dirigentes, racionalización de la producción, aumento de la productividad, mejora de la calidad y pragmatismo en materia de gestión.

En economía también, co-

mo en el ámbito de la defensa, se han querido apartar de quince años de aplicación del modelo de planificación económica soviético, del cual se ha medido, según parece, su alcance. Con respecto a esto, algunos dirigentes cubanos no esconden su satisfacción al ver a Gorbachev que hace en la URSS reformas del mismo tipo: "Actúa a la cubana" declaran ellos con cierta ironía.

Para favorecer la acción de este grupo central, el poder se vió obligado a limpiar otro sector delicado: el de la ideología.

Es así que, a partir de enero de 1985, un plenario extraordinario del comité central decidió destituir a Antonio Pérez Herrero, responsable supremo de la ideología, quien tenía gran influencia en la propaganda, la educación, la cultura, la televisión, la prensa y el deporte, "debido a sus deficiencias y errores reiterados cometidos en la ejecución de su tarea y que no supo corregir a pesar de varias amonestaciones", precisa, de manera inusual, el comunicado aparecido en *Granma*.

Pérez Herrero, quien se encuentra actualmente en Angola, acumulaba, sin duda, cargos demasiado numerosos e importantes. El bloqueaba el proceso actual de flexibilidad política. Las funciones que él ejercía fueron por otra parte repartidas entre 4 nuevos dirigentes: Jorge Risquet, José Ramón Balaguer, Carlos Aldana y José Felipe Carneado.

Con la caída de Pérez Herrero, se rechazó toda una concepción dogmática, litúrgica y ritual del marxismo. Esto permite que el mismo partido que se había convertido en una máquina que fabricaba verdades de acuerdo con el evangelio marxista-leninista y que recalca dogmas con cada vez

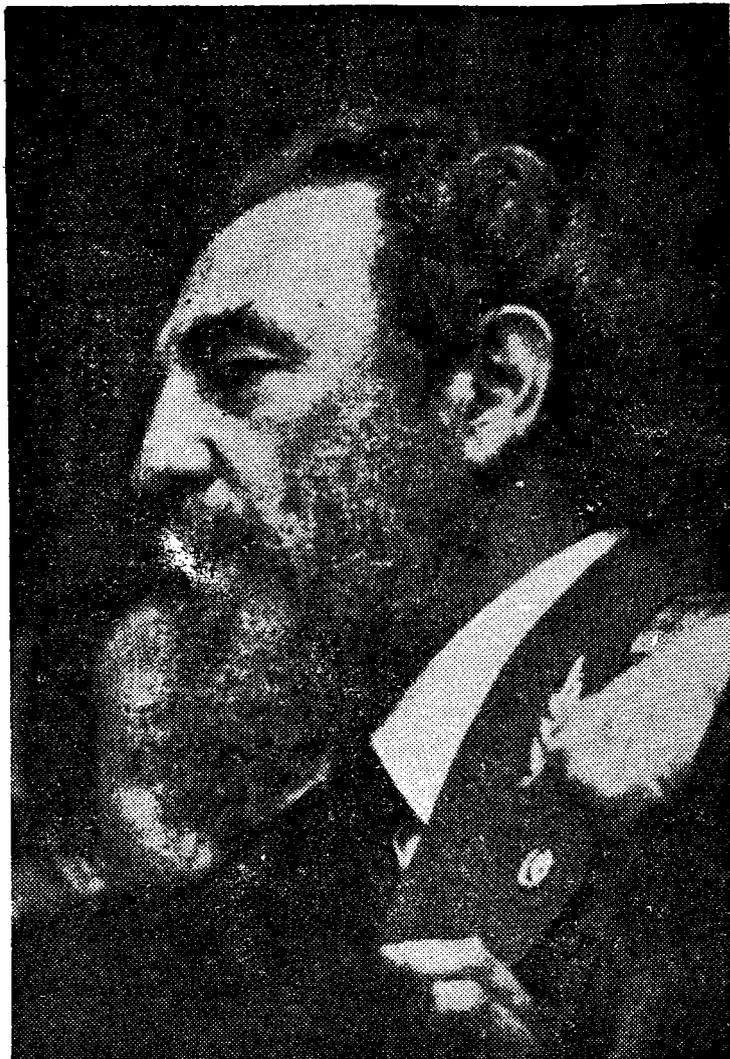
menos convicción, pueda ser controlado de la manera deseada por Raúl Castro; él mismo miembro del partido. Pensamiento de fósiles, burocracia triunfante, "nomenklatura" privilegiada, estos son los peligros a los cuales hay que oponerse. Por otra parte es significativo que en la eliminación de Pérez Herrero, se haya suprimido al departamento de educación política del comité central.

El poder comprendió que la petrificación del impulso revolucionario es uno de los principales peligros que corre un régimen nacido en una auténtica revolución (a diferencia de los países del Este europeo) y que vive bajo la amenaza militar efectiva y el bloqueo económico de los Estados Unidos.

Como primeros resultados de este deshielo ideológico, la vida cultural y la expresión artística conocen una nueva inspiración. Ya, por ejemplo, el cine y la televisión, antes rigurosamente separados y en la imposibilidad de colaborar en obras comunes, comienzan juntos nuevos proyectos. En todas partes, sobre todo en literatura y en pintura, se siente un estremecimiento nuevo y la esperanza de jóvenes creadores, cuya adhesión a la revolución no se discute, de poder expresarse sin las trabas y anteojerías impuestas por Pérez Herrero.

Estos cambios radicales en las esferas militar, económica e ideológica se volvieron indispensables para poder sacar al país de los caminos trillados que lo conducían inevitablemente a la vulnerabilidad, el endeudamiento y la fosilización, un gran desempolvamiento de los espíritus está actualmente en marcha. Y esto prueba, por si era necesario, que la revolución cubana sigue siendo autocéfala.

Pero el cambio principal tiene que ver con el "estilo



de trabajo" en materia de economía. "Debemos confesar —reconoció Carlos Rafael Rodríguez— que hasta ahora fuimos incapaces de formar ese tipo de dirigente de empresa, que a la hora de tomar decisiones, sea capaz de actuar sin llamar antes por teléfono a sus superiores para cubrir su responsabilidad."

Fidel Castro admitió también: "Nosotros debemos ser conscientes que en la esfera económica, los dirigentes, todos nosotros, tuvimos un estilo, ideas que tenemos que corregir inmediatamente".

Con este nuevo espíritu, el grupo central ha reelaborado el plan para 1985. Tuvo en

cuenta los principios siguientes: son prioritarias las inversiones que produzcan fondos exportables a Occidente; los que permitan substituir las importaciones; los que garanticen las exportaciones hacia los países socialistas, y finalmente, las obras sociales de importancia vital para la población. "El resto viene después", indicó Castro.

A partir de ahora pues, el plan se elabora teniendo en cuenta no lo que conviene a una rama o a un sector, sino, primero y ante todo, lo que conviene al país. En sentido estricto, la economía nacional y su equilibrio son los que determinan

el orden de las prioridades. El plan no se hará como hasta ahora de abajo hacia arriba, sino a la inversa, de arriba hacia abajo. De esta manera, se pone en marcha un plan que aplica una política de austeridad, la misma da prioridad al desarrollo económico y no al consumo. "Hace veinticinco años, explicó Castro, que oímos a los compañeros, hablar de lo que ellos necesitan, pedir lo que necesitan, y cosa increíble, recibieron todo lo que necesitaban durante estos 25 años: la educación recibió todo, la salud recibió todo, la cultura, las universidades, la ciencia, la técnica, el deporte, recibieron todo. La seguridad social recibió todo (. . .) Yo mismo alenté gran parte de esos programas. Lo que nadie preguntó en el transcurso de estos 25 años, es de dónde salían esos recursos, qué misterio, qué milagro, o qué lámpara de Aladino autorizaban a todo el mundo a pedir sin que los recursos se agotaran (. . .) Bien, debo decirles de dónde salían: en parte del esfuerzo del pueblo, pero sobre todo de la solidaridad internacional, de la solidaridad del grupo socialista, y fundamentalmente, de la URSS; ésa es la verdad."

EL SOCIALISMO NO ALCANZA

Esta confesión que Castro ha hecho varias veces estos últimos meses, tiene implicaciones políticas considerables, sobre todo en materia de teoría del desarrollo, pues conduce a admitir que una revolución, en sí misma, no puede terminar con los problemas del subdesarrollo. "En Cuba, admite Castro, no son sólo los cambios sociales los que han hecho posible la obra de la revolución (escolarización

de los niños, eliminación de la desocupación, erradicación de los cantegriles, protección de la salud, seguridad social, etc.). ¿Cómo fue esto posible? Porque se estableció un tipo de nuevo orden económico internacional en nuestras relaciones con los países socialistas."

La desmesura del drama que conocen los países subdesarrollados, es tan evidente que, según Fidel Castro, ni una "ni dos, tres, cuatro, diez revoluciones en los países del tercer mundo" acabarían con eso. Ni siquiera el socialismo: "Yo no puedo afirmar, declaró, que el socialismo podría salvar por sí solo a América Latina. Yo soy socialista, y es cierto que yo pienso que el socialismo ofrece muchas más posibilidades que el capitalismo, que es una sociedad mucho más justa y mucho más humana, pero el socialismo por sí solo no sería suficiente para franquear ese abismo de problemas sociales que se acumularon en nuestro hemisferio y para satisfacer las necesidades de nuestros cuatrocientos millones de habitantes".

La inmensidad de las dificultades para resolver es quien impone cierta flexibilidad en la elección de eventuales soluciones. Esta comprobación llevó a Cuba a modificar su concepto sobre la planificación e incluso de la estructuración del poder político. Esto también conduce a La Habana a manifestar una comprensión con respecto de las nuevas reformas económicas adoptadas por China: "Yo no pienso, declaró Castro, que los chinos hayan renunciado a sus objetivos socialistas y yo diría, incluso, que en mi opinión, muchas de esas reformas son compatibles con una concepción socialista (. . .) Debemos dejar

a los chinos llevar a cabo sus experiencias y ver que resultados tienen".

No se puede impedir de pensar que la comprensión que Castro reclama para la experiencia china, él la desea igualmente para la que él mismo ha emprendido; y puede esperarse la aparición de cierto número de problemas internos, sobre todo en materia de empleo. En efecto, la actual política de austeridad tendrá como consecuencia un enlentecimiento de la creación de nuevos empleos.

Ahora bien, actualmente, las generaciones plétóricas de después de la revolución llegan al mercado de trabajo (más de un millón de jóvenes —la décima parte de la población— de aquí a 1990). Además, la reforma económica en curso, supone la revisión radical de la política socialista de empleo. Sin cuestionar el pleno empleo, Castro, en varios de sus discursos, criticó vivamente que haya superpoblación de trabajadores en las empresas, sugirió el retorno al empleo polivalente, y la reincorporación múltiple de las pausas (recreos) para mendar.

Ya sobre otro plan, para paliar el descontento previsible de la población teniendo en cuenta la penuria de las viviendas, una nueva ley entró en vigencia el 1o. de julio último, la cual autoriza a cada ciudadano no sólo a convertirse en propietario de su vivienda (lo que permitirá al estado economizar en mantenimientos), sino también a alquilar una parte. Y en materia de servicios (sobre todo de transportes) se pensaría también en desestatizar.

Estas medidas, en el conjunto, son bien aceptadas por los cubanos, y de todos modos no se ve bien lo que podría hacer La Habana para evitar la asfixia económica.

EL ESCANDALO DE LA DEUDA

Una explosión previsible

Esta situación desesperada pone a Cuba en el mismo plano, a pesar de la diferencia de regímenes políticos, que los otros países endeudados de América Latina. Esa suerte común condujo a Castro a tomárselas, con gran energía, con el problema de la deuda externa del continente.

El análisis de Castro expresado desde hace seis meses en numerosos discursos, puede resumirse de esta manera: la apertura democrática que vive actualmente América Latina resulta menos de un verdadero empuje de las fuerzas populares que de la deserción de los dirigentes militares ante la amplitud de los problemas económicos creados por el endeudamiento de sus países.

Este, que es del orden de los 360 mil millones de dólares, determina imperativamente el funcionamiento de las economías de los Estados latinoamericanos que deben entregar al Norte lo esencial del producto de sus exportaciones. Es por eso que ellos no pueden invertir en sus países, donde la situación social, dramática, se degrada más aún. Por eso, estos países están en vías de subdesarrollo y de empobrecimiento rápido.

Pagar la deuda en estas condiciones sería, según Castro, "cometer un crimen contra la humanidad". De todas maneras, esta situación sigue sin tener salida ya que estos países no pueden, en ningún caso, pagar el capital y los intereses de su deuda. ¿Qué podría producirse en esas circunstancias? Revueltas —como las del año pasado en Santo Domingo o en Panamá— o incluso revoluciones. Pero esto no resolvería el problema,

como lo muestra actualmente la revolución sandinista en Nicaragua.

Según Castro, la solución puede venir solamente de la solidaridad de los deudores, cualesquiera sean, por otra parte, sus ideas políticas. Estos deben imponer al Norte la aceptación del no pago de la deuda. Pero para evitar que los bancos acreedores den quiebra —lo que acarrearía consecuencias dramáticas al sistema financiero internacional y por consiguiente a la clase obrera de los países industrializados— Castro propone que los Estados del Norte paguen el 12% de su presupuesto militar anualmente a sus bancos a título del pago de la deuda del tercer mundo. De esta manera, se avanzaría hacia el camino de la paz y se permitiría al Sur su desarrollo sin arruinar al Norte.

Castro estima sin embargo que semejante plan no sería suficiente para terminar definitivamente con la dependencia y el subdesarrollo; para que el círculo vicioso del endeudamiento no se reproduzca, él propone de instaurar el nuevo orden económico internacional tal como lo aplican los países socialistas con respecto a Cuba— y, además, que América Latina emprenda rápidamente la puesta en marcha de su integración económica.

Estas tres condiciones (no pago de la deuda, nuevo orden económico e integración latinoamericana) serían imprescindibles para terminar con el subdesarrollo en América Latina.

Para el líder cubano esta lucha tiene por objeto "la verdadera independencia de América Latina" y ella completa pues, la obra de los libertadores del siglo diecinueve, y sobre todo la de los dos

pensadores: Simón Bolívar y José Martí.

Fidel Castro, que tiene cincuenta y siete años, libra aquí su última batalla política grande, la más grandiosa sin duda, que remata su gran empresa de liberación latinoamericana. El se consagra a ella enteramente. Y lógicamente, eso trae consigo también, consecuencias en el organigrama actual del poder en Cuba.

De hecho, Fidel Castro —quien oficialmente, acumula las funciones de presidente, de primer ministro, de jefe del partido y de jefe de las fuerzas armadas— se ha liberado de la conducción interna de los asuntos y hoy en día él conserva solamente, como dominio reservado, las relaciones con los Estados Unidos y con América Latina. En cuanto al resto, el grupo central es quien gobierna al país, bajo la dirección de Osmany Cienfuegos.

En cuanto a Raúl Castro, designado por primera vez recientemente como sucesor de Fidel Castro, se dedica a las funciones efectivas de un vice-presidente y controla el partido y las fuerzas armadas. Es él quien significativamente, en ocasión de una reunión del partido en Santiago, lanzó el 7 de julio pasado, un slogan que a partir de ahora florece en todas partes: "Comandante en jefe, combata. La retaguardia está segura."

El combate del jefe, es la deuda y la liberación económica de América Latina; la retaguardia —es decir Cuba— luego de las reformas fundamentales de estos últimos meses, está conservada en buenas manos por Raúl Castro y Osmany Cienfuegos. El tercer congreso del partido puede esperar hasta el año que viene.

IGNACIO RAMONET

NICARAGUA: Desde el frente de guerra

Al estar en los frentes de guerra lo que más impacta es el entusiasmo de todos los compañeros, de los más jóvenes a los más viejos, la vigencia de la consigna Patria Libre o Morir que no queda en palabras sino que es un sentimiento que se transforma en heroísmo cotidiano —en no dormir bien, andar con botas rotas y mal comidos, cargar decenas de kilos bajo lluvias. Todos orgullosos de poder participar en la defensa de la Patria.

Este coraje masivo, esta audacia calculada, esta valentía contagiante, es uno de los grandes logros del pueblo nicaragüense, conseguido por la terquedad y seguridad en la victoria que siempre supo transmitir el FSLN.

El FSLN surge en 1961 y se da la primera experiencia guerrillera que es dispersada. En 1967 el asentamiento guerrillero de Pancasán es derrotado. Más recientemente, en 1977, el FSLN recibe golpes tremendos como la muerte de Carlos Fonseca y otros miembros de la Dirección Nacional.

Incluso hasta marzo de 1978 en el frente existían 3 tendencias que funcionaban separadamente, pero hay que decir que si bien tenían diferencias tácticas (una orientaba su trabajo a la organización de los obreros, otra que dirigía su organización hacia el fortalecimiento de la Guerra Popular Prolongada en el campo y la ciudad, y la otra hacia una insurrección del conjunto del pueblo con una am-

plia política de alianzas), todas mantenían la misma bandera de la continuidad histórica de Sandino y la certeza de la victoria ante un enemigo técnico y materialmente superior.

Todos estos hechos históricos, las victorias y las derrotas, nadie lo olvida, al contrario, lo mantienen en alto, el orgullo de tener una vanguardia firme y valiente.

Este orgullo se siente al prepararse una misión, los artilleros y sus morteros, los soldados limpiando sus fusiles, los jefes atentos con sus mapas, los sanitarios preocupados de llevar tiros y sueros, la retaguardia cuidando una distribución correcta de las botas y la ración fría, cada quién con sus tareas, pero todos conscientes de tener una moral superior al enemigo, lo que es un factor decisivo para la victoria.

Estos hombres comunes y corrientes han sabido —como dijo el Che— endurecerse pero sin perder la ternura. Porque estar luchando y tener esperanza en un futuro mejor te da dureza y coraje pero también te hace más humano, menos mezquino, más solidario.

Recordamos a aquel compita que llevaba en el uniforme un corazón rojo bordado a mano y de un lado tenía la foto de su madre y del otro lado la del Che, o la solidaridad en grandes y pequeñas cosas, como por ejemplo aquel herido grave que consigue sobrevivir porque hasta llegar al puesto médico más próximo, 5 compañeros lo llevan corriendo en una camilla improvisada por un largo camino lodoso y relevándose de la siguiente manera: 4 llevan la camilla mientras el otro aprieta la fría y débil mano del herido diciéndole "aguantá hermano". O cuando 4 hombres sacaron los cuerpos de 2 caídos de una zona donde acechaba la contra. Estos pasaron por el único lugar donde el enemigo no lo esperaba; frente a sus narices. O en las visitas de los familiares a las escuelas de entrenamiento, en donde las

madres que pueden ir son las madres de todos y así reparten las galletas y los besos. O aquel jefe de compañía que reunía pollos para llevarlos a sus hijos cuando consiga un permiso de salida dentro de unos cuantos meses.

Así también se comparte entre los combatientes los momentos alegres, la música de una guitarra, un baile improvisado, la carta de una novia, etc. En el heroísmo del pueblo nicaragüense no está constituido por sensacionales acciones individuales sino que es la disposición de lucha de todo un pueblo.

Creemos que esta seguridad y audacia que siempre ha tenido el Frente incluso lo captó el enemigo; como decía el comandante Tomás Borge, cuando cae Somoza y hay un vacío de poder, la burguesía y el imperialismo vacilan y esperan a ver que hace el Frente, y el Frente no vacila: toma el poder con unos 2 mil hombres no precisamente bien armados, con pocos cuadros, con una organización fogueada en la lucha, pero no en administrar el Estado.

En definitiva la "terquedad" del Frente en mantener la meta del triunfo incluso en las condiciones más adversas fue un factor determinante en la conducción del proceso revolucionario.

Así fue que pese a los duros golpes que recibió el Frente a lo largo de toda su historia, el FSLN siempre supo transmitir al pueblo que la victoria se consigue luchando.

Esta Nicaragua de hoy, podemos decir, está hecha de sudor y seangre heroica de terquedad y conciencia, y así como ayer en la insurrección para derrocar al tirano, luego en la insurrección cultural (la alfabetización) y hoy como dijo el Ministro de Defensa en la insurrección para defender la patria de la agresión extranjera, no hay una tercera posibilidad:

O Patria Libre
o Morir !!

Raúl Sendic

REFLEXIONES SOBRE POLITICA ECONOMICA

En este número terminamos la publicación de "Reflexiones sobre política económica" de Raúl Sendic.

LOS PRECIOS EN UN PAIS CON SEGURO SOCIAL PLENO

Como el PNB es la suma de salarios y ganancias, incluidas en ésta la propiedad, empresa e intereses, un país podría bajarlo al 50% si se incorporara y aplicara la máxima tecnología, llegando a que con 30% de la fuerza de trabajo pueda producir todos los bienes necesarios y con otro 20%, todos los servicios. Y como el PNB para un sector, como la industria, la agricultura, baja el nivel del porcentaje de mano de obra, lo mismo tendría que suceder con el total, y con el precio de su exportación, por ejemplo. ¿Por qué no se da esto? ¿Por qué el adelanto está en el aumento del PNB y no al revés como pasa en el

agro? ¿Por qué la desocupación tecnológica que hay en muchos países hoy es vista como un atraso y no como un adelanto? Aquí surge nítidamente el carácter dual de la economía. El poder adquisitivo debe crecer acompasado al crecimiento de la producción, un adelanto sólo en el segundo no es económico. Aún quienes no buscan justicia social han tenido que acatarla para paliar las crisis periódicas.

En un país capitalista hay dos fuerzas contradictorias. Una es la de las empresas que pugnan por más eficiencia, liberando mano de obra. La otra es la de todos los individuos, a veces socorridos por el Estado, para lograr más poder adquisitivo. Y así los "liberados" por la eficiencia de las empresas se infiltran a veces caóticamente en la producción redundante, buscando los sectores donde es más fácil agregar "uno más", como en el comercio. Puesto que el aumento de producción global se calcula dividiendo el PNB por el

número de trabajadores, la redundancia provoca menos crecimiento de productividad del que cabría esperar por el gran aumento de la mecanización. En Estados Unidos, a mediados de los años 60, el aumento anual de la productividad era de 3.3%, y a mediados de los años 70, el aumento era de 1.2%. El empleo añadido, desde 1969 a 1976, en los servicios, fue del 90%. Es mejor el caso en que esa mano de obra sobrante va a una producción nueva.

La proeza de los tecnoestructuradores de una economía es la de reducir al máximo esta ineficiencia dentro del aparato de producción, que malogra ampliamente la eficiencia lograda al nivel de empresa, sin dejar de ver la función de seguro encubierto que ella tiene. Lo que significa otra forma de compatibilidad entre ambas fuerzas: una máxima eficiencia en las empresas con una tecnología que rebaje los costos y una reubicación más económica para la mano de obra liberada, en servicios públicos tales como la enseñanza, en obras públicas, etc. Y al mismo tiempo que permita un seguro pleno para la salud y alimentación y la máxima atomización del poder adquisitivo. Con un sistema así, el seguro social pleno en el que todos tienen poder adquisitivo, no hay posibilidades de competir con economías que no lo tienen, en exportaciones, por lo cual la producción nacional necesita proteccionismo.

Los impuestos para gastos públicos y las cargas sociales gravitan en los precios. Se considera una ventaja para la industria japonesa que ese país sólo tenga 1% del PNB de gastos militares frente a 10% de Estados Unidos. Aún el impuesto sobre las ventas influye en el precio porque la ganancia se busca adecuando los precios para mantener determinado margen después de haber deducido el impuesto que suele ser entre 30 y 40% de esta ganancia. En promedio, en 1980 los países de la OCDE tienen un 31% de sus PNB de impuestos, pero hay que recordar que estos gravámenes, que recaen sobre la producción comerciable, castigan a los sectores en proporción a sus ingresos. Y, como ya vimos, el ingreso de la industria y el agro, que generan comúnmente la producción exportable, es más o menos la mitad del resto de la producción de bienes y servicios.

Por otro lado, los precios suben al subir los salarios. En el caso de los países de la OCDE por la fuerza de los sindicatos y por los gobiernos progresistas, pero también por una necesidad del mercado que ofrece una cantidad y variedad de artículos que no es posible en otros países con sólo 5 al 10% de la población con alto consumo. Al desplazamiento de mano de obra para una producción nueva de que hablábamos

hay que agregar la gran cuota de exportación, más del 60% del comercio mundial, que les da acceso a la más variada producción que hay en el mundo. Es así que la canasta familiar en esos países incluye tres veces más artículos usuales que la de los países subdesarrollados. Ya vimos que el jornal promedio en 1980 era diez veces mayor en Alemania Occidental que en Corea del Sur. Un niño en los países desarrollados tiene un consumo promedio cuatro veces mayor que uno de países subdesarrollados, y en el curso de toda su vida, que es más larga, el consumo es treinta veces mayor. Pero así como el grueso de los impuestos no recae sobre la producción de exportación, el mayor componente en esta producción no son en general, los salarios, y de esta manera la diferencia de precios internacional no es tanta entre países que dan altos salarios y tienen mucho gasto público, con los que no.

El aumento de productividad permite una baja de los precios, pero esta baja tiene dos limitaciones. La primera es que la mano de obra que libera, si va a un Seguro o a un empleo del Estado, recarga los impuestos, y si va a una producción nueva, o exportable, que es equivalente, recarga los salarios porque son más artículos en la canasta. La segunda limitación es que la parte en materias primas y en recursos naturales que se rige por la escasez-necesidad no es abatible por el aumento de la productividad que disminuye la mano de obra. Sólo lo sería fabricar petróleo a partir del carbón, o como los fertilizantes. De ahí que los países de la CODE buscan continuamente abatir los precios de las materias primas importadas a su costo de mano de obra, aunque, salvo el petróleo, el 90% de éstas existen en esos países. Lo han conseguido en algunos casos como el del cobre. En realidad, la suba del petróleo, más que por la creación de un oligopolio como la OPEP que por su escasez extrema, fue tardía porque permitió a unos pocos países ricos dilapidar un recurso mundial.

El PNB es la suma de los ingresos, o poder adquisitivo, todas las personas que venden su producción entendiendo por tal también el trabajo asalariado. La baja de precios de un artículo por aumento de la productividad puede traer una baja en aquéllos en que entra como *input* pero no de otros donde entra como producción final como es el caso del trabajo (salarios, etc.). Sólo libera en este caso poder adquisitivo creando un vacío de oferta. Esto es así porque esa fuerza que pugna por más poder adquisitivo, a que nos referíamos, llamada también "pugna por la renta", provoca ese "comportamiento aritmético de precios y salarios" de que habla Keynes, los cuales son elásticos sólo por la suba,

como ya lo vimos en relación a la inflación. Además, el aumento de productividad que libera mano de obra no provoca una caída global del PNB salvo cuando esa mano de obra queda desocupada, porque los "liberados" venden su trabajo desde otro sector de la economía.

Como vemos dejado a su libre juego, el muy económico aumento de productividad en las empresas paradójicamente suele crear una muy anti-económica división del trabajo, la elemental y vieja ley de toda economía con mucha redundancia al nivel de aparato de producción. Es ahí que se da toda esa producción de bienes y servicios superfluos forzando esa multiplicación hasta el infinito de las "necesidades" que decía Ghandi y que incluye propagandistas y esos curiosos "productores" que tratan de vender a la gente lo que ésta nunca soñó comprar. Pero el PNB no denuncia esta producción anti-económica. Hasta un consumo suicida importado y a crédito, como se ha dado recientemente en varios países, se refleja en un optimista aumento del PNB. Además habla de su poder adquisitivo pero no de cómo está distribuido y ahí tenemos la otra gran paradoja de los aumentos de renta per cápita logrados en base a bajos salarios para favorecer la exportación. Y es aquí donde la planificación debe crear una eficiente división del trabajo y una equitativa división del poder adquisitivo.

EL CRECIMIENTO

Tiene que ser acompasado a la producción y al poder adquisitivo. Ya vimos algunos elementos para el crecimiento: mística de la producción, formación de cuadros para producir, creatividad para la producción, orientación del consumo (ahorro cualificado), inversión y tecnoestructura para ese crecimiento acompasado de producción y poder adquisitivo para su consumo respectivo.

Históricamente la relación inversión-crecimiento anual ha sido de 4 a 1 a 3 a 1. Por ejemplo, una inversión de 12% del PNB que aumenta de 3 ó 4% la producción. Con sacrificio de la población, del aumento del poder adquisitivo que esta inversión sea hecha en favor de las empresas. Ha habido crecimiento récord centrado en la industria pesada con inversión de alrededor del 30% del PNB en Japón antes de 1913, en la URSS en plena depresión mundial desde 1930 al 39. La experiencia china de inversión de más del 30% (36% en el Plan de 1978) parece que no fue buena y la redujeron al 25% más o menos, teniendo en cuenta que entre 5 y 10% del PNB en inversión va a la reposición de equipo. A veces hay una inversión alta y no hay crecimiento, hay otros factores que entran en juego.

Antes de verlos, ¿cómo obtener ese 20-25% de ahorro para la inversión? ¿Cómo hacerlo compatible con el aumento acompasado del consumo de esa producción que crece? En el supuesto en que venimos trabajando de máximo reparto del poder adquisitivo, ¿cómo aumentar el consumo para necesidades básicas y podar por ejemplo el suntuoconsumo importado? Un crecimiento en la industria pesada es más neto porque restringe todo consumo, pero aún en este caso, tiene que preservar cierto consumo y restringir otro, a la vez.

Aún partiendo de economías con muy dispar poder adquisitivo como la de Estados Unidos y Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial, vimos que se pudo lograr. Estos países tienen moneda internacional pero hay otros con menos tabúes en moneda que podrían tener otros recursos. Por ejemplo, podar a ras todo poder adquisitivo al nivel de las necesidades básicas y cambiar de moneda: la antigua quedando en cuentas bloqueadas por el tiempo que dure la restricción de consumo y un ingreso estándar para toda la población con la moneda nueva deducibles de los depósitos para los que los tienen. Para el consumo extra y para acompasarse una producción en aumento, cheques sobre cuentas bloqueadas pagaderos con nueva moneda. También el recurso a las dos monedas explicado antes, va en ese sentido.

Así se logra sin aumentar el circulante más atomización del poder adquisitivo, más mano de obra para más producción y aumento del consumo de acuerdo a las necesidades básicas con disminución del consumo global, que provoca el ahorro para la inversión. Más usual es la emisión de dinero con reciclaje, para invertir, ya que la inflación que acarrearía, si es inversión de corta maduración como la agrícola, se neutraliza con la mayor producción que crea (Lewis). Ya vimos que hay una emisión necesaria al darse más atomización del poder adquisitivo o un aumento de la producción. También se puede dar un consumo a crédito en período de gestación, por ejemplo en una zona.

Pero calando más hondo, vemos que como más o menos un tercio del ingreso total en un país capitalista va a la ganancia y, a su vez, más o menos otro tercio va a los impuestos y se puede extraer del resto más del 20% del PNB para inversión (una parte de los impuestos va a la inversión también), sin afectar el consumo. Además hay una riqueza improductiva que se puede transformar en inversión. Durante decenios, un pequeño sector de la población se ha venido apropiando de parte del trabajo nacional y dilapidándolo en suntuoconsumo no acorde con esa economía.

Casi todo se ha perdido irreversiblemente. Pero hay un pequeño saldo rescatable, aparte de los depósitos bancarios: varias casas para especulación, vivienda y automóviles de lujo etc. Expropiados y vendidos en cuotas a trabajadores con excedentes de poder de compra significa la captura de éste para la inversión o sea que transforma un gasto suntuario en una inversión en la producción. Incluso el cambio de destino de esos edificios, afectándolos a la producción, equivale a una inversión.

Por otro lado hay mucha empresa redundante o superflua, ejemplo en el comercio, cuya sola reubicación más económica puede aumentar la productividad global, si es necesario manteniendo su dinero en cuentas bloqueadas hasta que haga la transformación.

En el capítulo sobre la "corriente circular" ya vimos cómo organizar la atomización del poder adquisitivo que además evita que el crecimiento termine en crisis de sobre-producción.

EN RESUMEN:

Repasemos lo dicho sobre el factor humano en el crecimiento. Este necesita una mentalidad, una mística igual a la de la economía de guerra, un marco de referencia, una formación para la producción y el máximo aprovechamiento de la creatividad para la producción y la organización. Una mística para aceptar una restricción temporaria de cierto consumo, aportes voluntarios como bonos contra la pobreza y el esfuerzo en sí de producir. El cambio del marco de referencia para que lo prestigioso sea producir más que medrar en la intermediación, pero sin abandonar el realismo, no fingir creer que todos lo ven así antes de lograrlo. De cada uno según sus motivaciones actuales. En los centros de enseñanza cierto *know how* para la producción. Dar una idea general de cómo hacer fabricaciones accesibles que despierte vocaciones. El "saber hacer" en la alta tecnología es lo que quedó en Europa después de la Segunda Guerra Mundial y que los países subdesarrollados deben crear con mucha mayor dificultad (también con becas, etc.)

Hay que soltar sin miedo esa fuerza económica que es la creatividad para la producción y la organización, dotándola de un mecanismo para expresarse y destacando los aportes con retribuciones simples y vitales como pasajes libres en el transporte o alojamiento gratuito en hoteles, etc.

También en esta guerra contra la pobreza se puede crear una mística internacional. Hay muchos profesionales universitarios, jubilados de grandes industrias, etc., en los países desarrolla-

dos que estarían dispuestos a trasladar y transmitir su experiencia en esta lucha. Y oficialmente esos países pueden transmitir una tecnología apropiada, como pequeñas fábricas rurales, herramientas que ahorren combustible donde sobre la mano de obra y otras.

No se trata de cualquier crecimiento sino de uno que no represente un riesgo de superproducción, y que hay que controlar porque la superproducción provoca más atraso que el no-crecimiento: los que admiten un trecho de crecimiento y no más, y los que admiten un crecimiento limitado en esta etapa.

Para llegar a una distribución por zonas y organización del pulpo que reúna logística, equipo, asesoramiento y comercialización con una filial en cada zona y total dominio del mercado a través de ordenadores y los medios de comunicación más modernos, la condición es que se haga una producción potencial en esas zonas, que pueda ser de recursos naturales pero también de mano de obra asentada y una logística para ella. Ya vimos que la producción "exportable" de cada zona debe ocupar mucha mano de obra, la conveniencia de asentar familias, etc. El objetivo de dispersión en zonas coincide con la necesidad de los países subdesarrollados de crecer sobre sus recursos naturales, por su penuria de máquinas para otra producción. Para ellos es mejor que haya muchas empresas paralelas que pocas grandes. El pulpo para el interior del país puede ser para producción múltiple, pero en la ciudad es tal vez mejor que sea específico. Lo importante es que asegure un intercambio permanente y firme, que es lo que no se logra con los trabajos de obras públicas en las zonas.

Recordemos también las prioridades para la producción de sustitución de importaciones, tratadas más arriba.

Además en todo país subdesarrollado hay una "intelligentzia" desperdiciada y subestimada. Se la puede aprovechar para una alta tecnología aunque haya que importar *know how* como en el Japón en 1970, pero trazándose pocos objetivos precisos, al nivel del país.

Hay que tener en cuenta que por pobre que sea un país, hay dos cosas que puede dar su población: un turismo interno de acuerdo a sus recursos naturales, y música y espectáculos de acuerdo a sus artistas.

Sea a nivel de una zona, de un país o del mundo, el crecimiento en la producción debe ser acompasado con un mayor reparto del poder adquisitivo.

Versión final del texto de Raúl Sendic
bajo la responsabilidad de Alberto Sendic.

Manuel Hevia Cosculluela

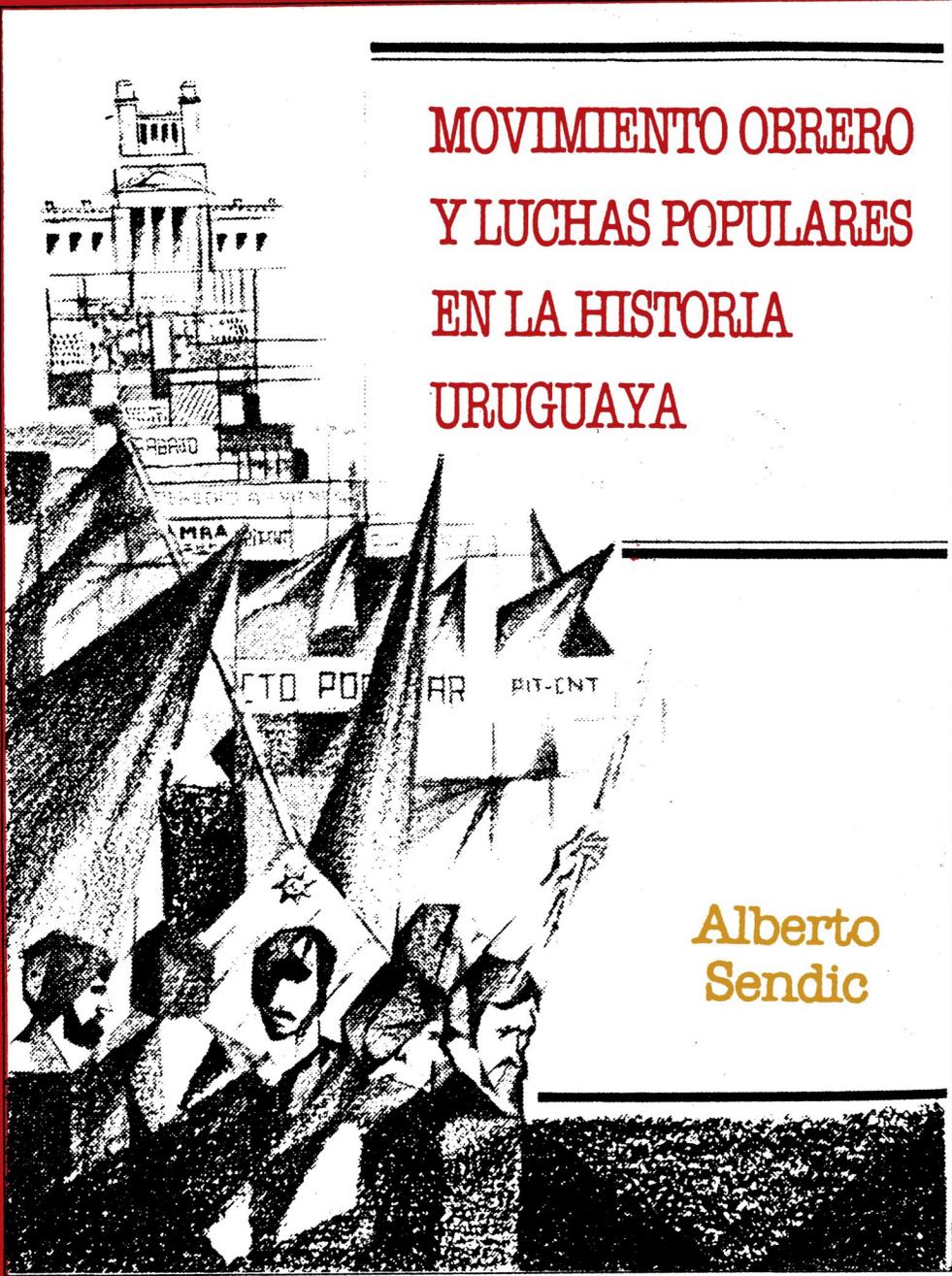


**URUGUAY:
... ocho años
con la C.I.A.**

**PASAPORTE
11333**

YA SALIO

PASAPORTE 11333



**MOVIMIENTO OBRERO
Y LUCHAS POPULARES
EN LA HISTORIA
URUGUAYA**

**Alberto
Sendic**

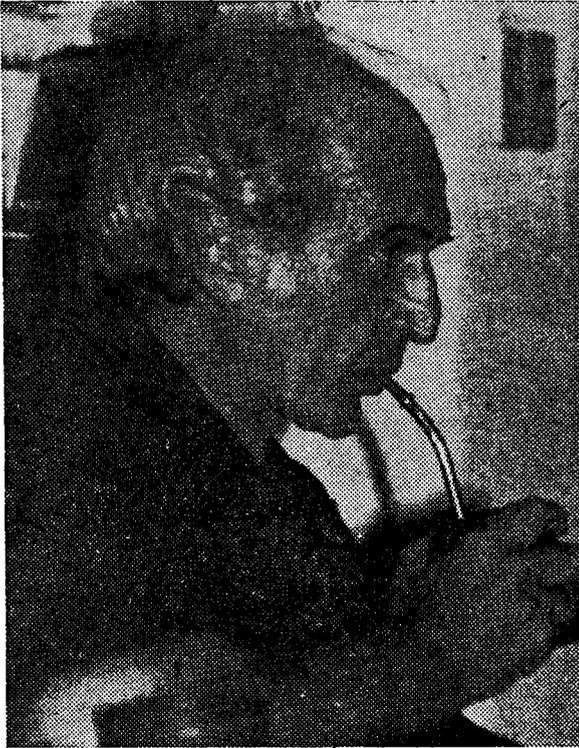
“... Su originalidad consiste, fundamentalmente en plantear problemas que, atacados con esquematismo han sido sistemáticamente mal resueltos.

**UN LIBRO DE ALBERTO SENDIC.
UN VALIOSO APOORTE PARA LA ELABORACION
DE UNA PERSPECTIVA REALISTA DE CAMBIO.
YA ESTA A LA VENTA.**

CAMBIO EN EL PAPEL
Edición de tapa hecha al amparo
del Art. 79 de la ley 15.519

SEPARATA

Diálogo con Mauricio Rosencof



**POR LA
TIERRA**

Y CONTRA

LA POBREZA:

**Hacia una democracia
consolidada, con
justicia Social para todos**

**Por la Tierra y contra la Pobreza: hacia una
democracia consolidada, con justicia social para todos**

Damos a continuación el texto completo del reportaje realizado por Nelson Caula en Emisora del Palacio al compañero Mauricio Rosencof, rehén de la dictadura, actual miembro del Secretariado Ejecutivo del Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) y que fue en 1971 fundador del "Movimiento de Independientes 26 de Marzo".

— *¿Cuál es, Mauricio, el origen de este Plan por la Tierra y contra la Pobreza?*

— El Plan por la Tierra y contra la Pobreza, en su parte sustancial, lo concibe Raúl, Raúl Sendic, en los calabozos. De alguna manera, todos los que anduvimos dando vueltas por los calabozos todos estos años, los nueve rehenes, siempre estuvimos preocupados —aunque teníamos muy escasa información— por los problemas que estaban pasando extramuros. En el Penal de Libertad, cuando nos levantaron la incomunicación, pudimos conversarlo entre todos los rehenes, todos los que quedábamos con vida —ya no estaba el entrañable Wasem—, trasmitirnos unos a otros las meditaciones, los estudios, que en el transcurso de los once años que estuvimos incomunicados pudimos, de alguna manera, hacer.

Raúl fue quien más estudió. Incluso este Plan, fundamentalmente, como decía, se basa en su trabajo. Cuando Raúl llegó al Penal de Libertad junto con nosotros, tenía una cantidad de anotaciones que fueron finalmente editadas como un trabajo sobre economía. Para que no le quitaran los originales, Raúl los encabezaba con títulos que podían despistar al oficial que le pegara una lectura superficial. Por ejemplo, los de la deuda externa se encabezaban "Problemas de la Agricultura en Australia"; otro, "El Problema de la Ga-

rrapata en el Garibatán Meridional", cosas de ese tipo. Pero cuando llegó al Penal de Libertad se lo quitaron todo; Raúl peleó. A Raúl no le cuesta mucho pelear, y peleó para que ese material no se perdiera. Entonces le dijeron que no, que de ninguna manera, que eso no podía entrar en el Penal, pero ante la sorpresa de todos, le fue entregado a sus familiares. Y así pudo filtrarse su formidable trabajo. Pero además, en el Plan hay aportes de otros compañeros, de Fernández Huidobro, del Pepe Mujica, sobre todo, apasionado por los problemas de la tierra. De él surge la idea de proyectar al interior del país núcleos poblacionales en forma cooperativa bajo el nombre genérico de "pueblas", que era el término español con que se designaba a las pequeñas poblaciones.

**TENEMOS QUE
EMPREDER LA
CONQUISTA DEL DESIERTO**

— *¿Entonces, el centro de este Plan gira en torno al problema de la Tierra, aunque toca también otros asuntos fundamentales?*

— Exactamente; lo que pasa es que el problema de la tierra está entabado hoy con el problema de la banca privada en nuestro país, porque la banca

privada posee buena parte del territorio nacional, a través del embargo que les han hecho a los terratenientes que aprovecharon una circunstancia propicia en el año 82, que aceptaron préstamos en dólares sobre la base de que se iba a estabilizar el tipo de cambio, y cuando se desestabilizó se encontraron con que no podían pagar las deudas que habían contraído. Deudas en su mayoría generadas no por la inversión o reinversión en sus tierras, sino por gastos suntuarios, por ejemplo autos cero kilómetro, mansiones, viajes; no hubo una reinversión en la tierra. Y hoy nos encontramos con que, por ejemplo, cuando hablamos de la tierra y planteamos la cooperativización, tenemos que emprender una verdadera conquista del desierto, la conquista del interior. El interior está viviendo un drama pavoroso. Las cifras electorales lo demuestran. Hay una cifra, en especial, en la que todos los uruguayos resultamos perdedores, todos los partidos son perdedores, y es que el porcentaje de votantes en el interior es inferior al de las elecciones anteriores; es decir que hay un despoblamiento de la campaña. Mire, hay inclusive un dato estadístico: cada hora y media abandona la campaña un hombre. Y en este sentido hay hasta situaciones simbólicas en la campaña. Por ejemplo en Tacuarembó hay una estancia que se llama "La Tapera", o "Las Taperas", donde los pastos crecen entre las ruinas de una población que poco a poco se fue abandonando, y como una burla a lo que ha hecho el latifundio con nuestra campaña, la estancia que hoy posee las vacas pastoreando entre muros de adobe derruidos, se llama precisamente "Las Taperas". Cuando al hablar de la tierra asociamos tanto el tema al pro-

blema de la intervención, primero, y luego la estatización de la banca, se debe a que, por ejemplo en la vidriosa compra de las carteras por parte del Banco Central usted encuentra que allí hay 500.000 hectáreas embargadas que pueden pasar a remate en cualquier momento, y nosotros planteamos —en ese caso específico— que sean utilizadas, como cobro de las deudas de sus propietarios, y que se distribuyan de manera que impulsen, a través de la creación de fuentes de trabajo, un éxodo inverso de las ciudades hacia el campo. Es decir, recuperar ese desierto.

LAS "TORTAS" QUE YA ESTAN CRECIDAS

— *Es una forma realista de plantear el inicio de una reforma agraria.*

— Además tenga en cuenta que los distintos bancos privados y casas bancarias son 42, de los cuales 40 son extranjeros. Es decir que expropiar esas tierras significa expropiar a los expropiadores, los que de alguna manera han enajenado el territorio nacional. No están en manos del país. Por otra parte, las cifras de las posesiones de tierras son pavorosas.

La gente en general las maneja, son conocidas, pero vale la pena citar algunas cifras. Por ejemplo, mire, los hombres del gobierno colorado, Sanguinetti, Jorge Batlle, están enamorados de una imagen; dicen que para que se pueda distribuir "la torta", "la torta tiene que crecer primero". Es la línea económica de la torta.

— *Ah, sí, por aquello de la exportación.*

— Sí, pero fíjese que hay "tortas" que ya están creciendo. Usted tiene por ejemplo en nuestro país que hay 1.059 establecimientos que tienen más de 2.500 hectáreas, y de los cuales 225 tienen más de 5.000. Eso es el 30% del territorio laborable de la república. Si usted analiza esto . . . mire, cuando yo iba a la escuela, colgaban del pizarrón un enorme mapa de la República para que entendiéramos bien los límites y los departamentos. Artigas tenía un color, Salto tenía otro, y así todos. Pero si se presentara el mapa como corresponde y utilizáramos por ejemplo el color chocolate para señalar la parte de territorio que ya no pertenece a los uruguayos, que pertenece al latifundio y a la banca privada fundamentalmente extranjera, usted tendría que dividir el mapa del país en tres partes: elija la que quiera, la de arriba la del centro o la de abajo. Si usted elige la de arriba, la del Norte, chocolate Artigas, Salto, Paysandú, Tacuarembó, Rivero, Cerro Largo. Eso ya no le pertenece al país. Entonces eso el país tiene que recuperarlo. Además, en un país donde hay 180.000 desocupados y donde hay tierra sin producir, es algo absolutamente ridículo que no se plantee por lo menos el inicio de una repoblación de la campaña, facilitando las tierras, los medios para producir, la distribución de semillas y aperos de labranza, facilitando a la gente el retorno a las raíces. De alguna manera sería recobrar el espíritu del proyecto de Artigas del año 1815, con el simplísimo espíritu, con el elemental espíritu de que los más infelices sean los más privilegiados. Mire, la esencia de este Plan está en algo que aprendimos nosotros desde chicos. Yo me acuerdo que mi madre me decía a veces que este país se

arregla quitándole a los que tienen mucho y dándole a los que no tienen nada. Es decir, se trataría en este momento, y eso es esencial en el Plan, que aquellos que tienen exceso de dividendos los reduzcan para que puedan participar en el mercado de consumo los que no tienen nada. Mire, con cuatro colachatas usted compra zapatos para todos los niños del país. Eso le da idea de lo que puede significar una redistribución correcta.

UNA OCASION INMEJORABLE PARA RESCATAR LA TIERRA

— *Además, como usted decía, están aquellas tierras que no tienen ni unos ni otros, como aquellas dadas como garantías de las carteras que hoy están en manos del Banco Central.*

— Claro. Antes de la independencia de la colonia, antes de la lucha de Artigas, por la independencia había una característica en toda América y particularmente en nuestro territorio, donde la tierra era propiedad común. Existe una palabra que es todo un símbolo y que puede bien ser una bandera. Esa palabra es Tupambaé, que quiere decir "tierra de dios", tierra del común, tierra de todos. Es decir que entre los indios no se concebía que la tierra pudiera pertenecer a una sola persona. Eso viene con la colonia, que trae la concepción feudal europea. Artigas ve de alguna manera este problema. El participa en la primera repoblación de la frontera con distribución de tierras de chacra, de suertes de estancia y luego, desde Purificación, lanza

un Proyecto de Reforma Agraria, cuyo espíritu aún sigue teniendo vigencia. Y es en ese período donde se da ganado, donde se da tierra, se dan aperos de labranza, se dan obligaciones, por supuesto: en tres meses tenían los beneficiados que levantar corrales y rancherías. Era una forma de afincar la población a la campaña. Pero a partir de la desaparición física de Artigas del territorio, las cosas cambian a tal punto que hubo, en los albores de nuestra nacionalidad constitucional (1830), un ministro Pérez, que lo fue indistintamente de Rivera y Oribe, que tenía, entre otras bagatelas, 17 estancias. Es decir que, desde los orígenes, el problema de la tierra sigue siendo el nudo crucial para levantar este país como tal. Todavía estamos construyendo el país. Y hay algo más grave todavía. El latifundio es enemigo de la población. Necesita el territorio para el ganado solamente y en lo que va del siglo se terminaron las colonizaciones. Las colonias europeas no prosperaron en nuestro país porque, llegado el momento, al darse su crecimiento vegetativo, no pudieron ampliar sus territorios para seguir haciéndolos producir, sus espacios vitales, digámoslo así, porque chocaban contra las alambradas del latifundio. En lo que va del siglo, la única cosa que en materia poblacional pudo desarrollarse fue en aquellos lugares donde el latifundio, donde los terratenientes, no tenían interés. Y eran las dunas, los arenales, los pastos salados y secos de la costa. Y es ahí donde la clase media montevideana hizo la faena más hermosa en materia poblacional que se ha dado en este país en el siglo. Crea Solymar, Lagomar, Las Toscas, hasta el Chuy, un collar de poblaciones admirables. Y eso porque el latifundio muere en

los arenales. Y hoy se trata de repoblar, dándole trabajo a ese porcentaje impresionante de desocupados que tiene el país. Y no sólo desocupados, sino un porcentaje elevadísimo de gente cuyos ingresos no les permite satisfacer sus necesidades básicas. Y quería agregarle un dato. Uruguay tiene aproximadamente 14 habitantes por kilómetro cuadrado. Usted se encuentra con que Uruguay tiene una ciudad macrocefálica donde hay 2.200 habitantes por kilómetro cuadrado, frente a zonas al Norte del Río Negro donde no se llega a medio habitante por kilómetro cuadrado. Es decir que el latifundio es despoblador. Y hoy, que el latifundio está embargado, a través de su ambición crediticia, con la banca privada, con la banca extranjera, a la que, particularmente la dictadura abrió las puertas. Es una ocasión inmejorable para rescatar la tierra para todos los uruguayos. Hoy las tierras que tienen el Banco Central deben ser utilizadas para que el latifundio pague su deuda y destinarlas a colonización que permita dar trabajo, que permita recuperar la tierra para todos, que permita aumentar la producción.

LAS FRAZADAS DE DOÑA GLADYS Y EL CIEGO PENSIONISTA

— *¿Cuál es, entonces, el Plan?*

— Bueno, en primer lugar está el problema de la tierra, el problema de la Cruzada por la Tierra. Nosotros planteamos hoy la lucha en dos frentes. Uno es movilizarse por una serie de proyectos de ley, tendientes a

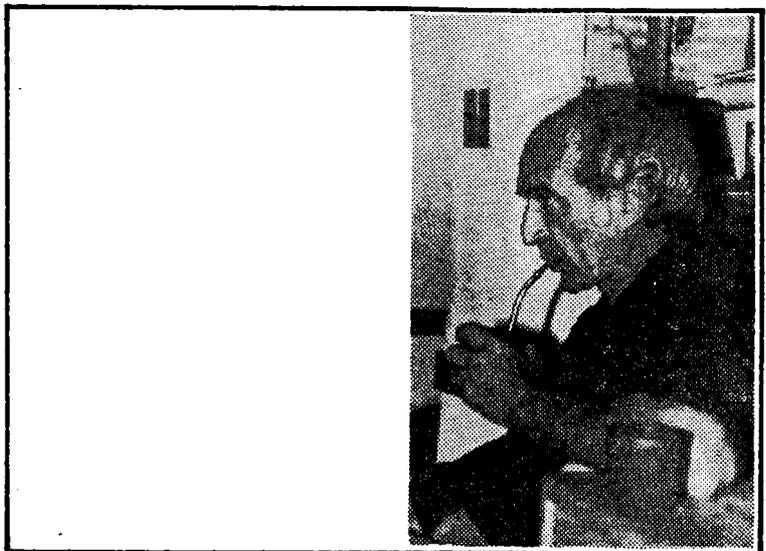
desmontar el enorme aparato de expoliación del pueblo por la banca local y extranjera, y crear de esta manera nuevas fuentes de trabajo y de producción a través del Plan de Emergencia contra la Pobreza. Para las leyes y otras resoluciones parlamentarias, el Plan descansa en que casi todas las medidas propuestas fueron prometidas en la campaña preelectoral por los partidos que hoy dominan más del 53% del Parlamento. Es decir que las leyes que tienen que ver con la viabilidad del plan pueden aprobarse perfectamente por mayoría parlamentaria.

El Partido Nacional y el Frente Amplio particularmente, en su campaña preelectoral, han planteado la limitación de la tenencia de la tierra. Por ejemplo, nos planteamos algo similar al Partido Nacional en cuanto a que la propiedad máxima podría ser de 2.500 hectáreas y que lo demás debe ser expropiado. La Constitución establece que tiene que haber indemnización, pero nosotros planteamos tres puntos para una reforma constitucional en que se establecerá que la tierra que excede las 2.500 hectáreas puede ser expropiada sin indemnización. El segundo frente es la acción directa del pueblo. El poder popular tendiente a sumarse al cooperativismo que ya ha tenido un promisorio inicio en los últimos años a través de las cooperativas de vivienda por ayuda mutua, las ollas populares, etcétera. Proponemos extender este espíritu a otros sectores de la economía, además de incentivar la que ya hay, o sea talleres, pequeñas empresas de manufactura, turismo, comercio, granja. (Mire, lo del turismo es muy importante, dicho sea entre paréntesis. Nosotros que somos un país receptor de turismo, por el mismo lado se han evadido más

divisas de las que la gente supone. En 1980 hubo un "boom" del turismo hacia el Uruguay y entraron, por ese concepto, algo así como 298:000.000 de dólares y se fueron, por el turismo uruguayo hacia el exterior 200:000.000 dólares. Eso hay que limitarlo, como lo ha limitado México, por ejemplo).

Mire, cuando nosotros hablamos de los embargos por parte de la banca, hay que recordar que los bancos extranjeros llegaron al país, con los militares como comisionistas o coimisionistas, y hoy usted se encuentra generales, coroneles, comandantes, como terratenientes. Fue muy sonado el caso de Gregorio Alvarez, que se jubiló como "patrón de pastoreo".

Bueno, de lo que se trata en el Plan de Emergencia es de devolver el poder adquisitivo a la población, para cubrir necesidades básicas. ¿De qué manera? Desalentando la compra de suntuarios y congelando los precios de los artículos de primera necesidad, aunque es necesario el control total de los precios, porque puede ocurrir lo que en Venezuela donde, al controlarse los artículos de primera necesidad, los capitales se desplazaron hacia aquellos rubros que no estaban controlados. Y, fíjese que curioso, en el transcurso de estos últimos 12 o 13 años, los artículos suntuarios no han subido o han subido menos y, en algunos casos, se han reducido, en cambio el aumento de los artículos vitales ha sido sistemático. Tenemos el triste mérito, en el período 79/80, de haber batido el récord de importación de automóviles cero kilómetro; va parejo con una cifra pavorosa de la UNICEF que dice que el 31% de los niños de este país pasan hambre. Por eso, ese planteo de esperar que crezca la "torta" para después repartirla es, realmente, una



burla. Mire, a veces hay que reducir a imágenes la situación real, para entenderla mejor. Le voy a poner un par de casos. Un vez, en una población de campaña nos encontramos con una señora, doña Gladys, que tenía seis o siete hijos desnutridos, con frío, y nos llamaba la atención que esa mujer pudiera tener en el rancho seis o siete perros también. Entonces le preguntamos cómo se las podía arreglar para mantener a sus hijos que no estaban bien mantenidos y mantener además a los perros. Y doña Gladys nos contestó: "No, mire, a mí qué me interesan los perros. Yo los tengo porque no tengo frazadas y mis gurises se acuestan con ellos para tener un poco de calor". Entonces que se importen menos automóviles, que las posibilidades de compra de colachatas se vean limitadas, para que doña Gladys pueda tener sus frazadas. El otro día, en un ómnibus, sube un ciego —mire usted lo que puede ser un discurso económico— hacía poco que en la televisión, con gran pompa se habían señalado los porcentajes de aumento de las pensiones y las pasividades. Ese ciego —digo— que venía con cartera de cuero

al cinto para que la gente pusiera ahí su moneda, dijo: "Yo percibía como pensionista 1.200 nuevos pesos por mes, y con eso podía comprar querosene y arroz para 8 días, y ahora el gobierno me ha aumentado un 100%".

Fíjese lo que son las cifras: Un cien por ciento daría la impresión de que es un esfuerzo del gobierno, un acto de sensibilidad. "Bueno, dijo el ciego, con este aumento, como también subieron las cosas, voy a tener arroz y querosene para 10 días". Es decir que ese hombre va a tener que esperar 40 años a este tren para poder percibir una pensión que le permita comer, sólo arroz, todos los días y prender el primus y calentar su ranchito en invierno. Eso, a precios estables . . .

— Evidentemente esta propuesta tiene un carácter de "ahora o nunca".

— Claro, la cosa es que en este momento están las condiciones dadas, por las características de la integración del parlamento, por la movilización formidable de las masas en la calle; se pueden arrancar por vía parlamentaria las leyes que permitan obtener las tierras necesarias para una colonización. Pero no solamente en materia de

tierras. Hay empresas, hay hoteles, hay talleres, grandes talleres endeudados también con la banca privada. Lo que planteamos es la creación de empresas mixtas, es decir que el Banco Central también se haga cargo de la parte que tiene que cubrir, sobre todo después de la compra de las carteras, y que entren a funcionar esas empresas con representación obrera, con representación del empresario y con representación del Estado.

ENTRE LA ENAJENACION Y LA MISERIA

— *Ahora, todos esos sectores políticos que mencionaba, ¿entiende ese "ahora o nunca" como el MLN-T?*

— Este es un problema de concientización, pero yo pienso que hay una masa impresionante de gente que no puede plantearse las cosas en otros términos, porque fíjese que cada vez que un auto para frente a un semáforo, hay un botija flaquito que se apresura a limpiarle el parabrisas. Ese chiquilín necesita una respuesta ahora, y, si no es ahora, ¿cuándo?

Yo oí en una oportunidad a Jorge Batlle en televisión diciendo que el gobierno se plantea ir "a tranco firme con paso de tortuga". Claro, los que tienen la "torta" hecha —el propio Jorge Batlle tiene la torta hecha porque Jorge Batlle . . . pueden ir a paso de tortuga. Nosotros hace algunos años intervinimos una financiera clandestina en el Banco Comercial, la Financiera Monty, y había una caja negra y la propia gente del gobierno que había decretado que no debían salir divisas al extranjero,

los mismos hombres como Frick Davies, como Jorge Batlle, como Pereira Reverbel, aparecían en los libros negros de la Financiera Monty, mandando dólares a Suiza y a las Bahamas en el transcurso de esos años. Y esto que estoy diciendo de Jorge Batlle no es ninguna infidencia, esto es conocido.

Fíjese que hace unos pocos días, el 25 de agosto, Tarigo hizo una declaración que fue titulares de la prensa: el gobierno de Sanguinetti, Tarigo y Jorge Batlle no quieren "ni dictadura militar ni dictadura sindical". Una afirmación muy curiosa, y que me hace pensar en Perogrullo; pero me hace pensar también en una costumbre que había en la vieja revista humorística de "Peloduro", en la que se conferían premios anuales a las personas más destacadas y se las condecoraba con una galleta. Fue famosa en aquella época la galleta de "Peloduro", y yo creo que esta afirmación de Tarigo se la merece. Yo creo que en la primera oportunidad deberían condecorarlo con la orden de la galleta, porque fíjese que la dictadura ha esquilado al país, ha hecho pasar por los calabozos entre 55 y 60.000 personas, ha enajenado la economía del país. (Algunos uruguayos en el período de la dictadura han colocado más de 4.500 millones de dólares en el extranjero). Han enajenado, a través de la banca extranjera que introdujeron en el país, más de la tercera parte del territorio nacional. El aparato represivo, responsable de torturas, de muertes, de desaparecidos, no ha sido tocado. Y los que están siendo tocados son los trabajadores cuando salen a la calle reivindicando un mínimo de ingresos que les permita aproximarse al costo de la canasta familiar, haciendo uso del derecho legal

de huelga. Mientras el aparato represivo no ha sido tocado y los asesinos andan sueltos, los obreros pasan nuevamente por las dependencias policiales y militares. Y sería interesante refrescarle al doctor Tarigo algunas cifras para que vea lo absurdo y lo incongruente de su afirmación. Como si se tratara de dos fuerzas que frente a los grandes problemas del país hayan tenido una misma actitud. Los sindicatos han sido la base de la recuperación de la democracia a partir de la formidable manifestación del primero de mayo del 83; se entró así por las puertas de la democracia por donde asoma la nariz Tarigo, que en todo el período anterior no había existido. En cambio, lo que si existía eran las presiones de los conflictos sindicales que fueron limando los hierros de la dictadura. Y cuando se trató de hacer caceroleadas y se trató de hacer manifestaciones y paros para que cayera la dictadura, las fuerzas fundamentales que estuvieron en la calle fueron las de los trabajadores. Y hoy, a través de las puertas que han abierto hacia la democracia la lucha de las organizaciones revolucionarias primero y las organizaciones populares y sindicales después, Tarigo hace una manifestación de esa naturaleza. Y sería bueno recordarle lo siguiente: los ingresos por exportación del Uruguay son promedialmente 1.100 millones de dólares anuales. La "inversión" que se hace en "Seguridad Nacional" es de 450 millones anuales, o sea que el 40% de los ingresos y uno de cada 46 habitantes, incluidos niños y ancianos, trabajan en actividades vinculadas al aparato represivo. Ellos siguen siendo, en este momento, la clase altamente privilegiada e intocada. De la población activa del país, uno de cada 16 habitantes

realiza tareas vinculadas al aparato represivo. Fíjese que hay un médico cada cuatro que trabaja en el aparato represivo. La contracara de todo esto: entre el '73 y el '83, en esa década, 95.000 trabajadores fueron despedidos de sus empleos. Y hoy son acusados por el gobierno al mismo nivel que el pueblo acusa al aparato represivo que ha tenido todos estos privilegios. Estos 100.000 nuevos desocupados, que se suman a los 80.000 de años anteriores, son los que contribuyen a esta cifra pavorosa de 1.200 niños de menos de un año que mueren anualmente en el Uruguay por desnutrición, es decir 4 niños por día. Las organizaciones sindicales hacen punta en este momento para que esa barbaridad, para que esa monstruosidad —que un diputado nacionalista comparaba hace un tiempo con la de Biafra o la de alguno de esos países en que el índice de mortalidad infantil es aún más alto—, no ocurra más. Fíjese, estamos llegando a índices miserables: ¡4 niños que mueren por desnutrición por día! La clase obrera, en este momento, sale a la calle por fuentes de trabajo y por aumentos salariales, para que esta monstruosidad no continúe, y a Tarigo, todo lo que se le ocurre decir es que no se va a dejar “pechear” por una utópica dictadura sindical. En cuanto a la deuda externa, o a las deudas con los bancos, cualquier empresa que esté hoy endeudada tiene que pagar el 50% del producto de sus ventas a los bancos, y eso le impide, entre otras cosas, reinvertir para crear nuevas fuentes de trabajo. Y en el campo se ha producido desde el año '81 a la fecha un éxodo de 10.000 pequeños productores rurales, que han tenido que abonar el medio donde han estado trabajando y produciendo. Se hace



necesario controlar las divisas, intervenir y estatizar la banca y crear conciencia para que una masa importante de uruguayos vaya a afincarse nuevamente al campo. Nosotros hemos estimado en una primera etapa concientizar 20.000 personas dispuestas a afincarse en las zonas próximas a las ciudades, con un tipo de producción que absorba el mercado, por ejemplo arroz y soja, que son de consumo interno, y otros productos cuya exportación está garantizada y para esto estamos agitando el Plan, creando conciencia para que inclusive se llegue a un estado, en esta fase, en la que los partidos políticos, las organizaciones sindicales, el instituto de Colonización coordinando, las organizaciones populares apadrinando estas pequeñas “pueblas” iniciales, permitan el refinamiento del hombre uruguayo en el campo para después pasar a una etapa definitiva, de una reforma agraria más profunda y cabal.

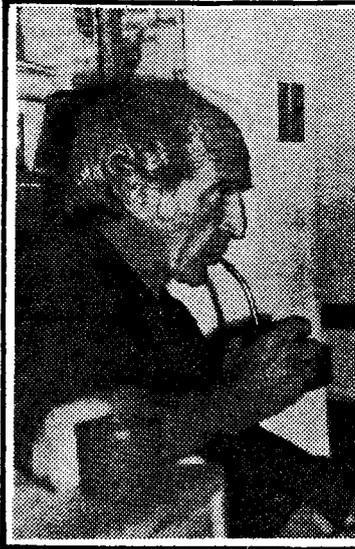
LA PROPUESTA DEL
MLN—T

— Y, ¿cómo se instrumenta todo esto a nivel de las otras fuerzas sociales?

— En la medida en que el proyecto haga carne en las organizaciones populares y sindicales y los partidos políticos vuelvan a hacer flamear las banderas preelectorales, se cuenta en el Parlamento con los votos necesarios para sacar adelante proyectos de esta naturaleza. Fíjese incluso, que el problema de la limitación de la tenencia de tierras y la estatización de la Banca, son medidas que tomó México, por ejemplo; es decir que son perfectamente viables en nuestro país. Está en el programa del Partido Nacional, como decíamos antes, en el programa de nuestro Frente Amplio, y está también en la mejor tradición del Batllismo, porque de alguna manera el Banco Hipotecario y el Banco de Seguros están marcando la línea de lo que debe hacerse con la banca.

— Pero tal vez la no coincidencia se da en el “ahora o nunca”, que se señala en forma tan clara y tajante.

— Claro. Por un lado, es ahora que las empresas están embargadas y pueden pasar al poder del pueblo organizado en



cooperativas. Mañana, cuando vayan a remate en subasta pública y pasen a mano de los especuladores ya será tarde.

Por otro lado este es el momento de sacar adelante estos proyectos, por la correlación de fuerzas que hay en el Parlamento y por la presión que hay a nivel de masas. ¿Que es lo que puede ocurrir en el futuro? Bueno, ahí todos tenemos una gran incógnita, porque el Presidente está haciendo pininos entre la presión de las masas y un ejército con todo su aparato represivo intacto. Pero además hay otras vías. Como decíamos, prevemos la posibilidad de una reforma constitucional que se plantee fundamentalmente tres puntos: primero, que no rija la indemnización para las expropiaciones de campo de particulares que excedan las 2.500 hectáreas. En segundo lugar, que la administración del ahorro nacional no puedan hacerse por institucionales privadas. Tercero, no pagar las deudas contraídas por gobiernos de facto, porque esa es una manera de desalentar en el futuro a los prestamistas, cuando haya gobiernos que no son constitucionales. El gobierno dictatorial recibió ayuda económica (ayuda económica

no: abrió las puertas al capital financiero y así ha dejado al país). Estos son los tres puntos. Hay un cuarto punto referido a la llamada "ley de lemas".

— *¿El "diálogo nacional", puede ser un instrumento para efectivizar estos planteos?*

— Puede ser, sí señor. Con respecto al Plan por la Tierra y Contra la Pobreza nosotros hacemos una propuesta para que sea tomada por las organizaciones sindicales, todos los partidos políticos, el Instituto de Colonización, etcétera. Se trata de llevar adelante todo esto como una gran empresa patriótica, de todos .

— *¿Y qué repercusión podría tener este plan del MLN-T?*

— Estas ideas fueron muy criticadas cuando aparecieron. Desde algunas tiendas dijeron: "salen de un aljibe y vienen a hacer propuestas económicas; es poco serio". Pero inmediatamente, como se insistió con ese planteo, entraron a considerarlo, aunque tampoco con mucha seriedad, diciendo, por ejemplo, que eso era imposible, que las medidas punitivas que se iban a aplicar al Uruguay en el caso de no pago de la deuda externa, lo iban a inhabilitar. Y ahora resulta que, afortuna-

damente, luego de la brillante locución de Fidel y del encuentro celebrado en La Habana, sobre el problema de la deuda externa, las fuerzas populares de América Latina se unen precisamente en un acuerdo y en una lucha por el no pago de la deuda. Aquellos pensamientos que surgieron del fondo de un aljibe y en un principio fueron repelidos, eran los pensamientos de alguien que estaba viendo lejos y claro. Hoy, el Plan, este Plan que se asocia a una coyuntura política particular, donde están las fuerzas vivas en actividad militante, pensamos que puede ser la base de dos tipos de unificación o de nucleamiento en el plano externo, porque estas banderas pueden ser tomadas por todas las agrupaciones sociales, agropecuarias, sindicales, movimientos pacifistas cristianos, partidos políticos, puesto que entre todos hay una concordancia básica. En suma, en este momento, en el plano externo al MLN, en el plano externo a la organización de los tupamaros, hay posibilidades de crear una estructura que tome este Plan como centro y que permita nuclear las fuerzas que, potencialmente, podrían ser las que impulsando estos tres puntos básicos se conviertan de alguna manera en el motor de la otra concepción que sale de un aljibe y que es la del Frente Grande. A partir de la militancia formidable de las organizaciones más comprometidas del Frente Amplio, a impulsar la creación de un organismo que nuclea a todas las fuerzas que quieran, no sólo consolidar la democracia sino que además quieran consolidar la democracia por una sola vía posible que es la de lograr la mayor justicia distributiva. Y, en el plano interno, pensamos que esta propuesta se convierte tácticamente en el gran programa del Movimiento de

Liberación Nacional —Tupamaros y de las organizaciones fraternas y hermanas con las que somos de la misma sangre y de los mismos huesos, como el Movimiento 26 de Marzo, movimiento histórico. Pensamos que estamos militando juntos, que estamos estudiando posibilidades de fusión, de integración. Se está discutiendo. De alguna manera sentimos que el Movimiento 26 de Marzo es rama de un mismo tronco y sabemos que la militancia del 26 va a hacer suyo, ya ha hecho suyo, este programa. Y su militancia, en la medida en que se compenetre del espíritu y del alcance que este programa tiene, lo va a hacer carne en la masa, donde sus militantes actúen. Una organización revolucionaria como la nuestra tiene sobre todo ahora, cuando nos estamos reconstruyendo los que han salido de las cárceles, los que han salido de los calabozos, los que salen de la clandestinidad, los que vuelven del exilio, la necesidad de conformar un programa más ambicioso. Necesitamos una táctica y una estrategia, definir cuestiones ideológicas, pero la militancia no puede esperar y nosotros hemos dado una respuesta inmediata al problema inmediato que es el establecimiento de un programa mínimo que dé respuesta a las necesidades fundamentales de los más desposeídos. Y el Plan apunta a eso, es eso y pensamos que la militancia del 26 y de los comités de base y las de las fuerzas más afines del Frente Amplio, la IDI, el PVP, los militantes de base de Democracia Avanzada y de la 99 y del Partido Socialista, de alguna manera sienten que este programa es una respuesta y que es o puede ser la bandera de agitación y movilización que está esperando en este momento una masa impaciente que no tiene lineamientos claros en

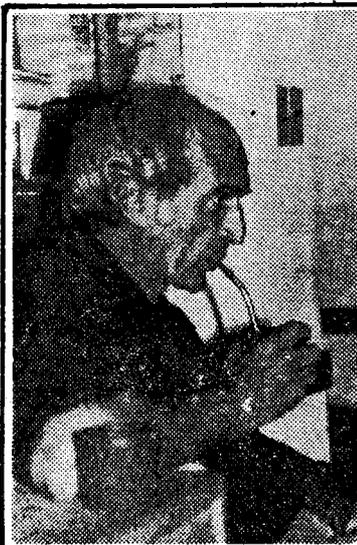
cuanto a actividad. Hablo del movimiento sindical y sus reivindicaciones concretas; esto es un complemento de las reivindicaciones del movimiento sindical, porque la lucha por el aumento salarial no es suficiente. Es importante, fundamental, pero no es suficiente porque es una carrera constante contra la inflación: por un lado se logran aumentos de salarios pero de inmediato sube todo.

JUSTICIA SOCIAL PARA TODOS

— *¿Y en lo que refiere al trabajo con la gente de los partidos tradicionales?*

— El trabajo es común ya se dió en la calle. Las militancias de todos los partidos estuvieron juntas. La lucha contra la dictadura, por la amnistía, y la polarización de los períodos pre-electorales, trajo como consecuencia que todos los partidos levantaran —sobre todo algunos sectores de los partidos tradicionales— programas afines a los del Frente Amplio y a los del MLN, que el Frente Amplio, de alguna manera expresa. Esas banderas, la nacionalización de la banca, la restricción de la tenencia de tierras, la cuestión de la deuda externa, han hecho que dentro de uno y otro partido tradicionales surgieran grupos como la CPN en el Partido Nacional, y la militancia de la CBI en el seno del batllismo, que de alguna manera —sobre todo en el caso de la primera— se siguen expresando en la calle, como se ha visto en la manifestación del 25 de agosto, a pesar de que el Partido Nacional no fue convocan-

te. Y esto quiere decir que las dirigencias partidarias, cuando han levantado un programa más o menos radicalizado como fue la característica de los programas políticos preelectorales, han logrado no sólo captar gente, han logrado también concientizarla. Cuando las dirigencias pegan un viraje, las militancias convencidas por un programa popular, siguen en la calle. Y si hoy Wilson adopta una actitud menos polarizada, por cuestiones tácticas —yo pienso sinceramente que por cuestiones tácticas— se encuentra que la militancia fundamental, la más popular, que es la que está en la CPN, no se aviene al yugo de una disciplina partidaria, (la integración a “Por la Patria”, por ejemplo) y siguen manteniendo su actitud independiente. Y ese perfil independiente es la militancia nacionalista en la calle, en los sindicatos, en el movimiento estudiantil. Algo similar pero en otro plano ocurre con algunos sectores de la CBI que, dentro del Partido Colorado, sin la lucidez tal vez y sin el radicalismo que tuvieron en sus postrimerías las corrientes populistas del batllismo como “Pregón” de Alba Roballo o la 99 de Zelmara, apuntan en todo caso a recoger las mejores tradiciones liberales del batllismo. Pensamos que de alguna manera todas estas fuerzas pueden ser vertientes de un gran frente. Que en la lucha por un programa mínimo, nosotros pensamos que este movimiento de masas no partidario pueda nuclearse en torno al Plan por la Tierra y contra la Pobreza; con representantes de todos los sectores se puede ir conformando la fuerza que, con su militancia en la calle, sea la que frene los potenciales embates de las fuerzas represivas intocadas y que logre un país en que se haga más humana la distribución



y la justicia social. Habrá justicia social para todos o para nadie.

— *Evidentemente, esta es una lucha en común con toda América Latina.*

— Por supuesto, acá hay dos cosas que se integran perfectamente. Primero, en relación con la deuda externa, los planteos de Fidel Castro, irradiados al Uruguay, donde anticipa la idea de un Tercer Mundo unido por el no pago de la deuda externa. Nosotros nos ubicamos como integrantes del Tercer Mundo, como una fuerza modesta que tiene que asociarse con todos los países para que se termine por tomar una decisión colectiva de no pago de la deuda externa. Fidel utilizaba la expresión de una “huelga de deudores”. Los sindicatos solicitan, tanto piden a la patronal hasta que finalmente se termina el diálogo y pasan a medidas menos humillantes que las solicitudes. Fidel se burlaba un poco del espíritu de la correspondencia protocolar pidiéndole al FMI o a los bancos plazos, créditos, favores, obteniendo como respuesta la papelera o el “no tiene lugar”. Y bueno, este es el momento en que los pobres del mundo tienen que unirse y

decidir por sí mismos el no pago de la deuda externa. Y la otra cuestión es que el destino de América está tan entrelazado entre sí que, si no se marcha hacia una integración, si no se marcha hacia la defensa conjunta de los intereses de la región, como lo han hecho los europeos a través del Mercado Común y como lo han hecho otras regiones del mundo, vamos a seguir viviendo aquella imagen de la fábula del tiburón y las sardinas. Las sardinas tienen que hacer cardumen en este momento, defender sus derechos regionales, los derechos del Tercer Mundo, y la cuestión del no pago de la deuda externa tiene que estar a la orden del día. Por otra parte, las multinacionales, los bancos, la represión, tienen sus propias “internacionales”. Los pueblos tienen que tener la suya también. Los límites fronterizos de América son muy endebles. Como usted decía, desde los albores de la creación de este continente, uruguayos pelearon con San Martín en Chile, Artigas se cartea con Bolívar para que lo apoye en la lucha de sus corsarios, consigue por allí la isla Margarita para que marchen las presas y, mucho más acá, todas las luchas

revolucionarias de nuestro país estuvieron vinculadas a procesos revolucionarios similares en territorio argentino, en territorio brasileño.

EL MLN, EL 26 Y EL FRENTE GRANDE

— *Este tema es tan vasto que se presentaría para otro reportaje...*

— Sí, claro. Mire, hay un par de cosas que le quería comentar. Una es, cuando estábamos hablando de la banca —cuando planteábamos la intervención y la estatización de la banca a mí me vino a la memoria la frase de un personaje de Bertold Brecht, Mecky Navaja, en *La Opera de dos centavos*, que condenado por un delito se presentó ante el juez y le dijo: “Señor Juez, ¿va usted a comparar el asalto de un banco con la fundación de un banco?”. Y cuando usted se refería al “ahora o nunca”, ¿qué pasaría en el país si estas medidas no se tomaran? De alguna manera el gobierno está ejerciendo la violencia contra gente que en algún momento va a tener que reaccionar. Si no le da respuestas a doña Gladys para que tenga más frazadas, si no le da una respuesta de futuro al gurisito que limpia parabrisas, si usted no le da al pensionista ciego el querosene y el arroz necesarios, en algún momento van a hacer —con todo derecho, porque hay derechos que son naturales, que no están legislados, que son los derechos a la vida, el derecho a la alimentación, al vestido, al techo, el derecho al abrigo—, van a tomar como cosa propia los supermercados, las mansio-

nes, no para repartirse la vajilla de Sevres, sino para repartirse los fideos y las mantas.

— Bueno, Mauricio, y de ya-pa, ¿qué función cumplen las “Canciones del Calabozo”?

— Las “Canciones del Calabozo” expresan las preocupaciones que tenemos sobre los grandes temas nacionales y el intentar darnos una respuesta

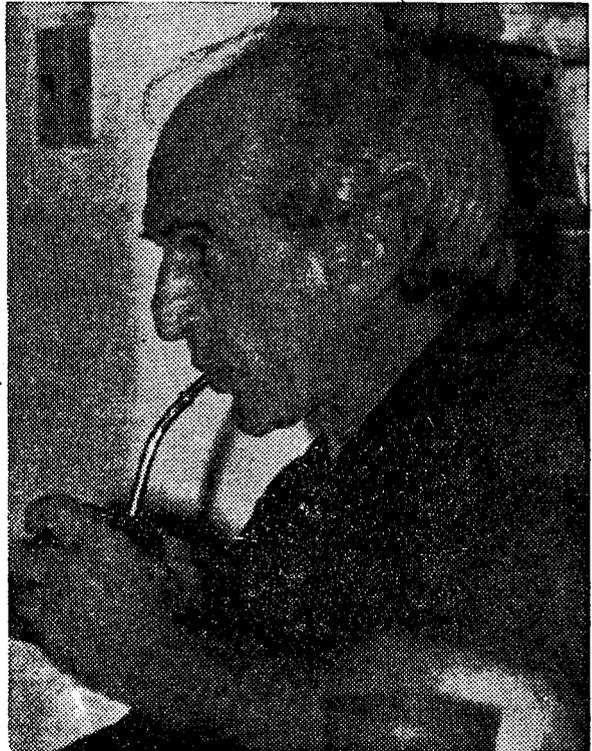
para que, como decía el Evangelio, en los hechos de los primeros cristianos, que cada cual pueda satisfacer sus necesidades teniendo las cosas en común. Ese es el centro del espíritu cuando nos planteamos las cuestiones de la tierra, la creación de cooperativas o de empresas mixtas y hemos acompañado esta campaña en recitales que se están haciendo por los barrios —el primer re-

cital lo hemos hecho en La Tierrita, un club muy humilde en los alrededores de La Teja. Y nos pasa un poco como a los gauchos tupamaros de los fogones artiguistas que combatían durante el día y durante la noche se reunían y entonaban sus canciones de lucha, sus canciones patrióticas y también sus canciones de penas y añoranzas.



SEPARATA

Diálogo con Mauricio Rosencof



**POR LA
TIERRA
Y CONTRA
LA POBREZA:**
Hacia una democracia
consolidada, con
justicia Social para todos